



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
TALLER JORGE GONZÁLEZ REYNA

**CONTRASOMA:
¿O CÓMO LA TENSIÓN ENTRE CUERPO Y (BIO)PODER HACE
LA ARQUITECTURA (POST)MODERNA?**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE ARQUITECTO
PRESENTA: PEDRO TADEO CERVANTES GARCÍA**

SINODALES

**DRA. MÓNICA CEJUDO COLLERA
ARQ. LUIS EDUARDO DE LA TORRE ZATARAIN
ARQ. MAURICIO TRÁPAGA DELFÍN**

MÉXICO D.F., NOVIEMBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

POWDER

CONTRASOMA:

¿O CÓMO LA TENSION ENTRE
CUERPO Y (BIO)PODER HACE
LA ARQUITECTURA
(POST)MODERNA?

CONTRAMASSO

DEDICATORIA

PARA MI MADRE, MI PADRE, MI
HERMANA Y MIS AMIGXS.

AGRADECIMIENTOS

COMO CADA UNO DE NOSOTROS ERA VARIOS, EN TOTAL
YA ÉRAMOS MUCHOS.

UN LIBRO NO TIENE OBJETO NI SUJETO, ESTÁ HECHO DE
MATERIAS DIVERSAMENTE FORMADAS, DE FECHAS Y
DE VELOCIDADES MUY DIFERENTES.

GILLES DELEUZE Y FÉLIX GUATARI

(CUYOS NOMBRES DEBERÍAN DE PERMANECER IMPERCEPTIBLES)

NINGUNA ESCRITURA PUEDE SER ATRIBUIDA A UN SÓLO CUERPO. UN TEXTO SIEMPRE ES EL
RESULTADO DE LA MULTIPLICIDAD. DE UNA SINGULARIDAD QUE ES PROBABLEMENTE EL VEHÍCULO
DE MUCHOS. DE UNA MULTITUD QUE POSEE EL CUERPO DE UNO. TODA VOZ ES SIEMPRE UNA Y
MÚLTIPLE. ESTA TESIS NO ESTÁ EXENTA DE ESO. ESCRIBIR ES LA ÚLTIMA HUELLA QUE QUEDA
TRAS UN LARGO CAMINO DE DIÁLOGO, DE ESCUCHA ENTRE VARIOS, DE DISCUSIÓN, DE DEJARSE
AFECTAR POR LOS TEXTOS, DE SER SENSIBLE A SUS IDEAS, DE PENETRACIÓN E INTIMIDAD CON
LAS LETRAS.

LA TAREA DE PENSAR ES SOBRE TODO UN REPTAR POR LA ARENA, BUSCANDO ESAS HUELLAS QUE LOS OTROS HAN DEJADO. SENTIR SUS PALABRAS, SUS OBRAS, SUS PINTURAS, SUS VIDEOS, SU HISTORIA; TRATAR DE COMPRENDER SU MENSAJE. REPETIRLO Y AL MISMO TIEMPO MODIFICARLO. ESA HUELLA PÉRDIDA VUELVE A TOMAR SENTIDO, SE REESTRUCTURA Y YA NO ES UN SILENCIO DÉBIL EN EL DESIERTO, SE IMPRIME CON FUERZA EN NOSOTROS. YO ESPERO QUE ESTE SILENTE TESTIMONIO SE ENCARNE EN OTROS, COMO MUCHOS OTROS PENSADORES, FILÓSOFOS, ARTISTAS, AMIGAS Y AMIGOS, MAESTROS, LUCHADORES LO HAN HECHO CONMIGO.

AGRADEZCO POR ELLO A TODOS QUIENES HAN CONTRIBUIDO YA SEA DE MANERA DIRECTA O INDIRECTA EN EL DESARROLLO DE ESTA TESIS. PRIMERO QUE NADA A MI FAMILIA.

A MIS PADRES, PORQUE EL RESULTADO DE MI FORMACIÓN ACADÉMICA HA SIDO UN ESFUERZO PARA USTEDES, LO VALORO MUCHÍSIMO. POR TENERME PACIENCIA Y POR SEGUIRME APOYANDO, POR CREER EN MÍ. POR BUSCAR SIEMPRE MI BIENESTAR. POR ESTAR AL PENDIENTE DE MIS NECESIDADES. A TI PAPÁ, POR SER UN EJEMPLO DE TRABAJO, HONESTIDAD, RESPONSABILIDAD Y FIRMEZA; POR TRANSMITIRME ESA ALEGRÍA QUE ENCUENTRAS EN LAS COSAS SIMPLES DE LA VIDA. A TI MAMA, PORQUE ERES UN EJEMPLO DE LUCHA, POR SER UN PARTE AGUAS Y EJEMPLO DE VIDA PARA MUCHAS PERSONAS. PORQUE A PESAR DE TODAS LAS DIFICULTADES VES LA VIDA DE UNA MANERA SABIA Y ALEGRE. POR TU CARIÑO INCONDICIONAL. ESTA TESIS ES EN GRAN MEDIDA POR Y PARA USTEDES.

AGRADEZCO A MI HERMANA RAQUEL. PORQUE DESDE PEQUEÑOS SIEMPRE TE HAS PREOCUPADO PORQUE YO ESTÉ BIEN. POR TU CARIÑO. POR LOS JUEGOS, LAS PLÁTICAS, LAS RISAS. PORQUE SIEMPRE ESTÁS A MI LADO.

GRACIAS TAMBIÉN A MI PRIMA LILI Y A SUS HIJOS LILI, TONY Y JIMENA. A MI ABUELA LIDIA Y A MI TÍA JAQUE. A MIS TÍOS MARILU Y JAVIER. A MI PRIMA FATY.

A LOS MAESTROS QUE ME DEJARON MARCADO EN LA CARRERA DE ARQUITECTURA. A MIS PROFESORES DEL PRIMER AÑO, CUYA FORMACIÓN ME SENSIBILIZO PARA COMPRENDER QUÉ ES LA ARQUITECTURA: ELENA, MAURICIO BARRAGÁN, GUILLE E ISABEL . CANEK, GRACIAS POR TUS CLASES DE TEORÍA, MUCHO DE ESE CONOCIMIENTO ESPERO QUE SE VEA REFLEJADO EN ESTA TESIS.

A MIS ASESORES DE TESIS, A LOS 3 LES AGRADEZCO POR SU PACIENCIA Y POR PERMITIRME TRABAJAR CON ESTE TEMA. A MÓNICA CEJUDO MUCHAS GRACIAS POR ABRIR TESIS TEÓRICAS EN EL TALLER REYNA; HAS ABIERTO LA PUERTA PARA LA REFLEXIÓN Y LAS INQUIETUDES DE

MUCHAS PERSONAS. MAURICIO TRÁPAGA GRACIAS POR PREOCUPARTE NO SÓLO DE LA TESIS, SINO DE CÓMO ESTABAN MIS AFECTOS Y SENTIMIENTOS DURANTE TODO EL PROCESO; TAMBIÉN POR TUS CLASES DE TEORÍA EN EL PRIMER AÑO DE LA CARRERA, LAS CUALES COMENZARON A PONER LOS PRIMEROS PUNTOS SOBRE LOS SIGNO DE INTERROGACIÓN. LUIS DE LA TORRE, POR TUS COMENTARIOS PERTINENTES AL TRABAJO Y POR SER DE LOS PRIMEROS EN ENCONTRAR RELEVANCIA EN ESTE TRABAJO.

A LAS PERSONAS QUE ME FORMARON EN TEMAS DE FEMINISMO, TEORÍA CUIR, PENSAMIENTO CRÍTICO Y CONTRAVISUALIDAD: SAYAK VALENCIA. NINA HOECHTL, RÍAN LOZANO.

A MI HERMANO DE LA SECUNDARIA SEBASTIÁN GRACIAS POR TU ESCUCHA, TUS CONSEJOS. POR TODO LO QUE HEMOS RECORRIDO JUNTOS, POR ESTAR AHÍ. ERES UNA DE LAS PERSONAS MÁS SIGNIFICATIVAS EN MI VIDA.

A CARLA, CUYA VOZ Y CONSEJOS SON DE LOS PRIMEROS A LOS QUE RECURRO. POR COMPARTIR PROCESOS DE CREACIÓN EN ALGÚN MOMENTO DE NUESTRA ADOLESCENCIA. PORQUE NO ME CANSO DE ESTAR A TU LADO, POR LA FUERZA CON LA QUE ENFRENTAS LA VIDA Y POR ESA MISMA FUERZA CON LA QUE ME COMPARTES LAS COSAS. POR ESTAR DETRÁS DE MÍ CUANDO ME EQUIVOCO (VIEJA TRADICIÓN DE LOS TIEMPOS DE PREPA).

A MIS AMIGOS DE LA PREPA. GRACIAS POR EL GRUPO QUE HEMOS SABIDO CONSOLIDAR. POR LOS BAILES RIDÍCULOS, LAS BROMAS, LOS JUEGOS, LA DIVERSIÓN Y EL DRAMA BARATO. QUE A PESAR QUE NUESTROS CAMINOS SE VAN SEPARANDO, BUSQUEMOS LA MANERA DE UNIRLOS: JAIME, MARRAS, SAMUEL.

A MIS AMIGOS DE LA CARRERA. A CHRYSTIAN, POR LOS SALTOS EN LA CAMA EN LOS VERANOS, LAS RISAS, COINCIDIR EN NUESTRA REBELDÍA A LO ESPACIAL, POR VER EL MUNDO DE OTRA MANERA. A JORGE POR LAS NOCHES DE PLÁTICA, PORQUE PODEMOS COMPARTIR NUESTRAS INQUIETUDES DE TODO TIPO, POR ESA OTRA MIRADA SENSIBLE QUE TE HA HECHO VIRARTE HACIA OTROS LADOS EN TU ANDAR EN LA ARQUITECTURA. GRACIAS TAMBIÉN A DIEGO, IVÁN Y ARMIJO QUIENES FUERON PERSONAS SIGNIFICATIVAS EN LA UNIVERSIDAD Y LO SIGUEN SIENDO DESPUÉS DE ELLA. UN ESPECIAL AGRADECIMIENTO A FIBELA, PORQUE TU AYUDA FUE FUNDAMENTAL EN LA REDACCIÓN DE ESTE TRABAJO, SIGUE VIENDO LA VIDA DE UN MODO TAN POÉTICO.

A TOÑO, PORQUE NUESTRAS VIDAS HAN SIDO UN CRUCE INTERMITENTE. GRACIAS POR ESTAR AQUÍ DESPUÉS DE TANTOS AÑOS.

CON QUIENES HE COMPARTIDO LOS GUSTOS POR BAILAR, RESISTIR, POLITIZAR Y LUCHAR. QUE SU ANDAR POR LA VIDA SIGA SIENDO EL DE CONSTRUIR UN MUNDO MÁS HABITABLE, JUSTO Y DIGNO. PANCHO, CARLITOS, XIMENA Y MATÍAS

A MIS COMPAÑERAS DE VIAJE, QUIENES SE VOLVIERON UNA PEQUEÑA FAMILIA PARA MÍ POR CASI UN AÑO. MUCHAS GRACIAS POR LA ESCUCHA, POR COMPARTIR AVENTURAS, RECUERDOS. QUE NUESTROS DESTINOS NOS LLEVEN DE NUEVO POR EL GLOBO: JIMENA Y LAURA.

A LA GENTE CUYO TRABAJO ARTÍSTICO Y SUS POSTURAS ANTE LA VIDA ME INSPIRAN. SU AMISTAD SE HA VUELTO TODA UNA SERIE DE COMPLICIDADES POLÍTICAS, SORORALES Y AFECTIVAS. SIGAN SIENDO TAN MÁGICAS, IRRUPTORAS, BRUJAS, RABIOSAS, PERRAS COMO LO HAN SIDO. QUE NUESTRA VENGANZA SEA SER FELICES: MIRNA, JOYCE, BLANCA Y VIVIANA.

CUYO TRABAJO ARTÍSTICO Y FEMINISTA HA SIDO UN PUENTE PARA DIALOGAR, CONOCERNOS Y QUERERNOS: MOMO, LIZ MISTERIO Y BENJAMÍN.

A POPER POR ESTAR EN TANTOS PROYECTOS JUNTOS, PORQUE ES GENIAL ENCONTRAR ALGUIEN CON EL QUE COINCIDA TANTO EN LA MANERA DE PENSAR, POR ESCUCHAR SIEMPRE MIS HISTERIAS, POR DARME CONSEJOS. POR HACERME REIR DE TANTA TONTERÍA QUE INVENTAMOS, PORQUE ESTOY SEGURO QUE LO QUE HEMOS HECHO TIENE POTENCIAL DE MEMORIA INCREÍBLE.

POR ACOMPAÑARME EN ESTE NUEVO CAMINO, LA FILOSOFÍA: CAMILA, KARIME, CASSANDRA, RICARDO Y NANCY.

GRACIAS POR LA LABOR QUE HACEN, LA CUAL ME HA AYUDADO A PENSAR TEMAS RELACIONADOS CON EL CUERPO Y EL ESPACIO. AGRADEZCO TAMBIÉN QUE ME HAYAN PRESTADO FRAGMENTOS DE SU OBRA PARA ESTE TRABAJO. SIGUEN PONIENDO EL CUERPO: LIA, JOSIMAR GALINDEZ Y LA CUDS

A LOS BEBES ROSAS: MIRUSH, EMMA Y ANTON.

A MIS AMIGOS, QUIENES TAMBIÉN HAN ESTADO PRESENTES EN DIFERENTES MOMENTOS: ALEJANDRO GONZÁLEZ, EDGAR EGLON, NURIA, DIANA NAUDE, EMI, MARIANA BARRÓN, ARMANDO OSO, LIZ SAAVEDRA, MARIO CUALQUIERA, MARIO ALBERTO B, BROCO, MAJO DE LARA, JESSICA TAYDE, MARÍA DEL CARMEN, JOAQUÍN, AFKE, VALERYA, MARTINA, KIKE, VIERI, FOFO, REFRESCO, KAREN ABUNDEZ, BINIZA, DIEGO MONTES, ARO, LAURA, NICO-NACHO, SAC, FABIOLA Y EVE.

CADA UNO DE
USTEDES HACE
MI VIDA MÁS
VIVIBLE Y
HABITABLE.

GRACIAS.

INDICE

INTRODUCCIÓN

22

CAPÍTULO 1

LA ARQUITECTURA COMO UN ANÁLISIS DE DISPOSITIVOS

28

CAPÍTULO 2

LA VIVIENDA COMO ESPACIO DE GESTIÓN Y CONTROL DE LA SEXUALIDAD EN LA MODERNIDAD

90

CAPÍTULO 3

MUTACIONES: SOCIEDAD DE CONTROL, FÁRMACOPORNOGRAFÍA Y POSTARQUITECTURA

136

166

CAPÍTULO 4
MICROPOLÍTICAS DE SUBVERSIÓN Y RESISTENCIA EN LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO

216

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA
224

INTRO- DUCCIÓN

NOS ENCONTRAMOS YA INFECTADOS Y INFESTADOS DE SOMA. DROGAS, APARATOS TECNOLÓGICOS, MAQUINARIAS BIOPOLÍTICAS QUE PRETENDEN PRODUCIR CUERPOS EN APARIENCIA FELICES. HABITAMOS YA EN LA TECNÓPOLIS, REDES INVISIBLES QUE TRANSPORTAN INFORMACIÓN QUE NOS PENETRA, IMÁGENES A CADA PASO; GIGANTES GUSANOS QUE SE MUEVEN A TRAVÉS IMPULSOS ELÉCTRICOS, CONTINUAMENTE FAGOCITANDO Y VOMITANDO SOMAS.

MÁQUINAS PROSTÉTICAS, MÁQUINAS TECNOLÓGICAMENTE DISFRAZADAS DE CUERPO.

EXCESIVA MISERIA Y LA MÍNIMA OPULENCIA JUEGAN, ROZAN, SE ESCONDEN, SE MUESTRAN EN LOS

EDIFICIOS/ SLUMS DE SANTA FÉ. SÍ ASÍ ES, LEÁSE SOMA COMO DROGA, PERO NO AQUELLA QUE QUITA LAS PENAS, SINO UNA ENRAIZADA EN EL CAPITALISMO FARMACOPORNOGRÁFICO.

LEÁSE COMO PARTE DE LAS SUSTANCIAS FUNDAMENTALES PARA QUE NUESTRO SISTEMA CAPITAL SE MANTENGA. LEÁSE COMO PASTILLA ANTICONCEPTIVA, COMO POPER, OMEPRAZOL, RITALIN, DOPAMINA, VIAGRA, ETC.

SOMA ES TAMBIÉN PARTE DE LA PALABRA CROMOSOMA. ELEMENTO FUNDAMENTAL EN EL MAPEO Y DESCIFRAMIENTO DE LOS CUERPOS. AL PARECER EL MAPEO ABRE

LÍNEAS Y POSIBILIDADES HACIA LA ARQUITECTURA. [CROMO]SOMA APARATO BIOLÓGICO QUE NOS ASIGNA UN SEXO XX / XY, MÁS TODAS LAS COMBINACIONES QUE SURJAN XXY, XYY, XX

AQUÍ ES DONDE LAS PREGUNTAS SE ABREN PARA CREAR POSIBLES PARALELISMO ¿LA ASIGNACIÓN DE SEXO TENDRÁ ALGUNA RELACIÓN CON LA ARQUITECTURA? CONTRASOMA, UNA OPCIÓN, UNA BATALLA CONTRA(CROMO)SOMA. BIOLOGÍA ESENCIALISTA QUE NOS TRATA DE REDUCIR A UNA DICOTOMÍA SEXUAL. AL PARECER LA MÁXIMA DEFENSA QUE SE TIENE CONTRA LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRA SEXUALIDAD. PERO LA ESTAMOS DESBARATANDO Y DINAMITANDO. CONTRA (CROMO) SOMAS.

PERO, SOBRE TODO A LO QUE QUIERO ALUDIR CUANDO SE LEE EL TÍTULO ES AL ORIGEN DEL GRIEGO DE LA PALABRA σώμα (SOMA) QUE QUIERE DECIR CUERPO. CONTRA EL SOMA, CONTRA EL CUERPO. UNA ARQUITECTURA DESTINADA A COMBATIR A OTRO TIPO DE CORPORALIDADES. COMBATIR SUS PASIONES. REPRIMIR LAS SEXUALIDADES QUE LO HABITAN. ARQUITECTURA QUE PRODUCE CUERPOS. CUERPOS QUE VAN CON INTERESES DE LOS SISTEMAS EN LOS QUE ESTÁ CONVIVE. ARQUITECTURA QUE SE HA QUERIDO CEGAR A LA IMPORTANCIA QUE EL GÉNERO, EL SEXO, LOS FEMINISMOS, EL TRANSFEMINISMO, LO QUEER, LO CUIR, LO SOMATOPOLÍTICO, LA DISENDECIA SEXUAL, LA RAZA IMPLICAN.

ARQUITECTURA QUE NOS HA REDUCIDO
A UNA SIMPLE ESCALA, FIGURA PLANA
DE DOS DIMENSIONES QUE INVISIBILIZA
TODAS LAS COMPLEJIDADES QUE NOS
ATRAVIESAN. URGENTES ES DEJAR DE
PENSAR LA ARQUITECTURA SIN TODAS
LAS VERTIENTES QUE LA CORPORALIDAD
IMPLICA. URGENTES ES COMBATIR LA
ARQUITECTURA CONTRASOMÁTICA.
URGENTE ES SACAR AL CUERPO DE SU
OLVIDO.

CONTRA- COMBATIR COMO

CAPITULO



LA ARQUITECTURA
COMO UN ANALISIS
DE PRINCIPALES



**PODRÍA ESCRIBIRSE
UNA “HISTORIA DE
LOS ESPACIOS”
QUE SERÍA AL
MISMO TIEMPO UNA
HISTORIA DE LOS
PODERES**

MICHAEL FOUCAULT

INTRODUCCIÓN

Un torrente de tinta es derramado en las hojas de papel: crea secciones, textos, planos dibujados con líneas temblorosas, fotografías que embrutecen nuestras pupilas cegándolas, vídeos; imágenes en secuencia, una tras otra, a veces entrevistas, otras recorridos. Esta documentación, esta memoria expansiva va construyendo aquello que se denomina como “La Historia de la Arquitectura”, nos es narrada como el resultado de la voluntad de grandes individuos, de genios creadores, de personalidades bestiales¹.

La luz que los recubre y el poder que los envuelve es tal que tienen la capacidad de decidir su curso, de saber cómo será la constitución de los objetos, su tamaño preciso, los materiales que usarán. Ella ha sido siempre contada bajo la lógica del progreso, en términos ascendentes, un estilo sucede al otro, en línea recta y bajo una perspectiva

¹ La narrativa descrita por el texto se ha tomado como referencia libros de historia de la arquitectura moderna; los cuales, como lo descrito en la parte superior son narrativas heroicas de personajes, más que análisis de dispositivos que den cuenta de aquellos efectos que la arquitectura tiene sobre los cuerpos y viceversa. Algunos como Zevi o Bennevolo, (Zevi, Bruno, historia de la arquitectura moderna. Emecé editores: Buenos Aires. 1959. Bennevolo, Leonardo, Historia de la arquitectura moderna. Gustavo Gili. Barcelona. 1982.) muestran panoramas históricos de los sucesos de la época; pero no logran enseñarnos los motivos por los cuales existen esas configuraciones, las tramas políticas que hay detrás, las necesidades del poder, etcétera; se termina por usar estos datos para justificar la obra genial de un autor.

eurocéntrica, desde la cual todo parte. Nuestra tarea en Latinoamérica pareciera ser simplemente la de ir adaptándonos a esos estilos. Se nos ha dicho que la forma de la arquitectura responde a la función, o a la fantasía. Hemos apr(h)endido estas narraciones.

Bajo estas condiciones Urgentemente necesitamos empezar a generar otras teorías, otras historias de la arquitectura. Una que no sea el producto de mentes geniales, sino que dé cuenta del contexto económico, político y cultural de la época; escribir una historia del espacio y no de obras individuales.

La historia de los espacios no es una historia de grandes genios, de mentes creadores, es una historia de cómo el poder transita por el cuerpo: lo genera, lo crea y produce subjetividades. Su análisis no debería de ser de grandes obras; sino de su funcionamiento como dispositivo. Es por ello que el propósito de este primer capítulo, y de esta tesis, es la de generar otro tipo de discursividad arquitectónica, que nos muestre las maneras en las que se va configurando el poder y su relación con el cuerpo (el género, la raza, la clase, la geosomatopolítica); cómo este binomio, cuerpo-poder, es en realidad el encargado de producir la arquitectura.

Lo que se pretende es ver a la arquitectura como un dispositivo. Está noción es tomada de los textos de Foucault, el concepto de dispositivo aparece en gran parte de su obra pero nunca es definida por él; son los filósofos Gilles Deleuze y Giorgio Agambem los encargados de describir y preguntarse qué quiere decir esta palabra en el pensamiento foucaultiano. A nosotros nos sirve este concepto, debido a que nos interesa ver nuestra disciplina como una especie de máquina o tecnología depositada en un territorio específico, enraizada a coordenadas lugar-tiempo (contexto), como el resultado de toda una serie de necesidades de

los sistemas de poder.

Recalamos de nuevo, no como el producto de una mente genial. Este concepto nos permite complejizar su estudio e introducir otras variables que la narrativa clásica eurocentrista y progresista ha omitido.

La pregunta se abre ahora ¿qué es un dispositivo?

Deleuze describe un dispositivo como una madeja; esta maraña de hilos son en realidad líneas con diferentes características y funciones, líneas de visibilidad, de enunciación, de fuerza, de objetivación, de subjetivación, de fuga².

Las líneas que construyen el dispositivo hacen diferentes cosas. Las primeras, de visibilidad y enunciación por ejemplo, tienen la función de ocultar o mostrar; distribuyen lo que es visible o no, lo que se puede o no decir.

El filósofo describe a los dispositivos como “máquinas para hacer ver y para hacer hablar”³, estas tecnologías aparecen o desaparecen sujetos, silencian palabras, brotan nuevas nociones, delimitan las posibilidades de lo que no es permitido decir o ver; todo en función de las necesidades de configuración de los sistemas de poder.

La siguiente línea es la de fuerza, ésta es confusa, ya que se mezcla con las demás líneas, la otra manera de nombrarla es de poder, son las encargadas de tensar la madeja, de crear puntos entre una y otra línea.

La última línea que nos interesa es la de subjetivación, es aquella encargada de producir a los sujetos, de crear sus gestos, sus deseos, sus conductas u opiniones⁴; una máquina o fábrica de producción de subjetividades, o sea, de corporalidades que se adscriben como hombres, mujeres, mexicanos, heterosexuales,

2 Delueze, Gilles (1990). En Varios autores, Michel Foucault filósofo. Gedisa Ed: Barcelona. Pág 155.

3 Idem

4 Agambem, Giorgio. Qué es un dispositivo. 257 sociológica, año 26 número 73, mayo agosto 2011.

homosexuales, etc.

Por lo tanto la arquitectura es un resultado de la interacción de estas líneas: la fuerza-el poder, la visibilidad o enunciación y la subjetivación.

La arquitectura una máquina que crea sujetos, una tecnología que oculta cosas y deja ver otras; como un dispositivo sobre el que operan fuerzas sobre los cuerpos, aumentando su productibilidad, por ejemplo.

Una infinidad de puertas comienzan a abrirse. Cada época o periodo arquitectónico podría ser analizado en función de sus dispositivos, los cuáles bajo este análisis nos ayudarían entender las maneras en las que el poder y la construcción de subjetividad operaban ¿Por dónde deberíamos de iniciar nuestro análisis, sin perdernos en el vasto universo de la historia de la arquitectura?

Lo primero que habría que tomar en consideración para nuestra investigación es que creemos que el trabajo de pensar debe estar en función de aportar o de crear una nueva brecha hoy.

La teoría es una oportunidad para transformar el presente; por lo que esta tesis, por una decisión política y personal, está enfocada en mostrar cómo operan los dispositivos arquitectónicos en la actualidad. Siguiendo lo descrito en la premisa anterior, pensamos que las máquinas arquitectónicas de producción de subjetividad contemporáneas serían impensables sin hacer antes un estudio de los dispositivos modernos,

además de que es en este periodo histórico, la modernidad, donde la noción de tecnología, máquina, se afianza con mayor fuerza a las disciplinas espaciales; lo que nos permite describir de manera más clara el despliegue sobre los cuerpos de las tecnologías, las máquinas y los dispositivos.

El modo en el que se configura el poder en el siglo XIX, uno depositado en el cuerpo y en la vida, nos permite ver de forma más clara la relación que nos interesa: cuerpo-subjetividad-poder-arquitectura. Por lo tanto, empezaremos preguntándonos qué es la biopolítica y su relación la con modernidad (arquitectónica), para posteriormente preguntarnos qué tipo de sujetos produce la arquitectura moderna y qué tipo de dispositivos los producen. Por último, como precaución del método, esta tesis y este capítulo pretende hacer un panorama mucho más amplio; por lo que cada obra, cada objeto, cada espacio tendría que ser analizado con sus propias particularidades.

Dependiendo de las necesidades del poder cada régimen despliega sobre sus cuerpos funciones específicas de raza, género, etc. Lo que este documento pretende generar es otra mirada hacia la manera de comprender el fenómeno espacial, una mirada que se posa sobre el cuerpo y éste se anuda fuertemente con los métodos de poder; úsese de ese modo, utilícese como vórtice, un agujero negro que abre otro campo de acción en la teoría de la arquitectura.

Este texto no es un imperativo sobre cada objeto arquitectónico producido en la modernidad y en la época contemporánea.

Repito, cada obra deberá analizarse con sus líneas específicas de producción de sujetos, de verdad, de ver, de decir, de poder.

Esta tesis es, si acaso, una provocación. Es torcer la mirada de la historia para así hacer otra teoría.

Es mostrar la vigencia de lo somático, no sólo eso, es verlo como fundamento al espacio.

Es sacar el cuerpo del olvido.

BIOPOLÍTICA Y SOCIEDAD DISCIPLINAR

Nuestra tarea, ya mencionada anteriormente, es la de buscar una manera de re-pensar la arquitectura en función de cómo se articula el cuerpo y el poder.

Este binomio no es un capricho conceptual; la manera en cómo se van configurando los modos de gobernabilidad a partir del siglo XVIII afianzan con mayor fuerza la preocupación sobre lo somático.

Esta manera de ejercicio del poder, que arroja la mirada sobre lo corporal, es conceptualizada por el filósofo Michael Foucault, quien lo denomina: biopolítica.

Nos dedicaremos a continuación a explicar ese concepto, dado que lo consideramos el eje rector de esta tesis; y no solo eso, sino piedra angular sobre la cual debería de caer todo el peso de una nueva teoría de la arquitectura.

La otra idea también elaborada por el filósofo francés, la cual nos servirá para denominar toda una serie de dispositivos cuyos modos de producción de subjetividades, de gestión y control de la población comparten características, es la de: sociedad disciplinar.

La tesis que sostenemos en este documento es que los cambios que se dan en la arquitectura son por el paso de una sociedad disciplinar a una sociedad de control, por la mutación de la biopolítica del siglo XIX a la de mitades del siglo XX. Por lo tanto, la primera pregunta que nos atañe es: ¿qué es la biopolítica?

Un cuerpo cuelga, la cuerda mese suave un bulto de carne sobre la plaza principal, las moscas vuelan y de polvo se llenan las miradas. El pueblo observa el cuerpo exhibido marcado con la señal de la desobediencia: la muerte. Muere ante todos una vida que ha puesto en cuestión el poder del padre, del rey, sobre todo el poder del soberano.

Una vida tomada con absoluto derecho por esta figura. Él tiene la capacidad de hacer con ella lo que quiera, porque está es de su propiedad, le pertenece. Anterior a este poder preocupado por la administración de la vida, la forma de gobierno era necropolítica. Esta forma está basada en el poder que ejerce sobre la muerte, que tiene el derecho sobre los cuerpos; de hacerlos morir y dejarlos vivir⁵. Un poder negativo que se expresaba con el derecho de apropiación de riquezas, de tomar el tiempo, la sangre, los recursos, los servicios; su privilegio radica en una tensión entre vivir y morir; su manifestación es el arrebato de la vida para que de ese modo se haga la muerte.

La necropolítica es el nombre que da Michael Foucault a la manifestación que tiene el gobierno anterior al siglo XVIII y posterior a la edad clásica. La cual se expresaba bajo un soberano, un rey; el cual, al momento de sentirse amenazado por potencias exteriores, tenía la facultad de pedirles a sus súbditos que en nombre de él pelearan las guerras, que lo protegieran,



que dieran su vida por él⁶. Así es como se manifestaba su derecho: un ejercicio directo del despliegue de sus fuerzas sobre los siervos; éste constaba en demandarle a aquellos que lo servían que expusieran su cuerpo a los servicios de él.

Este poder es entendido como negativo, ya que funcionaba de modo coercitivo sobre las corporalidades y los recursos: castigándoles, asesinandoles, apropiándose de las riquezas, doblegando sus fuerzas u obstaculizándolas. Su expresión es necro debido a que trabaja con la muerte, sus facultades se expresan en ese derecho de quitar la posibilidad de la vida o de permitirte seguir con ella, la culminación de la política de lo necro es hacer morir a los súbditos. Los dispositivos⁷ que la

5 Foucault Michael. (2009) Historia de la sexualidad. La voluntad de saber. Siglo XXI editores: México. Pág 164

6 Ibid pág 163

7 La pregunta sería, ¿en arquitectura qué tipo de dispositivos hace la necropolítica? Sin afán de establecer una respuesta categórica a esta pregunta, con la consigna de que habría que analizar históricamente cómo se desarrolló; tanto en

necropolítica genera también estarán marcados por lo necro; como pueden ser los castigos corporales dados por la inquisición.

Para los siglos XVIII y XIX los modos de gobernabilidad comienzan a cambiar, la necropolítica como máxima expresión de la configuración del gobierno se debilita, pierde su fuerza, la forma del poder y su tratamiento sobre los cuerpos muta, los requerimientos de las instituciones políticas y sociales son otras. Es así que nos encontramos ante una transición: el soberano cede su trono, las marcas necro sobre los cuerpos dejan paso a lo bio. Las guerras dejan de ser peleadas en nombre de un rey, cesan los castigos corporales en lugares públicos. Presenciamos aquello denominado como biopolítica.

La forma de cómo se constituye la política cambia radicalmente; su máxima expresión ya no será sobre la muerte, lo necro, ahora se hará presente en la vida, lo bio: "Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza [...]"⁸.

Es entre el siglo XVIII y XIX que surgirá

América Latina, que tal vez fueron muchos de ellos establecidos por los procesos de colonización, como en occidente. Pensamos que la muralla podría ser una manifestación de esta política de la muerte, la cual busca frenar el derecho de otros soberanos a apropiarse de los recursos. Otra podría ser el castillo, este bloque de piedra casi impenetrable que buscaría proteger la vida del soberano. Como manifestación de esas arquitecturas más frágiles podrían ser toda esa serie de plataformas para exhibir los procesos de muerte y de tortura en los espacios públicos; incluso la forma de las plazas mismas que sirven como escenarios para la muerte.

8 Foucault op cit pág 167

un poder que se parasita y se arraiga en lo somático; pero expresado de una manera vitalista. Las necesidades históricas, institucionales, económicas y del despliegue del capitalismo requerirán de un gobierno fijado en lo vivo. Una manera de gobernabilidad que invertirá la estrategia de la necropolítica: hacer morir y dejar vivir; por la de la biopolítica: hacer vivir y dejar morir⁹. Ahora el poder se preocupará en aumentar las potencias de lo somático más que de disminuirlo; aquellos cuerpos que no son útiles para él, simplemente no se les proveerá de mecanismos que ayuden a estar en el mundo, todo lo contrario su cuerpo se verá expuesto, su carnalidad tensada meciéndose en la cuerda de lo necro.

La biopolítica no es un capricho de los "gobernantes" sino un modo necesario para que el capitalismo pueda desarrollarse, sin el cual no podríamos entenderlo, incluso no sería imposible su sobrevivencia, así lo describe Foucault:

El bio-poder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada por los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de fenómenos de población a los procesos económicos.¹⁰

Su necesidad radica en que para esa época era indispensable aumento de las fuerzas de producción las cuales se veían expresadas mediante el control de la reproducción. Entre

9 Idem

10 Ibid pág 170

mayor cantidad de mano de obra, mayor cantidad de objeto, por lo tanto mayor capital. La necesidad es traducida en los cuerpos, los cuales al regularlos se regula también la economía, las enfermedades, la sexualidad, la sociedad burguesa, la cultura y por tanto todo aquellas máquinas y tecnologías que configuran la vida capitalista.

Es en el sexo donde se va expresar la biopolítica. La sexualidad es el punto de convergencia de las líneas de fuerzas y los cuerpos. Es ahí donde el control de la población se ve presente, el lugar para regular los afectos de las personas, para controlar su energía; para generar una nueva pedagogía de las prácticas erótico-afectivas que son permitidas por el régimen y separar a aquellas que van a ser reguladas, controladas y medicalizadas.

Debido a la importancia que tiene lo sexual a partir del siglo XIX, toda una serie de mecanismos de visualidad y de habla surgen. Aparece la moral burguesa, la cual inventa dispositivos de habla sobre lo sexual, que en apariencia trabajan a manera del silencio, de censurar los deseos del cuerpo.¹¹

En ese lugar donde pensábamos que no había ruido, la conducta sexual burguesa, proliferaban, brotaban por borbotones múltiples narrativas para hablar de la sexualidad, como lo son:

la confesión católica, la psiquiatría, las tecnologías que buscan el disciplinamiento de lo somático.

Nuestra sociedad moderna gobernada por la biopolítica es habitada por el sexo:

11 Ibid pág 25

Nosotros, en cambio estamos en una sociedad del “sexo”, o mejor de la “sexualidad”: los mecanismos de poder se dirigen al cuerpo, a la vida, a lo que hace proliferar, a lo que refuerza la especie, su vigor, su capacidad de dominar o su aptitud para ser utilizada.¹²

Las expresiones de las formas de gobierno ahora lo que busca es controlar las fuerzas de los cuerpos: aumentarlas en lugar de doblegarlas. Estas potencias/capacidades somáticas se marcan en el cuerpo a través de la sexualidad.

Lo que hace la biopolítica es sintetizar, con ayuda de la sexualidad, el poder y el cuerpo.

Lo corpóreo toma mucha importancia porque es ahí donde se va a expresar de una manera más evidente la fuerzas de (re)producción del capital. Lo somático pasa a ser el instrumento por excelencias del capitalismo:

“El control de la sociedad sobre los individuos no solo se lleva a cabo mediante la conciencia o la ideología, sino también en el cuerpo y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista lo más importante es la biopolítica, lo biológico, lo somático, lo corporal”.¹³

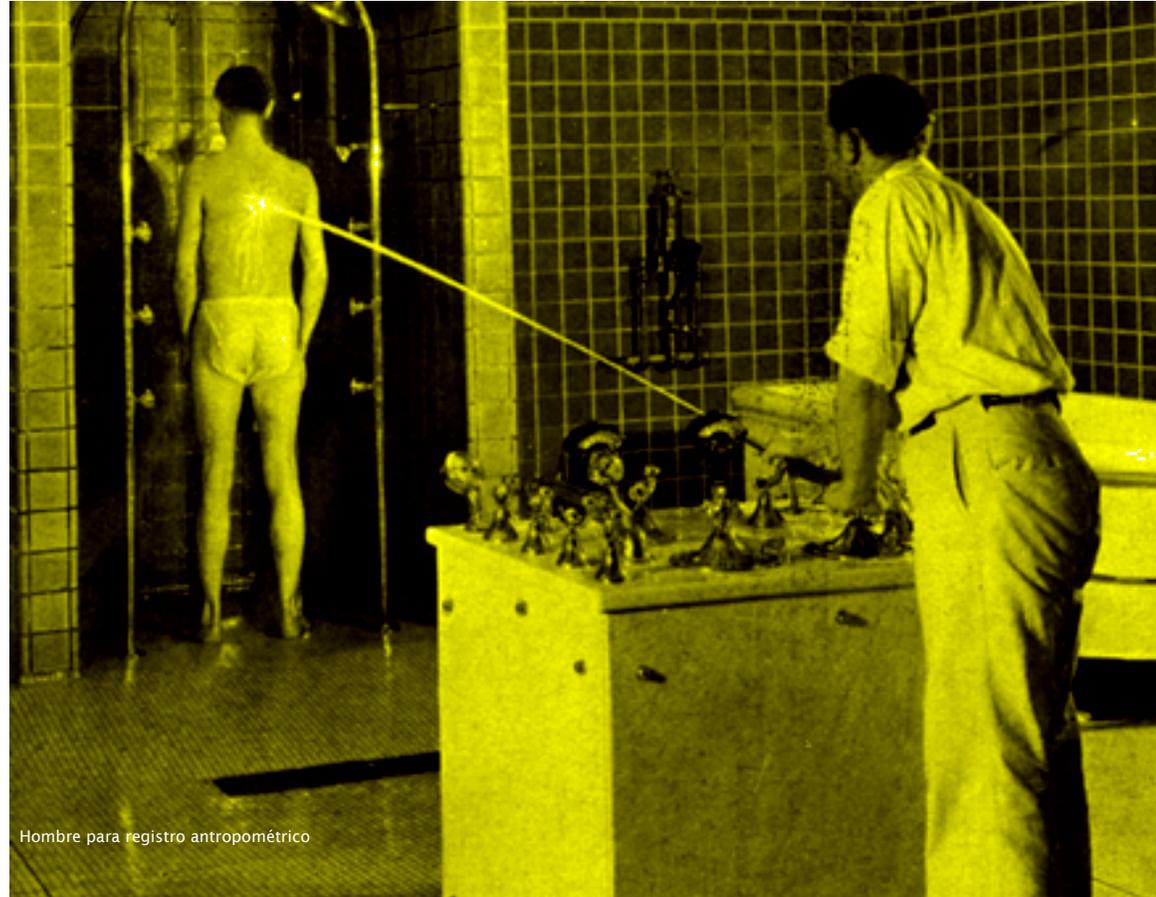
El capital despliega sus tecnologías de poder, habla, visualidad y subjetividad en las corporalidades; son ellas sus herramientas favoritas, donde se insertará mediante deseos, afectos, potencias tristes, disciplinas, territorializaciones

12 Ibid pág 179

13 Negri, Toni y Hardt Michael. (2000). Imperio. Harvard University Press: Massachussets. Pág 12

y máquinas: las fuerzas que doblegarán o crearán sujetos que alimentarán, mantendrán y querrán el desarrollo del capitalismo. Por lo tanto el cuerpo es la unidad por excelencias de circulación de poder en las sociedades capitalistas a partir del siglo XIX.

El biopoder no quiere disminuir a las corporalidades como sucedía en la necropolítica, donde sus fuerzas actuaban sobre los individuos de una manera negativa y represiva; ahora es un poder positivo que incrementa la vitalidad de los sujetos. Es “[...] Un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y a ordenarlas más que obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas”¹⁴. Ahora lo que se busca mejorar es la fuerza de trabajo, mantener más tiempo la vida, disminuir las enfermedades. El objetivo de la biopolítica es entonces: “Biopolítica: administrar las vidas, fortalecerlas y prolongarlas hasta que la llegada de la muerte señalase el final de ese largo proceso”.¹⁵ Las subjetividades buscarán vivir más, que tenga una mayor fuerza en sus cuerpos, que sirva el mayor tiempo posible a un sistema productivo, hasta la muerte.



Hombre para registro antropométrico

14 Foucault Op cit Pág 165

15 Sibilia Paula. (2010). El hombre postorgánico. Fondo de cultura económica: México. Pág 153

La administración de la vida se traduce en instituciones como son la clínica o la psiquiatría, las cuales van fluyendo hacia otros espacios como son la familia, la escuela, el cuartel: “[...] este encadenamiento, sobre todo a partir del siglo XIX, está asegurado y relevado por las innumerables ganancias económicas que gracias a la mediación de la medicina, de la psiquiatría y de la prostitución y de la pornografía se han conectado a la vez sobre la desmultiplicación analítica del placer y aumento del

poder que lo sostiene”.

¹⁶ El actuar de estas disciplinas sobre los cuerpos aumenta su productibilidad que repercute de manera directa en la economía. Otra manifestación del biopoder es el higienismo; al cual le preocupa que las personas estén libre de gérmenes, que tenga una mejor salud, se protege de posibles microorganismos que quieren reducir sus energías, pero sus intenciones responde a una política de la vida que aumenta las fuerzas somáticas para necesidades de su modo de gobierno.

El cuerpo, en este sistema que utiliza la vida, trabaja en dos niveles: uno es el cuerpo como masa; un cuerpo molar y el otro

¹⁶ Foucault, Op cit, pág 63.



Fotografía de Diane Arbus

es el cuerpo como individuo, o cuerpo molecular. En el primer aspecto, los seres humanos comienzan a ser entendidos como una especie biológica, como un grupo de animales, y como tal, su disminución o incremento debe ser regulado y tiene efectos que tensan las líneas de fuerza de nuestro dispositivo/madeja.

By this I mean a number of phenomena that seem to me to be quite insignificant, namely, the set of mechanism through which the basic biological features of the human species became the object of a political strategy, of a general strategy of power, or, in other words, how, starting from the eighteenth century, modern Western societies took on board fundamental biological fact that humans beings are species.¹⁷

El poder político considera ahora como parte de su modo de relacionarse a la masa de sujetos; también el conocimiento, las ciencias, la teoría política y social. Sus medios de manifestación serán las encuestas, los censos de población, el urbanismo, las tasas de mortalidad y natalidad, la edad de matrimonio, los hijos legítimos e ilegítimos; estos indicarán el aumento poblacional del Estado, el cual no crece de una manera orgánica, sino mediante el juego

¹⁷ Foucault Michael. (2007). Security, territory, population. Picador: Nueva York. Pág 1.

estratégico de estas variables. También mediante el diseño urbano se piensa en una mejor distribución del conglomerado de corporalidades; en qué lugar poner o quitar algún objeto arquitectónico, como es el cementerio, ya que este puede afectar masivamente la salud de las personas.

Mediante análisis estadístico se regulan cuestiones como las relaciones de grupos sociales específicos con la enfermedad, o sea, con las energía que se pueden aportar para la productibilidad; tal como la relación VIH y personas LGBTTTI.

Es a través de instituciones que dan recursos, ya sea para dejar morir esos cuerpos, para estigmatizarlos, operar mecanismos de confesión o dispositivos de hablar, que hacen girar engranajes de tecnologías de saber-poder en los sujetos, incluso el actuar de nuevas modos de colonización que crean identidades en países en los cuales no existían esa nominación política como puede ser "gay".

Ejemplos de esto lo son Latinoamérica y África, donde el destinamiento de recursos internacionales a organizaciones de derechos humanos acciona para la invención de esta categoría.

En este nivel es una superestructura que mediante diferentes tecnologías como las visuales (cine, fotografía, arte) o las clínicas, inventan subjetividades masivas que luego se insertaran a nivel del individuo; como puede ser la nacionalidad o la orientación sexual.

Identidades macros las cuales son el resultado de complejas interacciones entre instituciones, tecnologías, deseos y sujetos.

Por otro lado tenemos al cuerpo molecular o individual, un cuerpo máquina emanado del imaginario filosófico (Descartes, por ejemplo) y social, el cual, como toda tecnología, puede ser perfeccionado, mejorado, aumentar sus energías. Este aparato orgánico funcionará mediante la inserción de disciplinas:

"La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos "dóciles".

La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas



Fotografía de Spencer Tunick.

mismas fuerzas (en término de obediencia política)".¹⁸

Las potencias de los cuerpos en términos afectividad, de acción como afirmación vitalista alegre serán disminuidas, lo que importa es el aumento de sus energías corporales, aquellos que el soma pueda dar a la máquina o la producción.

En este nivel también operará el deseo de los cuerpos, aquello que el sujeto - tanto a nivel personal como social- quiere. Un ejemplo puede ser el deseo de blanquitud, racial y ético, las personas performan una identidad blanca, la cual está codificada como civilizada, la mirada volcada hacia el llamado primer mundo como ejemplo de mejoría o progreso, o el deseo del cuerpo racialmente blanco y el desprecio de los racializados, como pueden ser los insultos hacia los pueblos originarios.

Las subjetividades, molar y molecular, trabajan de maneras conjuntas; la causalidad se destruye, no sabemos con certeza que es lo que antecede, si la molaridad estructural opera a nivel del cuerpo individual, o al revés, si la molecularidad construye a la masa.

Diríamos que es más que nada un flujo circular del poder, no uno vertical, donde la estructura opera directamente sobre el sujeto, más bien en este círculo de fuerzas no sabemos con certeza: qué efecto hace qué o cuál es su causa primera.

Como nos diría Deleuze: "Para las disciplinas, nunca hubo incompatibilidad entre ambos, el poder es al mismo tiempo masificador e individuante, es decir, forma un cuerpo con aquellos sobre quienes se ejerce al mismo tiempo que moldea la individualidad de cada uno de los miembros".¹⁹

Las corporalidades individuales y de especie en la sociedad disciplinar son el resultado de un andamiaje disciplinar sobre sus deseos, potencias y afectos; este modo de operación es congruente con la configuración biopolítica del poder.

18 Foucault, Michael. (2010) Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores: México. Pág 160

19 Deleuze, Gilles, Conversaciones. Pretextos: Valencia. Pág 281

En resumen la biopolítica es un modo de organización necesaria de los cuerpos, tanto a nivel especie como a nivel individuo, que surge entre el siglo XVIII Y XIX. La cual mediante el uso de tecnologías disciplinares va aumentar las energías los sujetos en función de la fuerza de producción, pero se disminuirá en términos de afectación política, o sea, impedir que acontezca la comunidad. Este poder se expresa de un modo positivo sobre la vida, incrementa las fuerzas, otorga derechos, da medicinas, mejora la salud, mejora la calidad, hace la vida y a aquellas subjetividades inútiles, no funcionales, peligrosas para su desarrollo se les dejará morir. La política que se inserta en la vida, ya no tendrá como punta de la pirámide al soberano, sino una red de tecnologías e instituciones (familia, medicina, religión, escuela, ejército, fábrica) tejidas a la piel del sujeto, en los cuales la punta del hilo se ha perdido y desconocemos si son ellas las que se han amarrado al cuerpo molecular, o es la persona la que se ha infiltrado en esta maraña; ellas desplegarán fuerzas sobre el sujeto y educarán, mediante el uso distintas pedagogías y técnicas, a lo somático en función de las necesidades del biopoder.

LA ARQUITECTURA MODERNA COMO RESULTADO DEL TRABAJO DE LA BIOPOLÍTICA

La tinta espesa y negra que llena las páginas de la Historia de la Arquitectura Moderna, es la misma que al paso del plumero sobre el papel va borrando el cuerpo, va haciendo invisibles las letras de la política, ignorantemente se aleja de lo que el poder hace en ella. La narrativa moderna de nuestra disciplina voltea la mirada al gran hombre, al genio. Con su gesto, en apariencia inocente, renuncia a un modo más complejo de dar cuenta de sí misma, ignora todos los hilos de visibilidad, fuerza, fuga, poder y habla que la recorre. Se piensa autónoma, sin notar todo el cúmulo de líneas que la atraviesa.



Es naif pensar que la disciplina encargada del espacio y materia no va participar de algún modo en las configuraciones de la política.

El modo de organización política que es constituyente de la modernidad arquitectónica es la biopolítica.

Afirmamos: la arquitectura es una cuerda que se tensa y en los extremos que la van jalando son el cuerpo y el poder; esta relación se hace aún más tácita en un modelo de organización social que se centra sobre la vida.

A continuación mostraremos el juego del biopoder sobre las construcciones del siglo XX; las fuerzas que les dan forma no es solamente logos supremo de una persona;

sino todas las presiones ejercidas por el andamiaje de los dispositivos de la sociedad disciplinar.

Un fantasma ronda el pensamiento moderno. Su fuerza atraviesa las mentes de los teóricos, en la levedad de sus descuidos el espectro se hace presente; un parpadeo y la invisible sombra se aparece; giran la cabeza y ahí está casi invisible, recubierto de ideología.

La luz de progreso brillantada por el acero, por el furor del blanco, por el higienismo y limpieza social les impide verlo, sobre todo sentirlo.

Pero si prestamos atención a su pluma, a la tinta de Zevi, de Gidion, de O'Gorman, de Le Corbusier, de Pani, a sus construcciones, está ahí siempre latente; probablemente ellos lo han perdido de vista porque el fantasma está dentro de sus cuerpos,

ellos están posesos por él; tal vez las intenciones en sus obras no son suyas sino del fantasma, su nombre es biopoder.

Comenzaremos a develar el fantasma en el interior de sus mentes, empezaremos a mostrar como él estaba en sus acciones. La tarea de exorcizarlos es para dar respuesta de los motivos que forjaron la disciplina encargada del orden de los espacios.

Esta misión; dar una contestación ha sido el intento de varios teóricos e historiadores modernos; como es el caso de Bruno Zevi. Él se pregunta cuáles son las causas que dan origen a la arquitectura del siglo XX. Responde varios puntos:

“por la evolución natural del gusto; a causa del progreso científico y técnico en las construcciones; como consecuencia de las nuevas teorías de la visión estética; como resultado de una radical transformación

social”²⁰. Después de desplegar estas ideas e ir las refutando, la conclusión a la que llega es que el fundamento de la modernidad arquitectónica tiene un origen social²¹.

Nosotros coincidimos con el teórico italiano, pero su postura en realidad no desmenuza a cabalidad todo lo que el poder hace, ni plantea su relación con el cuerpo, la cual pensamos fundamental en una sociedad normativizada por el poder sobre las vidas; incluso su libro termina exaltando al individuo como creador.

La transformación social de la que Zevi habla es la de cómo el aumento de las masas va a cambiar las demandas del modo de producción, lo que generará cambios en la industria, en la manera de entender el arte y las necesidades tanto urbanas como espaciales que la nueva cultura del siglo XIX y XX requieren, y explica:

En 1801 Inglaterra contaba con menos de nueve millones de habitantes; en 1911 había sobrepasado los treinta y seis millones de habitantes. En el mismo lapso, de 1800 a 1910, Alemania veía multiplicarse sus veinticuatro millones hasta llegar a sesenta y cinco. En Italia, en setenta años, de 1861 a 1931, se pasa de veinticinco millones a cuarenta y uno y medio.²²

No es el único que está pensado este tipo de relaciones entre aumento de la masa, fuerza de trabajo y arquitectura; Benevolo en su Historia de la Arquitectura Moderna coincide con Zevi en que la transición al movimiento moderno va acompañado de estos factores:

20 Zevi Bruno. (1959). Historia de la arquitectura moderna. Emecé editores: Buenos Aires. Pág 15.

21 Ibid pág 44

22 Zevi, Op cit. pág 46

El aumento de la población va acompañado de un desarrollo de la producción nunca visto anteriormente: en setenta años, 1760-1830, la producción de hierro pasa de 20 000 a 700 000 toneladas, la de carbón de 4 300 000 a 270 000 000; la industria del algodón, que a mediados del siglo XVIII absorbía 4 000 000 de libras, en 1830 consumía casi 270 000 0000.²³

Lo que no logran vislumbrar ambos historiadores es que este aumento poblacional no es la causa última de la arquitectura moderna, es solo un efecto de las necesidades que la biopolítica tenía.

Como ya habíamos mencionado en el apartado anterior, nos encontramos ahora ante un poder que comienza a entender a los seres humanos como una especie, como conglomerado de cuerpos.

Es necesario, para ese momento en el tiempo, el incremento de las personas para el desarrollo industrial. La arquitectura no es pasiva a las fuerzas que operan en el ambiente; juega también con ellas participa y poco a poco se empiezan a desplegar desde su campo de acción dispositivos que van problematizar a los humanos como parte de un componente biológico, masivo, de conjunto de entidades que van borrando la cara de los individuos.

Benevolo en su narrativa también encuentra razones sociales fundacionales del movimiento moderno; las cuales son la acción de agentes institucionales que transforman las condiciones de vida de una manera positiva:

A mediados del siglo XVIII, Inglaterra cuenta aproximadamente con seis y medio millones de habitantes; en 1801, año en que se lleva a cabo el primer censo, se empadronan 8 892 200 personas, y,

23 Benevolo Leonardo (1982). Historia de la Arquitectura Moderna. Gustavo Gili: Barcelona. Pág 19

en 1831 alrededor de 14 000 000. Este incremento no se debe a un aumento en la tasa de natalidad [...] Sino a una notable reducción del coeficiente de mortalidad.²⁴

Notamos que para él, el aumento de la población está relacionado con una política que reduce las fuerzas de lo necro, para así aumentar la vida, y por tanto el número de personas. Éstas son traducidas como políticas sanitarias, alimentarias, médicas, psiquiátricas:

No cabe duda que las causas de este deceso (en la mortalidad) son, ante todo, de orden higiénico: mejoras en la alimentación, en la higiene personal, en las instancias públicas, en las viviendas, en los progresos de la medicina y mejor organización en los hospitales.²⁵

Sus observaciones son completamente coherentes con el modo en que Foucault va a desarrollar la biopolítica; un aumento en las capacidades de los sujetos. Lo que los historiadores no logran ver son las fuerzas biopolíticas operando.

No es la industria en sí, sino las necesidades específicas de esa etapa de la industrialización; o sea que los cambios sociales no se dan solamente por la tecnificación de la vida, ese aumento técnico y vital en el cotidiano es una particularidad de la política, la cual hace que las subjetividades vivan y otras mueran.

Esto es su celebración al progreso, a entenderlo en términos de mejoría; la cual no les permite darse cuenta que el poder trabaja de una manera positiva dando una mayor cantidad de la fuerza vital para así regular la

24 Idem

25 Idem

producción. O sea, la mejora alimenticia o el higienismo exacerbado son tensiones, líneas del poder, líneas de fuerza sobre, por, desde, contra, en las subjetividades; son parte de la maraña del dispositivo. El cuerpo sano, la aparición de microorganismos que lo habitan, las dietas, aquello que consideramos saludable contra aquello que pensamos como insano, la insistencia en bañar, no significa el paso a una mejor sociedad, sino una característica forzosa de la especificidad de la sociedad disciplinar.

Tratamos de demostrar cómo en los textos de historia y teoría de la arquitectura, ya existen nociones e indicios del biopoder; pero es la visión acrítica al progreso, la cual no logra desmenuzar las causas últimas de estos hechos. Habría que hacer una aclaración sobre la circularidad de la biopolítica; los efectos que hace el agenciamiento político sobre las corporalidades es al mismo tiempo causa y efecto: "Mechanism of are intrinsic part of all this realtions and, in a circular way, are both their effect and cause" ²⁶.

O sea que el aumento poblacional es resultado de la mejora de las condiciones sociales; pero el otro sentido también, las condiciones sociales mejoran debido al aumento de la población. Son dos extremos de un mismo fenómeno, del cual no podemos determinar a ciencia cierta su origen, Esta misma circularidad va estar siempre presente entre los sujetos y los dispositivos. Las subjetividades construyen marañas de fuerzas de habla, visualidad, fuerza, poder, fuga y viceversa; hasta el grado que vamos a desconocer que fue primero, el cuerpo o el poder.

Entonces se mostrará: qué tipo de cuerpos, tanto a nivel molar como molecular, va a generar la

26 Foucault, Michael (2010). Security, territory, population. Picador: Nueva York. Pág 2

arquitectura moderna, y viceversa, que dispositivos arquitectónicos harán los sujetos de principios del siglo XX. Haremos la división con el afán de lograr tener claridad, pero esta no debe entenderse como algo definitiva, sólo nos sirve como orden conceptual. Ya que habrá objetos arquitectónicos que sus causas estarán en una extrema función de las corporalidades; regresando al punto anterior, la circularidad también opera aquí, cuerpo y dispositivo son a la vez causa y efecto.



Fotografía de Bern y Hilla Becher

DIS- POSI- TIVOS

Cada periodo de tiempo tiene sus propios mecanismos, máquinas que funcionan en relación con sus métodos económicos, políticos y sociales; engranes que lo que mueven. No es sólo una pieza material, sino una red de componentes simbólicos, de estructuras de poder, de fuerzas que golpean a las subjetividades, que las construyen.

La fábrica, centro de encierro de la sociedad disciplinar, abre sus puertas; la banda se mueve, la mercancía fluye, el espacio funciona correctamente: dividiendo, sectorizando, vigilando, regulando, disminuyendo las afecciones de los cuerpos, produciendo.

El siglo XX no es la excepción, ni la arquitectura tampoco. Nos preguntamos por el funcionamiento de estos complejos aparatos semiótico-políticos ¿Cómo trabajan los dispositivos arquitectónicos modernos?

¿Qué características materiales comparten? ¿Cómo se traducen estas fuerzas en arquitectura? ¿Cuál es su relación con la disciplina y la biopolítica?

Nuestra labor consiste en tomar un bisturí y rasgar el acero, cortar el concreto de esa materialidad dura y extraer sus intenciones políticas; disectar la arquitectura moderna para su deconstrucción y trazar líneas de relación con el modo de operación del biopoder.

Describiremos a continuación las características de los dispositivos disciplinares, para demostrar que aquello que estaba en el corazón de la arquitectura moderna no era solamente la función, sino los requerimientos particulares de la biopolítica.

Veremos como muchas de estas características están presentes de manera fuerte en el movimiento moderno,



Water Tower. Fotografía de Bern y Hilla Becher

las cuales tenían por objetivo hacer cuerpos más dóciles.

Una de las características de las sociedades disciplinares era la manera en cómo se distribuía a las subjetividades en los lugares: “La disciplina procede ante todo a la distribución de los individuos en el espacio”²⁷.

La organización obsesiva en la arquitectura moderna se tradujo en estilos como el funcionalismo o racionalismo, que en apariencia buscan la economía de los métodos productivos de construcción, pero que en la base, también estaba crear un lugar cuyas características distribuyeran a los cuerpos para hacer fluir el poder de la mirada, el tránsito del control por el organismo de los sujetos.

La preocupación por el orden del espacio y los cuerpos, es algo que penetra a todos los niveles, desde hechos arquitectónicos simples; como las escuelas, donde la distribución del salón de clases ordenaba jerarquías entre alumnos y profesores, también un método de regulación moral de los estudiantes, separar a los buenos de los malos estudiantes, a los ricos de los pobres, los que tenían buena conducta de los que tenían mala, hasta llegar a niveles macros como el urbanismo.

La traza de las ciudades está vinculada con la eliminación de zonas posibles de contagio, evitar las muertes, las enfermedades, los daños a la salud.

La euforia por la regulación de la salud de los sujetos está presente desde libros

27 M. Foucault (2009) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores: México Distrito Federal: Pág 169

canónicos de la arquitectura como lo es Hacia una Arquitectura de Le Corbusier.

El cuervo suizo nos dice que es momento de cambiar los asentamientos urbanos: “Ya es hora de repudiar el trazado actual de nuestras ciudades mediante la cual se acumulan los inmuebles arracimados, se enlazan las calles estrechas y ruidos”²⁸.

Es bien sabido que la modernidad tenía un desdén hacia el pasado; como el plan Voisin, que conservaba algunos edificios históricos, como el Hotel de Ville, destruía la mayoría, para reorganizar la ciudad. No es un desprecio hacia el pasado, sino es el operar de la política de la vida, la cual ve aquellos edificios antiguos como insalubres, las calles estrechas como enfermas.

En México también tenemos ejemplos de las operaciones biopolítica que ordenaban de manera macro el espacio. Un urbanismo brutal que destruía a lo insalubre, que buscaba ordenar a la población, un ejemplo de este tipo de acciones es Tlatelolco²⁹. La construcción de este centro urbano, no sólo dotaba de vivienda a un sector poblacional, también tiene un carácter de limpieza social; evitar las enfermedades, de destrucción de aquellas zonas denominadas como la “herradura de los tugurios”; ya que éstas impedían el avance sano de la capital³⁰. También era un imperativo que buscaba prestar atención al aumento poblacional para que éste no se volviera problemático³¹.

28 Le Corbusier. (1998). Hacia una arquitectura: Vers un architecture. Ediciones Apóstrofe: Madrid.

29 Habría que hacer un estudio de cómo la arquitectura moderna mexicana tiene relaciones entre un proyecto de nación postrevolucionaria, la construcción de una identidad mexicana y el régimen priista.

30 Miquel Adria. Mario Pani. La construcción de la modernidad. Gustavo Gili: Naucalpan. 2005 pág 18

31 Noelle Mereles Louise. (1998). La arquitectura y el urbanismo de Mario Pani. Creatividad y compromiso. En Burian, Edward (Ed). Modernidad y arquitectura en México.

Las estrategias mencionadas anteriormente, cuidado del incremento de personas, eliminación de las zonas insalubres, son una afirmación positiva del poder mexicano; cuya estrategia social responde al incremento de las fuerzas de producción. Centros habitacionales que reordenan a los individuos, los hacen habitar otro tipo de lógicas sociales; máquinas simbólicas en plena transición urbana; su rechazo a los barrios hacinados e insalubres es también un rechazo al antiguo poder necropolítico.

Otra de las características que puede estar presente en este tipo de lugares son espacios que cierran sus puertas hacia el exterior:

“La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo”³².

Los muros se construyen altos y una burbuja aparece en el espacio social, evitando la interacción del interior con las distracciones del exterior, instituyendo una ficción sobre sí misma.

La función de estas barreras es concentrar las fuerzas de una mejor manera, evitar las distracciones o las alteraciones que pueden estar en los lugares³³.

Se cierran los lugares para aumentar los efectos de la disciplina sobre los cuerpos, de hecho los espacios

Gustavo Gili México. Pág 182.

32 Foucault, M. Vigilar y Castigar. Op Cit. Pág 164

33 Ibid. Pág 165



Unidad habitacional Nonoalco Tlatelolco.

modernos, aunque no tengan barreras tan claras, serán definidos como espacios de encierro.

Bajo este esquema, nosotros transitamos de un lugar encerrado a otro, siempre en cada lugar es empezar de cero. Ejemplo de este tipo de organización son las fábricas, las prisiones, las escuelas, los psiquiátricos, cuyas tipologías son similares: accesos controlados por un guardia, entre la cárcel y la colegio un patio central sobre el cual se distribuyen las celdas, y cuya organización está hecha por corredores. El preso, el infante y el trabajador tendrán resonancias en sus construcciones de subjetividad en las

sociedades modernas, probablemente hasta el grado que estas diferencias se vuelven imperceptibles: un trabajador es un infante, un niño es un preso, un obrero es un loco.

No sólo hay que cerrarlos, también los espacios del régimen biopolítico son espacios analíticos, esto quiere decir que son espacios fabricados en función de la organización, del ahorro, de no desperdiciar el tiempo. En él se optimizan los recorridos de los cuerpos, que no haya recovecos sino lugares francos, se trata de impedir la procastinación de los cuerpos, buscar el máximo rendimiento de sus fuerzas. La mirada cobra una importancia fundamental, un solo recorrido de ésta y el que mira debe de conocer dónde está el sujeto. De un solo vistazo, o de la ilusión de ser visto, se cuida el cuerpo del enfermo, del loco, de la sexualidad del infante, de la conducta del niño, del preso.

Una vigilancia que se destine a la masa y al mismo tiempo individualizante. Particular y general. Masa y sujeto. Molecular y molar. Podríamos pensar a las estrategias que crearon los arquitectos modernos como el resultado de la sociedad disciplinar. Nos referimos a los ejes y las retículas, dispositivos que mediante un organizan la disposición de los elementos en la arquitectura, con una línea que se tiraba, la mirada lograba penetrar a través del lugar, eliminando los desperdicios; las retículas, de igual forma, distribuían a la masa y al individuo; otro ejemplo puede ser el espacio dividido de manera analítico, cuya configuración es el resultado de una red, se pone en su lugar a la masa, pero al mismo tiempo al cuerpo.

Su especificidad analítica penetra hasta el fondo de la privacidad, en las casas. De la mano de la industria, los hogares van a reducir el ocio de las corporalidades, podríamos poner en este rubro sobre todo a la

mujer, quien se encarga de las labores domésticas: “La fábrica y el hogar tienen un solo factor en común, pero es crucial. Ambos deben mejorar la organización y reducir los trabajos innecesarios, Este es el objetivo al que tiene toda evolución”.³⁴ El progreso, la industria, las disciplinas se alían y entran hasta en esos espacios que considerábamos impensables, su objetivo es aumentar la fuerza de trabajo y reducir el ocio. Vemos como los métodos organizativos de los lugares de encierro, en ese caso el de la fábrica, llegan hasta la vivienda. Entre los hechos arquitectónicos modernos hay resonancias de métodos y objetivos de administración de la vida, con nuestra casa-fabrica-máquina mejor distribuida, ahora tenemos momentos de sobra ¿qué se hará con el tiempo inutilizado?

Gideon responde a la pregunta anterior citando a Catherine Esther Beecher, una ideóloga de la disciplina que repensó la domesticidad, la cual establece que se centrará en la educación de los infantes: “El hogar sin servicio (es decir, sin empleadas permanentes) ofrece una oportunidad única para que la familia siga los estándares exactos.. y permite una cooperación

34 Gideion, Sigfried. (1978) La mecanización toma el mando. Gustavo Gili: Barcelona. Pág 519



Ilustración sobre el panóptico

familiar y una posibilidad para adiestrar a los pequeños”³⁵. La automatización del hogar, su mejor distribución y la creación de un espacio analítico mucho más ordenado lograrán que ya no sea necesario el uso de trabajadoras del hogar, son los padres, sobre todo la madre, la encargada de los cuidados y educación de los infantes. La sexualidad, el sexo, están, como menciona Foucault, en cualquier lugar donde volteemos; disminuir el tiempo de trabajo en la casa, aumentará las posibilidades de una pedagogía de la sexualidad de los niños.

Normar aquellos comportamientos que son propios o no, sus afectos, también sus fuerzas, vigilar que no haya el desperdicio de sus energías como en la masturbación.

Los espacios analíticos, ya sé abordo un poco de esta idea en las retículas, son espacios celulares³⁶, emanados del convento, cuya función era una tecnología del yo que tenía por objetivo el aislamiento del cuerpo para así religarse con el absoluto. Pero en el siglo XX, incomunicar a un sujeto tiene por objetivo su inspección; en el hospital, por ejemplo, se buscará que los cuerpos no se contagien, así como el cuidado del paciente, la cárcel como método de castigo y de regulación de la conducta. Así se construye toda una relación física, tipológica y simbólica entre la celda, la prisión, la escuela, las fábricas y la vivienda, cuyas líneas de visualidad resuenan en un mismo dispositivo molar, que responde a fuerzas del biopoder: aumentar las fuerzas productivas de los cuerpos.

La materialización máxima, la tecnología absoluta de los espacios disciplinares será el panóptico: una tipología de la prisión, desarrollada por Jeremy Bentham; la cual consistía en una torre en medio

35 Beecher Esther Catherine apud, ibid, pág 523

36 Foucault. Ibid pág 166

en donde estaba un guardia, alrededor de ella se encontraban las celdas. En ella se ven reflejadas tanto el encierro, como los espacios analíticos y celulares. Una máquina de ver que regula los cuerpos con un solo vistazo, esa misma tecnología era buscada por los médicos, los psiquiatras, los patrones y las escuelas. Es Bentham quien resuelve el problema: “Una tecnología de poder específica para resolver los problemas de la vigilancia”.³⁷

En resumen el santo grial espacial de la biopolítica es la prisión, que hará ecos en la conformación de otro tipo de subjetividades como lo son el enfermo, el trabajador y el estudiante.

La configuración de sus celdas, con una ventana al frente para la vigilancia del guardia, un orificio al exterior para que invada la luz, invertirá el efecto de penumbra existente en la mazmorra: la cual protegía con su oscuridad al acusado. La luz ahora será una nueva línea de visualidad en la urdimbre de los dispositivos, su blanquitud diáfana buscará invadir los espacios, crea una sociedad transparente, un ojo vigía, un camarada-guardia. Mismo ideal de pureza e iluminación es similar al de la higiene, que también buscará la limpieza y pulcritud tanto moral como material.

Teniendo presente lo anterior ¿Acaso los grandes ventanales, tan característicos de la arquitectura moderna, presentes en la vivienda, no son una inversión del panóptico?

Tomemos el mismo principio de la celda panóptica: la ventana por donde el vigilante cuidaba del reo, invirtámosla, ésta se tornará en la fachada de una casa, la luz que nos permitía vigilar al acusado entrará rasante en la habitación; todos somos guardias que cuidaremos los espacios domésticos, todos somos la torre central y nuestros vecinos están

37 Michael Foucault. (1979). El ojo del poder. La piqueta: Madrid. Pág. 11



PANÓPTICO

presos en sus ficciones, en su performatividad de una buena familia, de buenas costumbres.

La vigilancia de la privacidad, ese ojo penetrante de los habitus modernos; su desarrollo, como lo menciona Colominas, coincide con el de otro panóptico, uno que se mete cada vez más dentro, hasta llegar al interior del cuerpo: los rayos equis.

La arquitectura moderna, como resultado de la biopolítica, un poder que hace vivir y deja morir, tendrá constantemente metáforas, objetivos, técnicas médicas. Los rayos equis, como las fachadas de cristal, vigilarán la privacidad de los cuerpos. La fachada ahora será entendida como una piel, traslúcida:

Los libros de arquitectura moderna parecen colecciones de radiografías de torax. Las bibliotecas de diapositivas de las escuelas de la arquitectura de todo el mundo están llenas de imágenes de pieles de cristal translúcidas que revelan los huesos y los órganos internos³⁸

Los rayos equis que controlan el funcionamiento del cuerpo hasta niveles del organismo, la vivienda con sus grandes ventanales de piso a techo son dispositivos biopolíticos, donde el operar de líneas de visualidad es bastante claro, ver el interior de una vivienda, su intimidad; analizar el cuerpo, mirar los órganos, los huesos, buscar defectos, enfermedad. Una máquina que regula la salud, la otra donde se vigila la sexualidad de sus habitantes por parte de los vecinos o probablemente al revés: los usuarios del espacio como actores en una puesta en escena, nos representan el deber ser de la cotidianidad, de las buenas costumbres, de la sexualidad adecuada.

³⁸ Colominas, Beatriz. (2006). Domesticity at war. Actar: Barcelona. pág 149

La relación de la tecnología con la arquitectura no es algo exclusivo de las fachadas transparentes y los rayos x; será una constante en todo el imaginario moderno, hasta llegar a ser una parte estructural del arte y la arquitectura:

“Hablando en retrospectiva, el concepto de ‘era de la máquina’ ha servido al propósito crítico de que sostiene el mito del ‘movimiento moderno’ como un práctica autónoma, la cuál era interpretada como una nueva realidad industrial por los artistas/arquitectos”.³⁹

Lo maquínico se volvía evidencia del mundo mismo, constancia de aquello que se vivía; una euforia desmedida, la máquina mesías del siglo XX. Lo vemos presente en Le Corbusier y la fascinación que tiene por las fábricas, los aviones y los automóviles; los silos le parecen muchos más interesantes que los espacios producidos en el siglo XIX.

Los objetos industriales destellan la mirada del cuervo, son el punto máximo del progreso: “[...] Y con esas grandes máquinas impresionantes que hemos visto y que nos han aparecido como los resultados más perfectos de la actividad actual, los únicos productos realmente logrados de nuestra civilización”.⁴⁰ La exaltación industrial también está presente en la Bauhaus, cuyas pedagogías estaban en función de una domesticidad industrial.

Esa ola industrial infrenable, embriagada de progreso, optimista con la tecnología, llega hasta nuestros contextos mexicanos; O’Gorman, en un reclamo a los antiguos arquitectos, menciona: “[...] la industria está mucho más cerca de la belleza verdadera que el arte, pues está más cerca

³⁹ Colominas, Beatriz (1996) Privacy and Publicity. Modern architecture as mass Media. MIT Press: Massachusetts. Pág 156.

⁴⁰ Le Corbusier. Ibid. Pág 115

de la vida⁴¹. Lo industrial y lo máquinico se vuelven uno con la vida, son más cercanos a ella; pero este flujo de vida- fabrica-arquitectura es el mismo flujo de resonancia que hemos visto en las manera de proceder de la sociedad disciplinar.

Donde los métodos de vigilancia industrial proceden de la prisión, de ahí a la escuela, al psiquiátrico y a la vivienda; cadenas semiótico metódicas de fuerzas que van circulando de espacio a espacio, de espacio a máquina, de máquina a cuerpo y viceversa; hasta perder el inicio de este, el ciclo.

El círculo se cierra perfecto, hemos extraviado la línea de inicio.

La metáfora famosa de Le Corbusier, la vivienda como máquina de habitar, es completamente coherente con la euforia tecno-moderna: “Una casa es una máquina de habitar. Baños, sol, agua caliente, agua fría, temperatura a voluntad, conservación de los alimentos, higiene, belleza mediante la proporción”⁴².

La tecnificación del hogar como lo habíamos descrito en párrafos anteriores estaba vinculado con el ahorro del tiempo para que el ama de casa se dedicará a la educación de los niños, o sea, a normar su sexualidad.

Las energías de la mujer también entraran en una inspección corporal.

A mayor energía, ellas, podrán reproducir de manera simbólica, toda una ideología social, también material, suministrando fuerza y cuidados a los cuerpos, creando mayor número de personas.

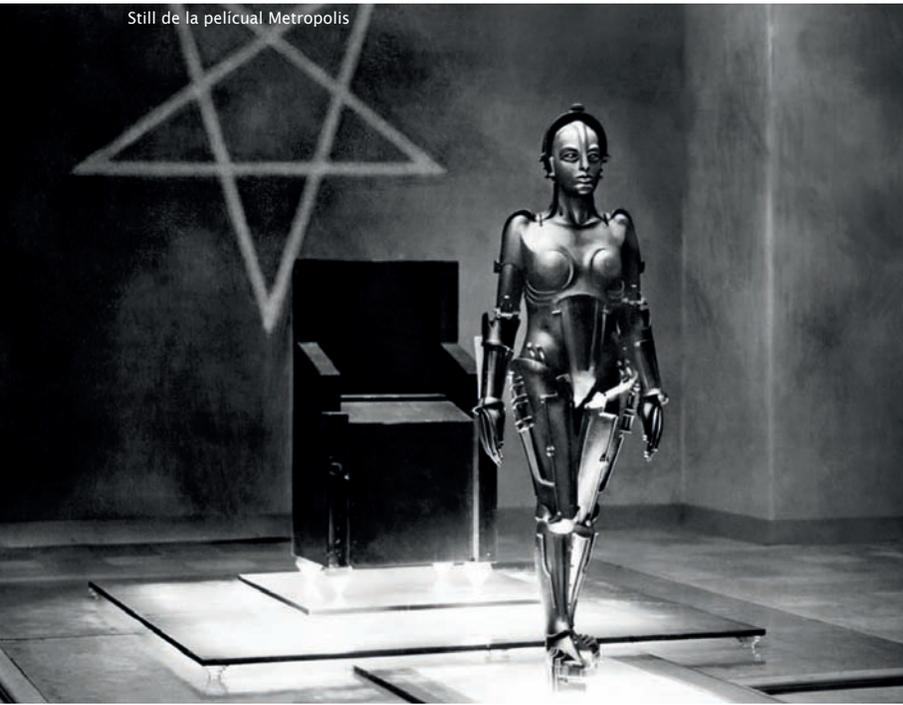
La mujer es también ahora un robot-disciplinar que se funde antropométricamente con la estufa, la cocina, la vivienda.

41 O’gorman Juan. (2011) Intervención sobre las pláticas de arquitectura en 1933. En Vargas Salguera Ramón y Arias Montes Victos (comp). Ideario de arquitectos mexicanos. Tomo III Las nuevas propuestas. INBA: México D.F. . Pág 153.

42 Le Corbusier Ibid. Pág 73

De hecho, las máquinas expresan cómo una sociedad está organizada. Los objetos industriales, al igual que el sistema biopolítico, son de entropía, es decir, lo que hay que resaltar son aquellas perdidas de energía que no pueden ser utilizadas como trabajo. Las estructuras política-vitales/industriales del siglo xx son también prostéticas, aparatos duros que se van fijando al cuerpo, tal vez el robot, esa mezcla de hombre y máquina, es una buena metáfora para esto. Los arquitectos también ven cómo, con ayuda de la industria, se va formando este cuerpo tecno-disciplinar: “La especialización ata al hombre a su máquina”.⁴³ Somos ahora quimeras industriales donde nuestros desperdicios de energía, como el de las fábricas, serán gestionados, controlados, se buscará su máxima eficiencia.

43 Le Corbusier. Ibid Pág 231



Describimos los diferentes métodos de la arquitectura biopolítica, el actuar de las líneas de los dispositivos disciplinares arquitectónicos modernos.
Líneas de visualidad, fachadas transparentes que regularán la sexualidad y moralidad de los sujetos.
Líneas de fuerzas que se traducen en muros que se cierran sobre sí mismo para concentrar las energías de las corporalidades.
Una mejor distribución de la cocina producirá líneas de habla, decirle a un niño qué es lo correcto.
Siempre están presentes las líneas de subjetividad, las que hacen los cuerpos, no se puede desligar a la arquitectura de éstas.
Ahora procederemos a describir qué corporalidades fabrica la modernidad.

NADIE HASTA AHORA
PUEDE DETERMINAR LO
QUE UN CUERPO PUEDE.

[...]Y LO
QUE UN
CUER-
PO PUE-
DE ES
SU DE-
RECHO.

SPINOZA

CUERPOS

Cuerpo y poder, su fuerza y la tensión que generan entre ambos, hacen a la arquitectura. Desconocemos si el cuerpo es un efecto del poder, o al contrario, si el poder es un efecto del cuerpo. Las corporalidades ya están embestidas de poder, y a través de construirse una identidad, una subjetividad, es que el poder se ejerce sobre ellas, por ellas, con ellas, hacia ellas, contra ellas; circula. Cuerpo y poder son al mismo tiempo causa y efecto; el poder hace al cuerpo y el cuerpo al poder.

El poder es algo que sólo existe en acto y es a través de las corporalidades que éste se afirma. Lo que es un cuerpo es algo que se define en función de sus potencias, en ser aumentadas mediante la alegría o disminuidas. Aquí es dónde el signo de interrogación se abre

¿Qué fuerzas, qué efectos está teniendo la arquitectura disciplinar sobre el cuerpo? ¿Qué cuerpos produce o intenta producir?

También preguntarnos por su reverso ¿qué arquitectura es producida por el cuerpo disciplinar?

El cuerpo del obrero va a representar el lugar donde materialmente y simbólicamente se expresan las fuerzas de producción,

Las energías que van mover el sistema

capitalista.

Cuidar su cuerpo, tanto individual, como de masa; dotarlo de vivienda son estrategias de la sociedad disciplinar. Esto parece constantemente, como un pilar que sostiene el movimiento moderno, Le Corbusier nos menciona:

El albergue sigue ahí para acoger a la bestia humana, y el obrero es lo bastante civilizado como para saber sacar partido sano de tantas horas de libertad. Pero no, claro que no, la casa es odiosa, y el espíritu no está educado para tantas horas de libertad. Se puede escribir muy bien: arquitectura o desmoralización, desmoralización y revolución.⁴⁴

La casa, en la mirada del arquitecto suizo, es un instrumento que regulará la moral del trabajador de la fábrica; una vivienda "inadecuada", no moderna, es aquello que, para el cuervo, disminuye las afecciones de los obreros. También es interesante analizar cómo Le Corbusier ve que los procesos revolucionarios son el resultado de una vivienda que no está en sintonía con la sociedad de máquinas, que el cuerpo del obrero, ya disciplinado, resonando, mimetizado, robot con la fábrica, no lo sea en su casa, esto es motivo suficiente para que éste se rebelde. La vivienda es otro mecanismo de regulación moral; no es la explotación laboral, las malas condiciones de vida; es que la casa no sea prostética al cuerpo del obrero; aquello que regula su comportamiento. Foucault también ve a la vivienda como una máquina, la cual dictaminará la conducta del proletariado:

Se fijará a la familia obrera; se le va a prescribir un tipo de moralidad asignándole un espacio de vida con un lugar que es el de la cocina y del comedor, otro lugar para los padres que

44 Le Corbusier. Op cit. Pág 232

es el lugar de la procreación y otro para los hijos.⁴⁵

Los mecanismos analítico-disciplinares cuya función era la de distribuir el espacio en zonas adecuadas: espacio privado del público, espacio social del personal, cuarto de los padres del de los hijos; inventaran un nuevo comportamiento en función de aquello que es permitido en los lugares. La sexualidad es también algo latente en esta división, donde el cuarto de los progenitores toma importancia, ya que es el área para la reproducción; el de los niños, el espacio para su formación sexual. Líneas también aparecen en estos dispositivos: visuales, las cuales harán observable las divisiones público-privadas y las jerarquías del pater familias; de habla, debido a que los discursos sobre aquello que es inadecuado y adecuado se harán audibles.

En México este cuerpo se ve presente en proyectos que son decisivos para conformar parte de la historia canónica de la arquitectura moderna. Las casas obreras de Juan Legarreta son testigos de este interés, cuya construcción formará parte esencial del corpus de la historiografía mexicana. Juan O’Gorman se aferra firme a derribar las visiones estéticas ya obsoletas, no congruentes con el progreso moderno; parte de su argumento es la necesidad de dotar de vivienda al obrero. El trabajador forma un punto esencial de su discursividad: “El tamaño de la puerta de la casa del obrero será igual que la puerta para la casa del filósofo”⁴⁶. Para el pintor que construía la estética fabril toma mucha fuerza en las casa de su primer periodo, como son: La Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo,

45 Foucault Michael. (1979). El ojo del poder. Ediciones La Piqueta: Madrid. Pág 12

46 O’gorman, Op Cit. Pág 136

La Casa Cecil O’Gorman, donde los cables expuestos, la materialidad precaria y los dientes de sierra hacen referencias a las fábricas. Todos estos elementos remiten al cuerpo obrero robot máquina, ídolo del siglo XX.

Si las casas deben devenir cada más prístinas, las paredes pintarse de un blanco insoportable, la luz colonizar cada uno de los rincones del hogar; si los barrios hacinados se destruyen es por la salubridad y por el cuerpo del obrero. La salud y las corporalidades de los trabajadores son relaciones que se ligan completamente. Mantener sus energías, volver sus capacidades cada vez más rentables son operaciones que resultan de la hibridación de la vivienda con el discurso médico. El cuerpo enfermo, es una imagen que hace presente en el imaginario de la arquitectura disciplinar, que se construye paralelamente a este elemento.

La modernidad en arquitectura se produce en función de este tipo de corporalidades: “La arquitectura moderna era entendida de forma unánime como una suerte de equipo médico, mecanismo de proteger y mejorar el cuerpo”⁴⁷. Los dispositivos arquitectónicos son entendidos no sólo como fábrica, también en función de cuidar de las subjetividades. Las fachadas transparentes que simulaban a los rayos equis también tenían la función de dejar pasar la luz: “Uno por uno, los rasgos característicos de la arquitectura moderna, como los pilotis, las terrazas jardín, las paredes de cristal, el aire limpio, se presentan como dispositivos médicos. Incluso las paredes son blancas para revelar cualquier tipo de contaminación”⁴⁸. Dejar pasar la luz, levantarse del suelo, quitar aquello que adornaba,

47 Colominas, Beatriz. (2006). Domesticity at war. Actar: Barcelona. Pág 155

48 Colominas, Ibid Pág 157

porque ahí se puede juntar el polvo, todos estos son mecanismos para proteger a las corporalidades, para hacerlas vivir. Nuestro contexto nacional no fue pasivo ante este discurso sobre el cuerpo enfermo, Es bastante sintomático pensar que una de las obras de los padres fundadores del movimiento moderno, José Villagrán García, es el Hospital de Huipulco para tuberculosos.

Del cuerpo del obrero, al cuerpo enfermo, del hospital a la casa, de la fábrica a la vivienda. Los cuerpos van circulando de espacio en espacio, de encierro en encierro. Entrado a mini panóptico que regulan sus comportamientos. El biopoder va haciendo resonancias, aplicado estrategias de gobernabilidad similares. La fábrica es una prisión y todos somos potenciales enfermos. De todas las corporalidades, la mujer, el niño del que se regula su sexualidad, el obrero, el enfermo o el cuerpo de guerra, aquel que se busca producir ante todo es el del cuerpo disciplinado, el cuerpo dócil. Entendemos como docilidad aquella subjetividad que puede ser útil, esa que puede someterse, que puede cambiar, mutar, transformarse; aquella subjetividad maquina o robot que se irá perfeccionando: "La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos 'dóciles'. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas mismas fuerzas (en término de obediencia política)" ⁴⁹. Por lo tanto, el objetivo del biopoder sobre nosotros es la producción de un cuerpo disminuido, obediente; pero aumentado en términos de fuerza de trabajo.



Hospital de Tuberculosos de Jose Villagrán

49 M. Foucault (2009) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México Distrito Federal: Siglo XXI editores. Pág 160



Retrato de Wolfgang Tillmans

Hemos titulado a esta tesis como *Contrasoma*. *Soma* que viene del griego *σῶμα*, que quiere decir cuerpo y contra; contra el cuerpo. Pensamos que es eso lo que es la arquitectura moderna, un dispositivo, una máquina, una tecnología biopolítica que lo que hace es arrojarla contra nuestra corporalidad. Disminuirla en términos de potencia para aumentarla en función de la productibilidad de un régimen económico, político y social.

Un aparato (del estado) que se olvida del cuerpo, que lo abandona. Virus que nos infecta con afecciones tristes y ataca los afectos alegres.

Nuestra piel desnuda es bombardeada, atravesada, flechada, brutalmente por las líneas del dispositivo. Encarnamos subjetividades tristes.

Nos hace renunciar a sentir el flujo de la *physis*, de la afirmación creadora de la vida. Cegados. Expuestos. Vulnerados.

Violentados. Disminuidos en nuestras potencias, centrados en mecanismos de producción, bajo esas condiciones es imposible que la comunidad acontezca, que lo político suceda.

Fotografia de Nan Goldin.



CAPITULO



**DOMESTICO(CANDO) CUER-
POS**

**LA VIVIENDA COMO ESPACIO
DE CONTROL Y GESTIÓN
DE LA SEXUALIDAD EN LA
ARQUITECTURA MODERNA**

INTRODUCCIÓN

Dibujo 2 líneas y un triángulo encima, es mi casa. Frente a ella, de bolitas y palitos, también están mi papá, mi mamá, mi hermana, una cosa amorfa: somos mi perro y yo. En la parte superior de la hoja hago como si estuviera en trance, espirales amarillas, una sobre otra: el sol. Desde el *kinder* me han enseñado que la vivienda es el lugar donde la familia reside, y una de las instituciones que construye y normativiza corporalidades.

Como yo, en la primera mitad del siglo XX, los arquitectos modernos se afanaron en redibujar esta tipología de 4 paredes y techo a 2 aguas. La casa es el género arquitectónico más publicitado e iconizado. Éste sirvió de laboratorio de ideas para gestar gran cantidad de conceptos de la arquitectura moderna, posmoderna y contemporánea.

¿Es casual esta relación? ¿Cuál es el interés de toda una generación en la “casa”? ¿En esta nueva década, cuál es el motivo por el que lxs

CASA TECNOLOGÍA GÉNERO

arquitectxs han dejado de experimentar con tanto vigor en lo doméstico? ¿Todas estas cuestiones tendrán acaso alguna relación con el cuerpo? ¿Qué vínculos se generan entre el sexo/género y la vivienda? Estas preguntas son las que se me vienen a la mente cuando empiezo a pensar en esta tipología.

En este capítulo intentaré darles respuesta y reflexionaré las implicaciones del cuerpo, el sexo-género y el poder que tiene sobre la arquitectura, pero más importante sobre nosotrxs lxs que la habitamos.

En la primera parte desarrollaré el porqué fue el género que más significó en la primera mitad del siglo XX. Posteriormente, explicaré qué pasa cuando la casa es atravesada, examinada, por la mirada del género.

Después haré una reflexión en torno a la pérdida de fuerza de la vivienda.

LA CONSTRUCCIÓN DEL PARADIGMA

Probablemente el género arquitectónico más publicitado, iconizado y que sirvió de laboratorio de ideas para la arquitectura moderna fue la vivienda.

Sin lugar a dudas hubo también grandes aportaciones por parte del sector salud como lo son el sanatorio de Paimio de Alvar Aalto o el hospital de Huipilco de José Villagrán García; la exhibición como el Pabellón de Barcelona de Mies Van der Rohe; religiosa como Ronchamp de Le Corbusier o las cubiertas hechas por Félix Candela; educativa como es Ciudad Universitaria o la Bauhaus de Gropius¹.

Todos estos edificios, y muchos más, nos han marcado de algún modo. Han ayudado a repensar nuestra manera de entender la forma, la función, lo habitable, la espacialidad.

Nos cuestionaron. Nos respondieron. Entraron a

¹ Los ejemplos que menciono son simplemente de carácter demostrativo, no pretendo restar importancia a muchos otros edificios y géneros que también forman parte de los anales de la historia de la arquitectura moderna y contemporánea.

nuestras academias, a las páginas de nuestros libros de historia, pero ninguna tipología tuvo tanta fuerza como fue la casa.

Ninguno de esos géneros se quedó tatuado en nuestra tercera piel como lo fue la vivienda.

Quiero demostrar cuáles han sido las viviendas que han resultado paradigmáticas, que han sido cultivo de diferentes ideas y que cambiaron nuestra relación con la arquitectura. Comenzaré analizando el edificio de la sastrería Goldman & Salatch de Adolf Loos, el cual en la parte inferior era una tienda ropa y los pisos superiores eran vivienda. La parte baja conservaba todavía remanentes del adorno de los siglos anteriores. En la parte alta del edificio donde se encontraba la vivienda es en donde podemos ver uno de los primeros guiños con la modernidad; la falta de ornamento. En contraposición a la parte comercial la fachada todavía conserva “adornos” capiteles en sus columnas, molduras en la fachada, incluso el mármol usado le da una condición de impureza. Sin embargo, es en la parte de arriba del edificio, lo habitacional, donde la fachada empieza a dar destellos de lo que será el lenguaje de la modernidad: una fachada blanca, limpia, sin adornos. El principio de que el adorno es un delito nos llega a través de este edificio.

La siguiente obra que me parece significativa es la casa de la cascada de Frank Lloyd Wright. En ella se puede ver cómo la idea tradicional del volumen que lo contiene todo se va rompiendo. Es la manera en la que trata las esquinas, las cuales no se tocan sino que generan una abertura, la cual aporta una idea para entender la manera moderna de tratar el espacio; planos que generan recorridos, superficies y techos, y al mismo tiempo, las relaciones que plantea de exterior e interior.



Ville Savoye de Le Corbusier después de la guerra

En la obra de Le Corbusier, podemos notar que, desde *Vers une Architecture*, una de sus preocupaciones principales versaba sobre la vivienda. La *Ville Savoye* construida en 1929, es una de las viviendas en las que se ven aplicados sus 5 puntos de la arquitectura: planta libre, utilización de la quinta fachada, que el edificio se eleve sobre el suelo a base de pilotes, la ventana corrida y, por último, la separación de la fachada del sistema estructural. También la idea del *promenade*, lo que entendemos como el recorrido.

Aunque anterior a ésta obra ya había realizado varios experimentos sobre sus ideas de cómo se debería de habitar, ésta es una de las obras más paradigmáticas que él pudo producir y probablemente sea su casa más conocida. La importancia que obtiene es que a raíz de estas propuestas generadas por Charles Jeanneret, sobre cómo debería ser una casa “moderna”,

es que estos son replicados y apropiados para la generación de

arquitectura habitacional en otras latitudes del planeta. Otro de los intereses de la modernidad fue dotar a la clase obrera de un lugar para que pudieran vivir. Una de las obras que se plantea esa problemática es l'Unité de *Marseille*.

También en la unidad habitacional se aplican las ideas del *modulor*, sistema de medidas pensados por Le Corbusier, en las que busca la relación matemática del cuerpo para ser aplicadas en aspectos de funcionalidad. Esta unidad surge como un modelo de repensar los complejos habitacionales el cual también afecta en nuestra realidad nacional, a mentes como Mario Pani, que retoma parte de sus ideas para generar el Centro Urbano Miguel Alemán.

Otro ejemplo ya mencionado es la obra del arquitecto Mies Van der Rohe quien al realizar el Pabellón de Barcelona gesta bastante bien varias ideas de la modernidad, una estética: la pureza, el uso de los materiales industriales, a pesar de ser de carácter temporal.

Es en la Casa Farnsworth donde el usuario que entra convive con el hecho arquitectónico, empieza a experimentar todo los conceptos de modernidad planteados por Mies en el pabellón. Es en la Casa Farnsworth donde la hipertransparencia e hiperasepcia cobran sentido, al estar en contacto con la persona que lo habita.

En nuestro contexto nacional las primera obras modernas de vivienda son resultado de la creación de Juan O’Gorman.

La casa para su padre Cecil O’Gorman es donde los conceptos de la modernidad europea cobran vida en nuestro territorio nacional.

El lugar geopolítico en el que las ideas de Le Corbusier son aplicadas y también atravesadas por una concepción del sur².

La obra que resulta más icónica en la tipología habitacional de O’Gorman es la casa estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, la cual llega con más energía ante la mirada de la

2 Como indica Beatriz Preciado en la plática que da para el MACBA, el sur no se entiende simplemente como un lugar geográfico sino como una contratopía que permite deconstruir los saberes del norte. En este caso la visión de arquitectura moderna Europea. Para más información sobre el termino del sur consultar en Preciado, B., (19 de noviembre del 2012). *Campceptualismos del sur. Ocaña y la historiografía española*: Macba Barcelona. [Archivo de video]. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=2XGqxZhRqZs>

academia mexicana. También es donde diferentes elementos como es el color, los dientes de sierra en el techo y el muro de cactus tropicalizan la modernidad y la contextualizan.

Otras de las obras más importantes para este estudio es la casa de Cristal de Phillip Johnson, donde los mismos principios de modernidad y transparencia que usó Mies Van der Rohe se ven aquí expuestos, lo que cambia es la relación que tiene con el sujeto: la primera una mujer Edith Farnsworth, el segundo el mismo Johnson, la primera que la transparencia le incomoda, el segundo que por voluntad propia ha decidido exponer su corporalidad a este tipo de arquitectura.

La casa Rietveld, una obra de Gerrit Rietveld. En ella podemos ver aplicada en su máxima expresión la idea de síntesis espacial, iniciada por la ruptura del cubo (Casa de la cascada) y el combate hacia la espacialidad rígida, hacia los edificios donde predominaba el macizo y eran entendidos como un bloque pétreo, duro, poco flexible. Dos elementos son lo que sintetizan una manera diferente de entender la configuración del espacio: el plano y la línea. La casa es un objeto, el cual funciona como un *collage* de planos y líneas, que a través de este juego nos hace repensar la noción de espacio y la manera en la que éste puede ser delimitado.

En México tenemos un conjunto mucho más grande a los conjuntos habitacionales de los que el mismo Le Corbusier construyo; Tlatelolco de Pani.

Las obras más significativas del arquitecto que más renombre, probablemente a nivel internacional tiene; Luis Barragán, son viviendas. En ellas de nuevo podemos ver una modernidad desde el sur.

EL BIOPODER, Y LA OBSESIÓN DE UNA ME-

JOR VIVIENDA

En sus casas usó un elemento que figuro como un símbolo *pop* de la arquitectura mexicana: el color. La casa Vana, construida para la madre de Robert Venturi, es una de las obras fronterizas; entra la modernidad y posmodernidad. Uno de los últimos iconos que nos dará este género.

El hecho de nombrar todas estas viviendas y comprender la importancia que tuvieron en un periodo histórico, y que incluso siguen siendo referente obligado o utilizado para la creación de otros arquitectos, muestra la importancia, no sólo a nivel teórico, sino también estético y semiótico, que tuvo la vivienda en la primera mitad del siglo XX. Pero ¿Por qué los arquitectos de la primera modernidad discurrieron, de una manera que califico de obsesiva, en torno a los edificios habitacionales? ¿Acaso esto tendrá alguna relación con lo corpóreo? Mi respuesta es sí.

La casa es lugar donde muchos de los dispositivos que afectan o normativizan al cuerpo tienen lugar; la familia, el matrimonio, la reproducción, el sexo, la educación de los infantes, la división del trabajo en torno al género, la privacidad. Estos mecanismos somáticos son de los que nos habla Foucault en la historia de la sexualidad, son los que hacen posibles que el biopoder se establezca.

Foucault, en libro de *La historia de la sexualidad* explica que nos encontramos ahora en nuevo sistema político, el *biopoder*. En el pasado el poder estaba depositado en un *necropoder*; un poder basado en la muerte, en hacer morir y o dejar vivir. Nos explica que, con anterioridad el poder residía en un soberano quien poseía este monopolio del poder, en sus manos no estaba el dar la vida, sino decidir sobre dar la muerte. Las guerras no se peleaban en nombre de salvaguardar la especie (la vida), sino en salvaguardar al soberano. Nos encontramos ahora en otra forma diferente de poder que ha mutado, uno depositado en la vida: “Un poder que se ejercer positivamente sobre la vida, que procura administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales³”. Este poder de la vida (biopoder) palpita en lo somático, en lo corpóreo, en la sexualidad, en el género, en el sexo, en los cuerpos.

La vieja potencia de la muerte, en la cual se simboliza el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida⁴ Esta manera de entender el cambio de poder, ¿cómo afecta a la arquitectura? ¿Qué relación tiene con la vivienda? ¿Pudo o podrá afectar nuestra manera de concebir la arquitectura? ¿Acaso hará o hizo que la forma de la arquitectura cambiará, que se regulará por el

3 Foucault Michel. (2009). *La historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Siglo XXI: México Pág 165

4 Ibid p. 165

VIVIENDA MÁQUINA DE G E N E R O



Untitled Richard Billingham

biopoder? ¿Tendrá alguna relación con la modernidad y, específicamente, con la casa moderna?

Para que el biopoder funcione hay una red de instituciones que lo soportan, instituciones que disciplinan y controlan al cuerpo: “Por un lado, depende de las disciplinas del cuerpo: adiestramiento, intensificación y distribución de las fuerzas, ajuste y economía de las energías. Por otro participa de la regulación de las poblaciones, por todos los efectos globales que induce”⁵. Un ejemplo de estas fuerzas son: la medicina que regula a través de discurso lo que es perverso o no, la psicología, la iglesia, el estado que controla la masa y los niveles poblacionales, la milicia, la escuela que sirve de control de la sexualidad de las infancias, pero de estas instituciones la que nos va interesar para este estudio es la familia.

Dibujos, maquetas, croquis y discursos sobre la casa. Cómo se debe vivir. De qué manera hacer mejor y más higiénicas viviendas, cómo hacerlas más rápido. Que inspiren para ser habitadas. Que parezcan máquinas que vayan acorde a su tiempo. Que sean modernas. Que sean más funcionales, que no se desperdicien recursos, que entre más luz, que haya más calor. Que quepan mayor número de personas en menor cantidad de metros cuadrados. Todas estas son necesidades que tuvo el arquitecto moderno al renovar la vivienda. Todos estos esfuerzos en hacer un mejor hábitat no son *per se* para mejorar la calidad de vivir del habitante, sino porque en la vivienda se deposita una de las instituciones



Mujer realizando labores domésticas

capaces de generar y administrar la vida, la familia:

La célula de la familiar, tal como fue valorada en el curso del siglo XVIII, permitió que en sus dos dimensiones principales (el eje marido-mujer y el eje padres-hijos) se desarrollaran elementos principales

⁵ Ibid p.176

MÁQUINA DE HABITAR / TECNOLOGÍA DE GÉNERO

Para seguir explicando estas relaciones entre género y arquitectura necesito que dos conceptos, uno emanado de la teoría de los arquitectos modernos y el otro del feminismo, se relacionen, se encimen, uno penetre al otro, se confundan, se mimeticen, piel arquitectónica sobre piel que palpita y desea.

Necesito que estos dos recursos distintos, raciales, se deconstruyan y reconstruyan para explicar fenómenos que a los dos atañen. Necesito que Teresa de Lauretis absorba y posea a Le Corbusier.

Que del vientre del cuervo salga un nuevo producto.

El primer concepto es el propuesto por Charles Jeanneret, quien en su libro *Hacia una Arquitectura*, nos habla de la necesidad de industrializar la vivienda, de la eficiencia de las máquinas, de la maravilla del avión, del barco y entre las propuestas que lanza hay una especial que nos sirve para atar cabos:

“La casa es una máquina para habitar. Baños, sol, agua caliente, agua fría, temperatura a voluntad, conservación de los alimentos, higiene, belleza”⁷.

El segundo concepto que nos interesa es el propuesto por De Lauretis, quien nos propone un concepto que cambia la noción de género, anteriormente entendido simplemente como diferencia sexual (hombre/mujer).

Ella lo complejiza y apela a dejar de entender el género como diferencia sexual, debido a que al entenderse simplemente como la oposición de dos sexos, no muestra las complejidades que hay en la feminidad o masculinidad.

La noción de género como diferencia sexual borra la raza, la orientación sexual, la clase social, etc.

De Lauretis nos propone entender el género de la mano de la tecnología y la denomina tecnología de género:

⁷ Le Corbusier. (1998). *Hacia una arquitectura*, Apóstrofe: Madrid. Pág. 73

de dispositivos de la sexualidad (el cuerpo femenino, la precocidad infantil, la regulación de los nacimientos y, sin menor medida, la especificación de los perversos⁶.

La obsesión del arquitecto del siglo XX es en construir un dispositivo útil para el biopoder. La casa es entonces un elemento que cobra bastante importancia; debido a que es donde se proporciona educación sexual para los infantes, una división del trabajo de acuerdo al sexo.

Crea los marcos de lo que es privado a lo que es público, hace la diferencia de la vida que es hogareña y la que es política.

De esta forma crea una ficción de lo que es relevante para la vida de la sociedad (lo público) y lo que es nimio reservado al poder del que domina la vivienda (lo privado).

Si la arquitectura de principios del siglo XX repensó tanto la vivienda, se obsesiona con ella, hizo nuevos modelos de ciudad, es porque estaban creando un dispositivo útil para el biopoder.

⁶ Ibid p. 176



El género, en tanto representación y autorepresentación, es el producto de varias tecnologías sociales -como el cine- y de discursos institucionalizados, de epistemologías y de prácticas críticas, tanto como de la vida cotidiana⁸. Género como una tecnología y una suma de pasos: Género como un producto y el proceso de tecnologías sociales, de aparatos tecno-sociales o biomédicos⁹.

Ahora bien, retomando la figura del arquitecto, gracias al pensamiento del Cuervo la arquitectura deviene máquina, máquina que es entendida como tecnología. Dicha tecnología es leída bajo la mirada del feminismo como producto de procesos sociales y técnicas que representan de lo que es el género. Máquina (vivienda) que somatiza los discursos del biopoder, que los imprime en el cuerpo. ¿Cómo nos afecta está tecnología de género, esta máquina de habitar? ¿Qué discursos crea que se somatizan en nuestro cuerpo, lo hacemos propio y lo asumimos como natural?

LOS EFECTOS DE LA TECNOLOGÍA DE GÉNERO EN LO CORPÓREO VIVIENDO A HETEROCENTRADA

La vivienda sirve como una pedagogía heterosexual, una educación construida en concreto y varilla, hecha en tres dimensiones. Normativización constante que nos enseña las prácticas de vivir familiares. Heterosexualidad entendida como un poder político que crea la división de los cuerpos, femenino y masculino. La jerarquía de la familia se ve tangibilizada en los tamaños de los cuartos de los padres con respetos a los hijos. Dónde el cuarto de mayor tamaño, y muchas veces con mayor cantidad de servicios, es el de los padres. Desde esta visión la distribución de las habitaciones están relacionadas con las dinámicas de poder de los padres sobre niños, la jerarquía se establece para el control de la educación pero también de la sexualidad. Las casas construidas por los arquitectos generalmente

8

De Lauretis Teresa, (1987). *Technologies of gender* Indiana University Press, Pág. 3

9

Ibid p. 1987

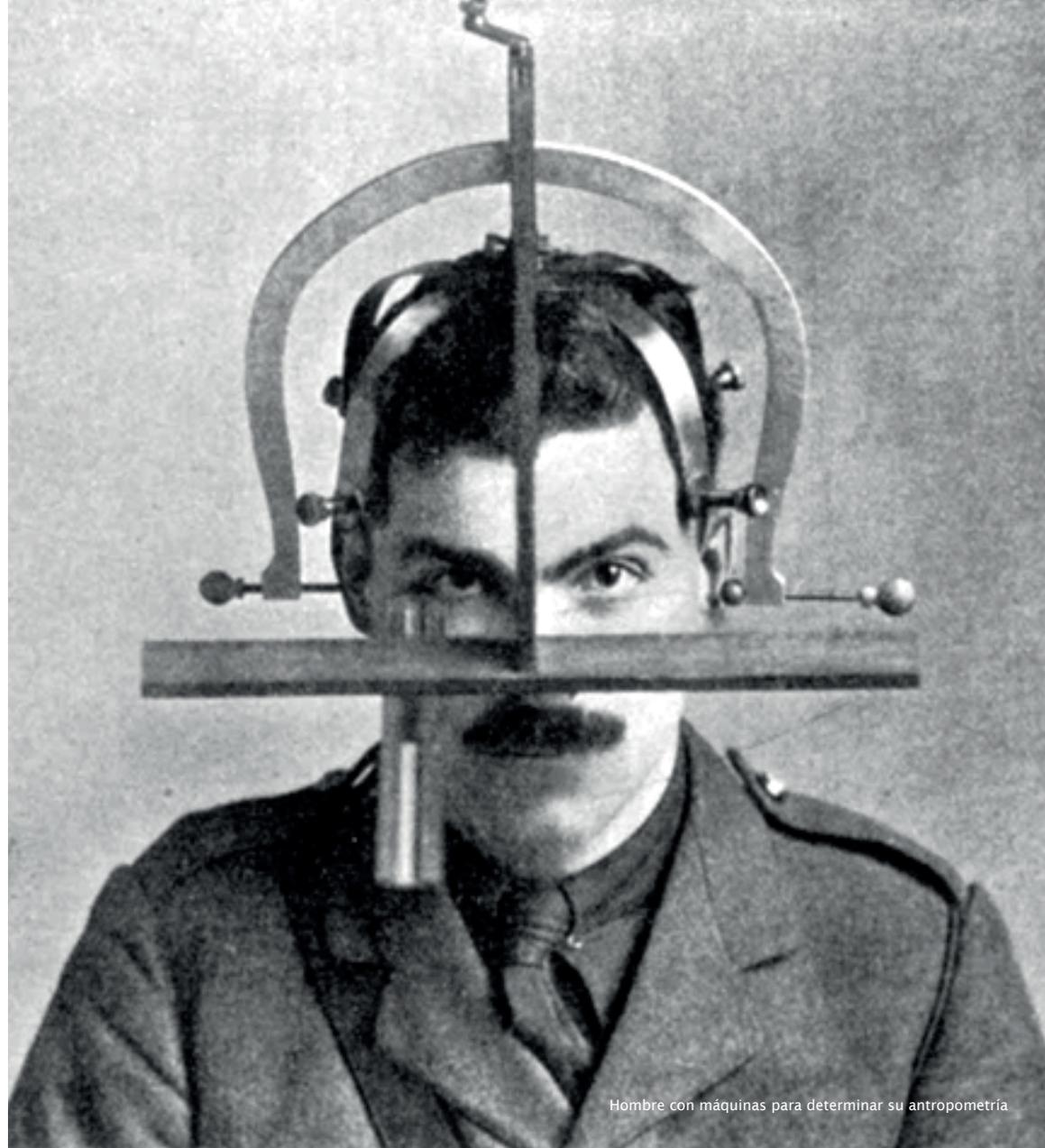
invisibilizan otras prácticas sexuales diferentes a la heterosexual. Éstas son pensadas en relación a las necesidades que tiene una familia tradicional, no se piensa en las necesidades espaciales de otro tipo de grupos tales como una madre soltera, una pareja homosexual o una soltera. Además, como señala Juan Vicente Aliaga: “Es en la familia donde se impone la diferencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legitimadora de ésta, garantizada en el derecho e inscrita en el lenguaje¹⁰”. Las diferencias de los trabajos se materializan gracias a la distribución de espacios que la arquitectura dibuja.

En este sentido parece relevante la observación que señala Cevedio sobre el papel que juega el cocinar en los hábitos familiares: “La tarea diaria de cocinar, mantener y proveer energías a los miembros de la casa, es considerada privada, interior, aislada e improductiva, ya que no es remunerada”¹¹. La privacidad es dada por la gestión de los muros y su distribución en el espacio. También al desconectar la vivienda de la vida urbana, al periferizar la casa, como lo ha hecho la vivienda de interés social neoliberal: Casas Geo, al no tener los medios necesarios para que la movilidad se realice, como metro, autobús, bicicletas; la mujer se convierte en una trabajadora no asalariada de tiempo completo al servicio del consumo y de la reproducción familiar¹².

10 Aliaga, Juan Vicente, (2007). *Orden Fállico antropocentrismo y violencia de género*. Akal: Madrid Pág. 19

11 Cevedio, Mónica. (2010) *Arquitectura y género*. Icaria: Barcelona. Pág. 83

12 Preciado, Beatriz. (2010). *Pornotopia, arquitectura y sexualidad en playboy durante*



Hombre con máquinas para determinar su antropometría

La casa sirve como la (hetero)norma de las corporalidades. Como la creación del cuerpo heterosexual, mostrando las relaciones familiares que se dan en este esquema político. Es un primer adoctrinamiento hacia que prácticas entendidas como correctas, como permitidas.

la guerra fría. Anagrama: Madrid. p. 39

VIGILAR Y CASTIGAR (PEDAGOGÍAS DE LA ANTROPOMETRÍA)

La altura de un hombre promedio en una zona urbana es de un metro con setenta y tres centímetros, del piso a su rodilla la distancia es de cincuenta y cinco punto dos centímetros, la longitud de su brazo mide ochenta y cuatro punto ocho centímetros¹³. Compases, escuadras, metros, medidas, todo tipo de instrumentos registran cada detalle: el cuerpo es traducido en metros. El frío metal toca la desnuda piel, el sujeto tiembla. Luz excesivamente blanca, los participantes tensos respiran, el aire sale de nuevo, el estadiómetro acaricia su epidermis. La pupila del estudioso se dilata, se excita, observando las peculiaridades de los cuerpos. La persona es convertida en dígitos 1.85,1.75,1.90,1.68. Gélidos número graficados y posteriormente dibujados.

La antropometría, disciplina que estudia las proporciones de los cuerpos, es usada con gran ahínco por parte de los arquitectos de la modernidad para la construcción de viviendas.

Es aplicada en el diseño industrial y arquitectónico, el cual crea muebles, escaleras, le da el tamaño adecuado a los cuartos o determina cuantas personas pueden atravesar un pasillo.

Antes de profundizar más en uso en la creación de objetos, hablaré de las funciones que se le ha dado en otras disciplinas.

A finales del siglo XIX Bertillon comienza a realizar estudios para la identificación de criminales¹⁴.

13 Fonseca, Xavier, (2002). *Las Medidas de una casa*. Pax: México.

14 Courtine, Jacques (2006). *Histoire du corps; le mutations du regard. Le XXme sircle*. Éditions du seuil : Paris. Pág. 281

Estos consisten en medir el largo de su cabeza, la longitud de sus orejas, la longitud de su dedo izquierdo; se registra al delincuente, se clasifican sus medidas para reconocerlo la próxima vez que cometa un delito. Esto aplica de la misma forma para la identificación de los cadáveres de los delincuentes. Como indica Courtine todas estas medidas alimentan el imaginario, la ficción de tener el registro para el control de la población, identificar a los individuos para gestionar la masa¹⁵.

La medicina, ayudada por la antropometría determinan si la persona está desnutrida, su comportamiento muscular o graso, esta disciplina establece la condición del paciente, su salud o enfermedad. El dato de la persona posteriormente pasa a la población para indicar la condición sanitaria de todo un estado o nación.

Ese salto del sujeto a la masa es una característica del biopoder que regula y gestiona la vida:

Por un lado depende de las disciplinas del cuerpo: adiestramiento, intensificación y distribución de las fuerzas, ajuste y economía de las energías. Por el otro, participa de la regulación de las poblaciones, por todos los efectos globales que introduce. Se inserta simultáneamente en ambos registros; dar lugar a vigilancias infinitesimales, a controles de todos los instantes a arreglos de espaciales de una meticulosidad extrema, a exámenes médicos o psicológicos indefinidos a todo micropoder sobre el cuerpo; pero también

15

Ibid p. 283

da lugar a medidas masivas a estimaciones estadísticas a intervenciones que apuntan al cuerpo social entero o a grupos tomados en conjunto¹⁶.

La antropometría determina quién está enfermo, pasa por el individuo, la pequeña escala, hasta llegar a la impersonal multitud.

Busca patrones para el reconocimiento de los cuerpos criminales, es un instrumento que vigila y procura la vida, una extensión del poder. Esta herramienta llega a manos de los arquitectos que la usan para proyectar viviendas.

Parte del interés de los arquitectos de la modernidad estuvo en la industria, en ella veían la posibilidad de dotar de vivienda a los obreros. La vivienda como menciona Le Corbusier, el gran arquitecto de la primera mitad del siglo XX, debe apoyarse en las fábricas para construirse en serie.

La obsesión de un estándar que a la industria le fuera útil para la reproducción masiva de la casa y de muebles aumenta el interés de los arquitectos en la antropometría.

El cuervo, apodo de Le Corbusier, hace una propuesta llamada *modulor* (1969).

Su interés está en concebir un instrumento que ordene las dimensiones de los objetos del hogar, industriales, de la salud¹⁷, etc.

al usar las matemáticas, la geometría y el uso de la sección aurea deduce que nuestro representante universal es una figura de proporciones dudosas que mide 1.83, sin ninguna discapacidad, adulto y, obviamente, masculino.

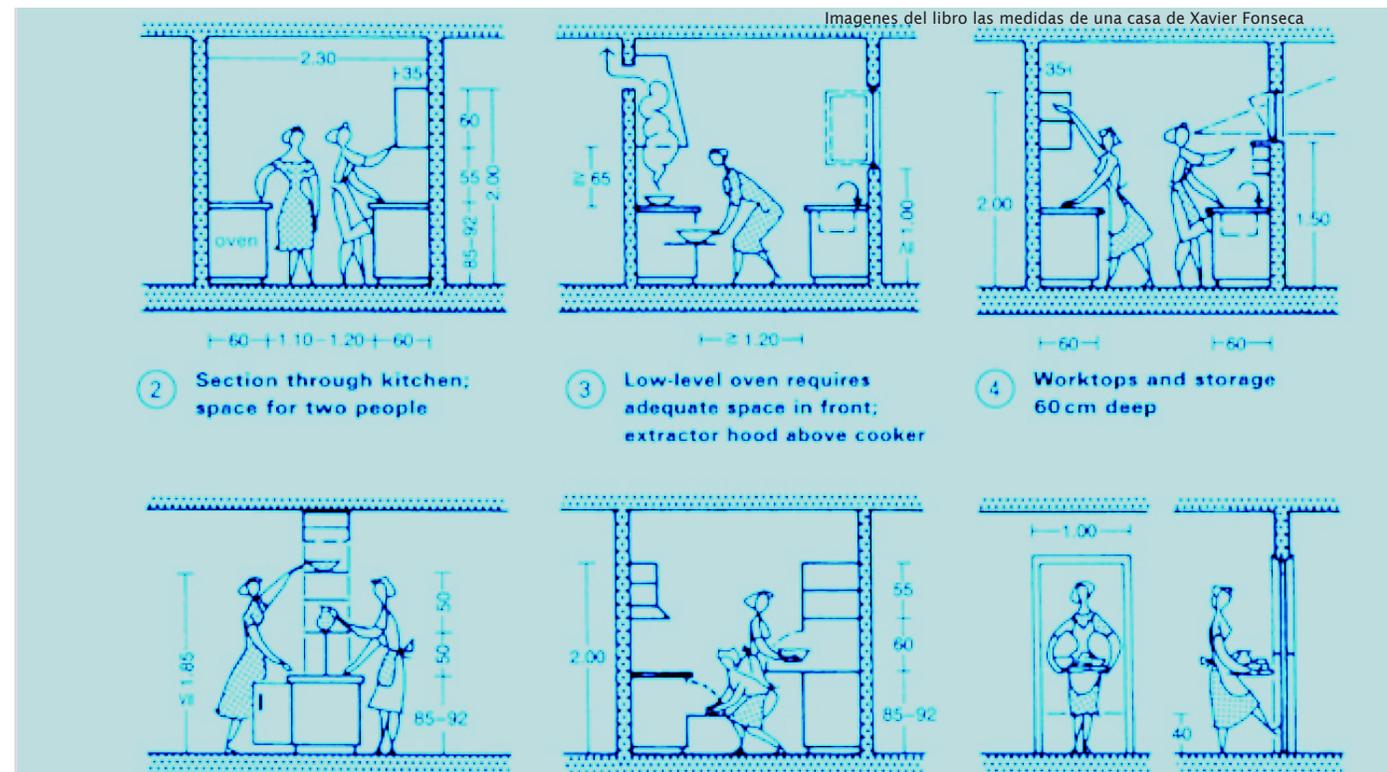
La pretensión del *modulor* no logra su cometido, no nos representa. No todos somos hombres, ni medimos uno ochenta y tres.

Su propuesta es una dominación que se imprime en el concreto, que visibiliza quien es el sujeto que importa y oculta la existencia de las mujeres, lxs

trans, las personas de la tercera edad, las personas con diversidad funcional, niños, etc.

Por sus proporciones, me arriesgo a decir que, está atravesado por una cuestión racial, muchos países no se adaptan a este estándar, no tiene esa fisonomía.

Las medidas precisas de los cuerpos en la arquitectura sirven para realizar espacios más funcionales, que no haya desperdicios de metros cuadrados, son una economía en la construcción. El ahorro igualmente se percibe en el tiempo de elaboración del trabajo



16 Foucault Michel. Ibid. p.176

17 Le Corbusier. Ibid. Pág.39

doméstico; Fonseca¹⁸ muestra el debido funcionamiento de la cocina, lo primero en el esquema es el refrigerador, posteriormente una mesa de corte, seguido por la estufa y al último la tarja. Casas más funcionales para que sus trabajadoras realicen una mayor cantidad de tareas domésticas.

El control del tiempo es uno de los aspectos que menciona Foucault¹⁹ como un dispositivo de control de lo corpóreo: “Plantea el principio de una utilización del tiempo teóricamente siempre creciente: agotamiento más que empleo; se trata de extraer, del tiempo, cada vez más instantes disponibles, y, cada vez más fuerzas útiles. Una disciplina de lo somático encarnado en lo profundo de la vivienda, hogares más útiles para una mayor cantidad de trabajo, para un mayor dominio de sus habitantes.

En los libros de antropometría la división del trabajo es de acuerdo al género^{20 21}. Las mujeres son representadas en ámbitos como la cocina, la limpieza, los cuartos de servicio.

Incluso cuando se estudia la circulación que debe haber entre la mesa y la persona que sirve, el sujeto que realiza esta acción se lee como femenino. Mientras que los hombres son mostrados en todos los demás aspectos que no están relacionados con el trabajo doméstico; la sala, la recámara, la biblioteca.

Reforzando los culturalmente construidos que ocupan el cuerpo dependiendo a su sexo.

La relación apropiada que guarda el cuerpo en relación a los objetos es algo que también determina la antropometría.

18 Fonseca Ibid. Pág. 34

19 Foucault, Michel. (2010). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. México Siglo XXI, 2010, Pág. 178-179.

20 Fonseca Ibid. Pág. 32

21 Neufert, Ernst. (1995). *El arte de proyectar en arquitectura*, Gustavo Gili: Barcelona. Pág 209-210.

¿Cuál es la postura correcta para sentarse, bañarse o leer un libro?

¿Cómo sujetar un pasamanos o subir un escalera? Se muestran cuerpos escuetos, sin movimiento alguno, que van mostrando estas relaciones.

Foucault lo describe como la articulación que el cuerpo debe de tener con el objeto: “El poder viene a deslizarse sobre toda la superficie de contacto entre el cuerpo y el objeto que manipula, los amarra entre sí²²”.

Instrucciones de la disciplina codificadas en arquitectura nos muestran constantemente las relaciones que debemos de guardar con el objeto. Un mecanismo de gestión de las corporalidades es traducido en invisibles y aparentemente inocentes números. Dígitos que nos perforan gestionando los gestos propios de nuestro cuerpo.

LA PUBLICIDAD DE LO PRIVADO: VENTANAS

El grueso y sólido muro se transforma en ligero y transparente. El vidrio invade la casa. La visión del exterior se entromete en la vida familiar. La privacidad empieza a ser cuestionada. Cristal vuelto ojo, corneas transformadas en masa, multitud de miradas, ansiosxs observamos lo que sucede; qué es lo que comen en la sala, quiénes reposan sus cuerpos en el comedor, cuál es la ropa que visten.

El feminismo de los años setentas lanzó una consigna que posteriormente

22

Foucault Ibid. Pág. 178

se convertiría en detonadora de muchas luchas y reflexiones: lo personal es político. La sexualidad, lo hogareño, los problemas personales, la violencia de género, la orientación sexual, las prácticas sexuales, el estado serológico de una persona son cuestiones que se entienden como privadas. La política, los cultos religiosos, los problemas nacionales e internacionales, los deportes, los partidos de football, la lucha libre y el box, la calle; son cosas que son entendidas como públicas. Al crear estas relaciones estamos priorizando que lo público (colectivo) debe prevalecer sobre lo privado (personal) y lo privado como temas que se deben de hablar en casa, no en el cotidiano de la ciudad, cuando lo hacemos es impropio dialogar sobre ellos.

El pensamiento feminista empezó a entender que era necesario hablar de lo privado, al no hacerlo se cometía por ejemplo violencia doméstica. Cayeron en cuenta que los problemas considerados como personales no eran aislados, sino toda una serie de violencia sistémica e institucionalizada y que había la necesidad de contarlos, de sacarlos a la luz. Será acaso que las innovaciones creadas en la arquitectura moderna, específicamente las ventanas, cambien lo privado en una cuestión positiva, una privacidad que publicitada y al estar a la vista de todos, por ende politizada ¿o es una tecnología de género más?

Un hombre culto no mira por las ventanas²³ decía Loos en un diálogo con Le Corbusier. Hay que entender la casa como la entiende Loos, como un volumen el cual no se puede mirar, esto fomentaría esta división exacerbada de la creación de lo público es político. En cambio Le Corbusier cambia su concepto por una ventana alargada en contraposición a la de su maestro

23 Citado en Colominas Beatriz. (1992). *Sexuality and Space*. Princeton Architectural Press: New York, Pág. 74.

Perret. Una ventana rectangular nos recuerda el paisaje y la perspectiva; en contraposición a la de El Cuervo, cuyas ventanas abarcan toda la pared de lado a lado, una mirada fotográfica que se opone a la ventana de Perret.

Las casas transparentes no funcionaban como una muestra clara de lo privado, como una politización de la personal. Eran una teatralización de lo público: “Nos mostraban como se debía de vivir la vida doméstica convencionalmente”²⁴. El cristal muestra un grupo de bailarinas (amas de casas), que van preformando una coreografía, se les ve cortar las verduras, limpiar los pisos, cuidar a los niños y servir la comida. Las viviendas no son el sueño feminista de que lo privado entre al espacio público, sino el imaginario público que todo el mundo ve mediatizado ahora lo ven en las pantallas (casa).

Los espacios domésticos son en realidad algo más parecido a panóptico, un espacio que controla y gestiona la sexualidad de sus habitantes: “La casa actúa como símbolo no sólo como una nueva forma de vigilancia y salud sino de terror”. El panoptismo, era una tecnología para las prisiones, construida como una serie de anillos y una torre en medio, que permitía desde un punto ver a todos los reos; ahora éste se subvierte siendo un sólo punto desde el cual todos los que pasan te vigilan, no es sólo una persona, sino la multitud y la masa convertida en policía del género la cual observa quien no está cumpliendo su papel asignado tradicionalmente. Una tecnología de género que regula y controla como se vive la domesticidad.

24

Colominas Beatriz (2006). *Domesticidad en guerra*. Actar: Barcelona Pág. 168

ENFERMI- ZA ASEPSIA, BLANQUITUD Y PUREZA.

lunca, o rta, extirminar todo resto del pasado. La casa moderna tiene que estar libre de todo ornamento. El uso de torres o frisos son un desperdicio de materiales, una pérdida de tiempo, un gasto económico excesivo. La modernidad busca una vivienda más y más sobria sin elemento alguno. Quitemos los capiteles de las columnas, destruyamos los balaustrados, aplanemos las fachadas.

La arquitectura debía ir más allá del desnudo. El material no debe de ir recubierto, tiene que mostrarse tal cual es; la piedra como piedra, el concreto como concreto. ¿Qué se oculta ante la propuesta de la vivienda desprovista de adornos?

El primer texto que nos habla de la asepsia de la modernidad es *Ornamento y delito* (Loos, 1910). En él se propone como inmoral para



el siglo XX la utilización de adornos, estos son un desperdicio de dinero y de tiempo, y aprovechar ambas cuestiones para la construcción de más arquitectura. La propuesta está basada en una lógica economicista menor trabajo para mayor producción, por lo tanto mayor cantidad de dinero.

Las propuestas de Loos van de la mano con una visión misógina y racial. Lo adornado, para el arquitecto checo, es lo femenino, ya que son las mujeres las que se adornan, lo moderno lo masculino: “El ornamento de la mujer, sin embargo, responde, en el fondo, al del salvaje; tiene un significado erótico”²⁵. Lo adornado no sólo representa lo femenino sino también lo primitivo, aquello que va en contra de la visión de moderna: “El papua se hace

25 Loos A. (2013). Ornamento y educación. [Homepage]. Consultado el día 17 de septiembre de 2013 de la world wide web: <http://www.bio-design.com.ar/2-UNLa/historia2/texto%201/ORNAMENTO%20Y%20EDUCACION%20A%20LOSS.pdf>

Casa Farnsworth en construcción de Mies Van der Rohe

tatuajes en la piel, en el bote que emplea, en los remos, en fin, en todo lo que tiene a su alcance. No es un delincuente.

El hombre moderno que se tatúa es un delincuente un degenerado”²⁶.

La vivienda del siglo XX no sólo tiene que tener una limpieza material, sino también una limpieza de lo primitivo y de lo femenino.

La casa moderna también sirve para clasificación y la creación de dicotomías adornado/no adornado, femenino/masculino, primitivo/moderno, degenerado/civilizado. El hogar en su fachada e interiores, a los ojos de los arquitectos del siglo XX, muestra que el residente de ese espacio es un digno habitante del nuevo siglo, no un delincuente que se tatúa y viste de manera femenina.

La medicina, institución que regula el biopoder, entra de nuevo a los hogares.

La concepción de asepsia de las residencias es para librarse de la enfermedad. La casa representa una solución para la tuberculosis: “Uno por uno, los rasgos característicos de la arquitectura moderna, como lo pilotis, las terrazas jardín, las paredes de cristal, el aire limpio, se presentan como dispositivos médicos.

Incluso las paredes son blancas para revelar cualquier enfermedad²⁷”.

El micropoder actúa sobre los cuerpos ahora en forma de grandes ventanales para el paso del sol, despejarse del suelo mojado y húmedo, blanco para mostrar cualquier rastro de suciedad, cuerpos sanos para un capital sano.

26 Loos Adolf. (1910). Ornamento y delito. [Homepage]. Consultado el día 24 de septiembre de 2013 de la world wide web: <http://es.scribd.com/doc/17479175/Loos-Adolf-Ornamento-y-Delito>

27 Colominas Beatriz. Ibid. Pág 157.

LA CREACIÓN DE LOS CUERPOS

“Por qué no caminar con la cabeza, cantar con los senos nasales, ver con la piel, respirar con el vientre, cosa simple, entidad, cuerpo lleno, viaje inmóvil, anorexia, visión cutánea, yoga, krishna, love, experimentación”²⁸. La pregunta que hacen los filósofos Guatari y Deleuze es bastante pertinente y nos ayuda a entender como nuestro cuerpo se crea.

La arquitectura determina la manera, el lugar y la forma en la que usamos nuestros órganos, nuestras partes corporales. Esta división de los corpóreo como explica Beatriz Preciado va de la mano con la creación de la heteronomatidad y de la heterosexualidad entendida, no como una práctica entre dos cuerpos biohombre y biomujer, sino como poder político:

El cuerpo heterosexual, uno de los artefactos con más éxito gubernamental de la sexopolítica decimonónica, es el producto de la división del trabajo de la carne según la cual cada órgano se define con respecto a su función tanto reproductora como productora de masculinidad y feminidad, de normalidad o perversión. Una sexualidad implica una territorialización

28 Deleuze Gilles y Guatari Felix (2008). *Mil mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*. Pre textos: Valencia 2008. Pág. 59

precisa de la boca, de la vagina, de la mano, del ano, de la piel.

Otra manera de explicar esta territorialización precisa de los cuerpos es en el video *Examined Life*²⁹ donde la filósofa Judith Butler dialoga con una persona con discapacidad acerca de como ella usa su cuerpo.

Sanuara, con quien Butler conversa, nos comenta que ella al ir a una cafetería podría tomar el café con la boca y tomárselo de esa manera, pero que la gente al ver esa manera en la que ella usa su boca como prótesis de su mano instantáneamente comienza a mirarla feo y a desconcertarse.

Si nuestras manos funcionan como manos y nuestra boca como boca, es porque hay un tecnología de género (arquitectura) que nos indica en qué lugar y de que forma debemos dormir, dónde podemos mostrar nuestro cuerpo desnudo, cuál es la posición correcta para comer o para cagar.

UNIDADES HABITACIONALES.

Es en el XIX, y sobre todo en el XX, una nueva manera de habitabilidad tiene lugar, aparece un hecho arquitectónico peculiar, derivado de la creciente masa de individuos que se expandía: surgieron las unidades habitacionales. A nosotros nos sorprende la invención de este mecanismo y nos preguntamos ¿Por qué en la historia de la arquitectura fue necesario crear un objeto como lo son las

29 Documental en la que hablan distintos filósofos entre ellos está Judith Butler, en su colaboración ella entrevista una mujer con discapacidad, de este diálogo se detonan bastantes referencias. Mann R, (Director) *Examined life*, 2009 Sphinx productions: Canada.



Lee Friedlander-Mannequin.

unidades habitacionales? ¿Por qué tenemos la necesidad de un acontecimiento como éste en la historia del pensamiento moderno?

La respuesta en apariencia era una medida social, la cual consistía en dotar de vivienda al obrero. Como hemos expuesto alrededor de toda la tesis, este tipo de acciones no son simples e inocentes, detrás de eso hay estrategias de poder que habría que desplegar y es en parte el objetivo de este apartado.

En primer lugar, como expusimos en el capítulo anterior, la población para la biopolítica del siglo XX va a comenzar a ser un problema. La masa de individuos se va a tener que controlar y regular.

Este cúmulo de cuerpos nos va a mostrar cómo es que la fuerza de trabajo, a nivel molar, se desarrolla. Se regulará la cantidad de subjetividades para evitar posibles contagios o evitar que haya escasez de recursos. También porque el acumulado de corporalidades si es suficiente se traducirá en mano de obra, la cual continuará con la producción. Como nos explica Foucault: "En el siglo XVIII una de las grandes novedades en las técnicas de poder fue el surgimiento, como problema económico y político, de la 'población': la población-riqueza, la población-mano de obra o capacidad de trabajo, la población en equilibrio entre su propio crecimiento y los recursos de que dispone."³⁰

La resolución de cómo gestionar este conflicto estará en las unidades habitacionales. O sea, la masa, la cantidad de individuos se traducirá en un aglomerado de sujetos, los cuales en el espacio se presentaran en forma de unidad habitacional.

³⁰ Foucault. Op Cit. Pág 35

¿Qué otro hecho arquitectónico simbolizará de manera material este problema? La fuerza latente de la fábrica se encuentra ahí concentrada en potenciales obreros: los niños, amas de casas que cocinan para reactivar el trabajo, que dotan servicios y cuidados.

El interés de las viviendas habitacionales no era para todo los cuerpos, es en esa deficiencia de universalidad que se transparenta sus intenciones. Las unidades obreras tiene un sujeto específico, el cual describimos en el capítulo pasado:

el cuerpo del obrero. Este es el cuerpo probablemente dónde materialmente se depositará la fuerza de producción para la fabricación de objetos.

La intención no es dar vivienda a las minorías: ni Le Corbusier, ni Pani, mencionan a los cuerpos trans, a los homosexuales, a los indígenas; su mirada está en el cuerpo del trabajador.

Si hacemos unidades habitacionales es porque están destinadas a un cuerpo político necesario el del obrero, el cual necesita descansar, comer, dormir, ser cuidado para aumentar su fuerza de trabajo; es en los conjuntos habitacionales que esas tareas se llevarán a cabo, la mayoría de las veces por mujeres las cuales realizaran trabajos sexuales, de cuidado y de limpieza sin ningún pago.

Las viviendas colectivas serán una estrategia perfecta del biopoder, ya que lograrán crear toda una economía del espacio, o sea, sobre una cantidad mínima de suelo se crecerá hacia el cielo en forma de pequeñas células habitacionales.

Cada departamento es el engranaje de una gran fábrica, la cual (re)producirá los cuerpos.

Producción en el sentido de crear nuevos sujetos, es decir, el proceso sexual de hacer una corporalidad.



Reproducción en el sentido de que es un espacio ideologizante en el cuál se educará al futuro obrero, al niño, las conductas sexuales propias de la sociedad disciplinar. También en se producirán las fuerzas de trabajo en el cuerpo de los obreros, mediante la alimentación y el cuidado. Las unidades habitacionales son una máquina dónde los heterosexuales crearan nuevos obreros para sostener el sistema capitalista. Detrás de cada una de esas ventanas, una puesta

en escena toma lugar, las personas tiene relacione sexuales para reproducirse, se educan a los niños, se alimentan a los obreros, se controla la masa; toda una serie de coreografías de género, de pedagogías del cuerpo compactadas en un espacio pequeño.

Si la casa tuvo éxito en el siglo XX es porque en ella se manifestaba toda una problemática relacionada con los modos de gobernabilidad de la sociedad disciplinar, la higiene, la sexualidad, la blanquitud. Si ella triunfó es porque la casa es la metáfora de la sexo y de la familia. Si la unidad habitacional triunfa fue porque en ella se resolvieron varios problemas necesarios para la biopolítica del siglo XIX: la población, dotar de fuerzas y pedagogías heterosexual hacia los cuerpos de los infantes.



Imagén de una protesta LGBTTTI en los 70S



CAPITULO

3

MUTACIONES:
SOCIEDAD DE CONTROL FARMACOPORNOGRAFIA Y
POST-ARQUITECTURA

lo es que "Los centros de encierro, fábricas, cárceles, hospitales, fábricas, familias entran en crisis, mutan, cambian". Vivimos una crisis generalizada". Vivimos una crisis generalizada". Vivimos una crisis generalizada". Vivimos una crisis generalizada". Vivimos una crisis generalizada".

INTRODUCCIÓN

¿Cómo entender la arquitectura hoy cuando los centros de encierro, las cárceles, las fábricas, las familias entran en crisis, mutan, cambian?

Cuando las máquinas energéticas de principios de siglo, las cuales inspiraron a toda una generación de artistas y arquitectos, con sus expulsiones calóricas y contaminantes; sus engranajes, que no sólo movían productos sino modelos sociales, sus bandas transportadoras, son casi obsoletas.

¿Cómo pensar el espacio cuando los métodos disciplinarios propios de las sociedades burguesas y decimonónicas están en peligro de extinción, por lo menos eso queremos creer? ¿Cómo pensar actualmente los dispositivos arquitectónicos cuando el capitalismo disciplinar que antes estaba virado completamente a la producción ahora ha volteado su mirada a otros procesos para sostenerse?

Reiteramos, cómo pensar la arquitectura hoy, qué cambios ha sufrido, por qué se dan estos cambios.

Regresando a nuestra tarea inicial: cuál es su relación con el cuerpo y los modelos de gobernabilidad; y a raíz de estas transformaciones en los modos de hacer política y entender las corporalidades, qué efectos estos están generando en las edificaciones.

En los capítulos pasados nos encargamos de demostrar la relación que había entre la arquitectura moderna y

DE LA SOCIEDAD DISCIPLINARIA A LA SOCIEDAD DE CONTROL.

los modelos político-corpóreos, específicamente la biopolítica.

Señalar que la producción arquitectónicas del siglo XX es el resultado de las maneras de gestionar a la población y al cuerpo. Pero la tensión (biopoder-cuerpo) que da forma a las construcciones, pareciera que ha perdido su fuerza, más bien que está mutando y transformándose. Nos encontramos ante un nuevo modo de gestionar la vida. Cuál es ese modelo y qué cambios tiene con respecto del anterior.

Foucault, el encargado de enseñarnos el funcionamiento de los gobiernos que se repliegan sobre la vida, estaba consciente que las maneras de organización del poder, sus tecnologías, su estructura, cambian. Como fue el paso de una sociedad necropolítica a una sociedad biopolítica o disciplinar. El filósofo francés sabía que la época en la que él vivía respondía a una nueva forma de estructuración del poder.

Después, a partir de los años sesenta, se da uno cuenta de que este poder tan pesado no era tan indispensable como parecía, que las sociedades industriales podían contentarse con un poder sobre el cuerpo mucho más relajado. Se descubre entonces que los controles de la sexualidad podían atenuarse y adoptar otras formas...¹

Los mecanismos de gestión de la vida y de los afectos de los sujetos han caído en cuenta que no necesitan de aparatos tan rígidos para el funcionamiento del capitalismo. De máquinas duras como lo eran las fábricas, las

¹ Foucault Michael (1980). Microfísica del poder. Ediciones la piqueta: Madrid. Pág 106

cárceles, las viviendas; ahora la regulación de la sexualidad, o sea de las energías, potencias, deseos y afectos de las personas, se articula por formas más micro, diminutas y mucho más económicas. Estamos transitando, si no es que ya estamos ante otro tipo de sociedad, la sociedad de control.

La sociedad de control es como Burroughs nombra al aparato de producción de subjetividad, de regulación de los procesos vitales, de estructuración social en el cual vivimos actualmente. Es Gilles Deleuze quien despliega los distintos aspectos que esta tiene.

El primero de ellos es un cambio en lo económico, recordemos que la base de las sociedades de disciplina es la producción.

De ahí la importancia de los lugares de encierro, como las fábricas, las cuales concentraban las fuerzas de realización de los objetos en un solo espacio; por eso también la regulación de las energías de las subjetividades se vuelve fundamental, mayor fuerza energética para un aumento en la fabricación de personas y objetos. Ahora el modelo es diferente.

El filósofo francés nos explica el cambio en la economía de este tipo de sistema:

Es un capitalismo de superproducción. Ya no compra materias primas ni vende productos terminados o procede al montaje de piezas sueltas. Lo que intenta vender son servicios, lo que quiere comprar son acciones. No es un capitalismo de producción sino de productos, es decir, de ventas o de mercados.²

El capitalismo ahora cambiará en un sistema que se va a enfocar más al consumo que en la producción, en vender más que en hacer, la empresa remplazará a la fábrica. El marketing será un nuevo aliado. Este nuevo modelo de productos también mutará en sus aspectos tecnológicos.

² Deleuze Gilles (1999). *Conversaciones. 1970-1992*. Pre-textos: Madrid. Pág. 283

Las sociedades disciplinarias estaban relacionadas con máquinas rígidas, prostéticas, duras. Aparatos de vigilancia como lo era el panóptico, códigos de conducta bastante estrictos. Pero nuestro mundo y por tantos sus máquinas son diferentes. “Estamos ante un nuevo capitalismo caliente, psicotrópico y punk. Estas transformaciones recientes apuntan hacia la articulación de un conjunto de dispositivos microprostéticos de la subjetividad con nuevas plataformas técnicas biomoleculares y mediáticas”³. Los nuevos dispositivos de la sociedad de control se vuelven cada vez más pequeños, muchos más económicos y eficientes. Son biomoleculares, ya que actúan a niveles donde no hay una distinción entre el cuerpo y la tecnología. Las máquinas devienen cuerpo y viceversa. Los aparatos de control se caracterizan también por ser máquinas informáticas, de flujos de ceros y unos. Las tecnologías no son solamente la expresión de la técnica sobre la materia, éstas reflejan los modos particulares y necesarios del poder: o sea su estructuración, el cómo y a través de qué se construye. En otras palabras la arquitecturización del poder es producto de sus tecnologías.

En los dispositivos de las sociedades disciplinares existía una relación entre individuo y masa, esta buscaba que de una sola mirada se regulará tanto el trabajo personal como la producción en grupo. Al mismo tiempo que se gestionaba la fuerza de trabajo de la masa, se producía al individuo y el individuo que producía construía esa masa; o sea era un poder masificador e individualizante. Para la identificación de estos aspectos se necesitaba un número o marca que determinaba la posición de un sujeto con respecto a la totalidad, Al identificarse aquel número fallante

³ Preciado Beatriz (2008). *Testo Yonqui*. Espasa Forúm: Madrid. Pág. 31-32

La palabra se hacía orden. Ahora nos volvemos dividuales, o sea las experiencias se vuelven algo customizable; eso significa que las necesidades del sujeto se van transformando en cuestiones específicas. Una tecnología característica de esta dividuación son los anuncios de fb; los cuales son el resultado de aquello que buscas en google o que les das "like".

No es un individuo que forma parte de una masa, sino una especie de individualidad exacerbada, en la cual las tecnologías blandas de la sociedad de control se van configuración en función de la especificidad de sus deseos.

La masa pasa a ser banco de datos para el análisis de mercados potenciales. O sea, la sobrevivencia de la sociedad disciplinar dependía de la producción; por la tanto es necesario construir una masa, que es la expresión neta de la fuerza de trabajo total, y al mismo tiempo un individuo, para la regulación de esa fuerza específica que a su vez construye a lo grupal, para la fabricación de productos.

En la sociedad de control, cuya economía tiene como base el consumo de mercancías y su herramienta es el marketing, es necesario crear dividuos, cuyas necesidades en apariencias específicas, van a mostrar qué es lo que ese cuerpo debe de comprar.

Antes había una relación entre el lugar específico que ocupa un cuerpo con respecto de la masa, un número que nos enseñaba el papel que jugaba ese individuo en relación del grupo. Ahora, "El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información".⁴ Nuestra relación numérica es a través de contraseñas que nos permiten el paso a lugares, sitios de internet, datos, imágenes, que nos van levantando barreras. Computadoras que muestran si el lugar en el que estamos es el correcto. Un ejemplo puede ser el metro de París. Para el uso de este transporte se necesita una tarjeta individual, la cual porta una fotografía y tu nombre. Dependiendo de la tarifa pagada, se te va abriendo el paso a zonas de la ciudad o se te van abriendo puertas, levantando muros, permitiendo o no tu flujo. Mostrando tu posición social, debido a los precios, las cifras, las cuales están relacionadas con tu estatus social

⁴ Deleuze, Op cit Pág. 281



Fotografía de David LaChapelle

u otro tipo de condiciones. Si eres pobre o estudiante pagas menos, también si vives en zona III y no en zona I, tus precios varían. Los lugares a los que puedas transportarte van señalar tanto tu posición social o si procedes de la periferia. Otro ejemplo, son nuestros número de cuenta, los cuales no explican mi relación específica con el todo, sino mediante el acceso de contraseñas puede sacar o no libros, acceder a mis calificaciones.

Este nuevo modelo social y político, sociedad de control, es denominado por Paul Beatriz Preciado como régimen farmacoponográfico

Si la era dominada por la economía del automóvil se denomina “fordismo” llamaremos “farmacoponismo” a esta nueva economía dominada por la industria de la píldora, por la lógica masturbatoria y por la cadena de excitación-frustración en la que esta se apoya.⁵

Como habíamos visto las tecnologías de este modelo son cada vez más microprostéticas: un tecnología característica son las pastillas, dispositivos que trabajan a niveles diminutos del cuerpos, los cuales van terminar encarnándose en el sujeto.

El capitalismo de control opera a niveles de producción del deseo. Creando dinámicas donde estamos en un constante flujo emotivo, por aquello que queremos y eso que nos rechaza o rechazamos (lógica masturbatoria).

Por las emociones que surgen de los nuevos productos que anhelamos y el desencanto que tenemos al desechar el viejo. Emoción por los nuevos dispositivos. El afecto, los sentimientos, las pasiones, la emoción, aquello que quieres ser o te gusta son las herramientas de las que se vale este modelo. Por ejemplo las redes sociales, cuyas técnicas de excitación funcionan a través de likes, favs, shares, comentarios, polémicas o por aplicaciones como lo son tinder, grindr, hornet, cuyas estructuras se apoyan de una manera

⁵ Preciado, Op Cit. Pág 37

clara en los deseos sexo-erótico-afectivos de las subjetividades. Incluso nuestra personalidad tiene como mecanismo de su construcción la coaptación del deseo: yo me defino o soy x sujeto, al construirme de x modo tengo requisitos particulares, cosas que quiero y aquello que deseo está cubierto por nichos de mercado. Mercado, deseo, sujeto, capitalismo, pasan a ser uno sólo, sus límites son indiferenciados. No sabemos si es la persona que necesita eso o es esa supuesta necesidad se la impone por el marketing. Esto es denominado como farmacopornográfico, su nombre lo recibe debido a que la sociedad de control no puede sostenerse sin el flujo de sustancias, fármacos, las cuales ingerimos, incorporamos, encarnamos, dependemos de esa sustancia.

Es imposible la sobrevivencia de nuestro régimen sin compuestos químicos en alimentación, o sea la aplicación de sustancias que engordan a los animales; o sin el tráfico de drogas.

Tampoco se podría sostener sin las industrias de producción de significados semióticos –visuales (porno), no sólo nos referimos a la industria pornográfica, sino a cualquier medio que haga uso de la visualidad: televisión, internet, diseño, etc.

Reiteramos que no se trata de la producción, de la creación de objetos, de abaratar costos y aumentar fuerzas de trabajo, como en la biopolítica del siglo XIX.

El farmacopornocapitalismo “Produce ideas móviles, órganos vivos, símbolos, deseos, reacciones químicas y estados del alma.

En biotecnología y en pornocomunicación no hay objeto que producir, se trata de inventar un sujeto

TOUS SOMOS QUIMÉRICAS Y FABRICADOS
 HIBRIDOS TEORIZADOS Y ORGANISMOS, EN UNAS
 DE MAQUIN Y ORGANISMOS, EN UNAS
 PAI ABRASSOMOS GIBORGS



central... es que "los centros de encierro...
...lt: "cárcel, hospital, fábrica...
...crisis generalizada". Vivimos...
...aria", que fue "la sucesora de l...
...y funciones eran completame...
...los XVII y XVIII hasta media...
...Investigaciones de Foucault...
... "sociedad de control" y és...
...nos, en forma des



Fotografía de David LaChapelle

y producirlo a escala global.”⁶ Hacemos seres dividuales cuyos deseos y afecciones están coaptados por lógicas del mercado. En las cuales no hay distinción entre esas máquinas que producen al sujeto y el sujeto; ya que las tecnologías diminutas son digeridas, consumidas, tragadas, vistas y sobre todo es la persona que desea esa máquina en su cuerpo. Por ejemplo, la producción del cuerpo gay, cuyos deseo se

6 Preciado. Op Cit. Pág 45

encarna en corporalidades específicas, cuerpos blanqueados y fornidos, y para la producción de ese tipo de cuerpo deseantes se necesita ingerir sustancias, como anabólicos, proteínas, también consumir y producir imágenes, o tecnologías como el condón o el *popper*, que facilitan el contacto sexual, incluso que lo hacen posible. El sujeto homosexual es resultado del mercado rosa; cuya subjetividad va responder a sistemas globales.

No pensemos que esta nueva modalidad más líquida, atractiva, punk del capitalismo es mejor que la anterior. Que fb es menos grave que el panóptico o que el mercado rosa es mucho mejor que la psiquiatría patologizante. “No cabe comparar para decidir cuál de los dos regímenes es más duro o más tolerable, ya que tanto las liberaciones como las sumisiones han de ser afrontadas en cada uno de ellos a su modo.”⁷

No hay un progreso social claro, en realidad los mecanismos de sujeción responde a necesidades específicas de la estructuración del poder en su propia época.

Tendríamos que ver la manera de desactivar las tecnologías concretas de nuestro tiempo, de deshacer lo que las líneas de visualidad, de subjetividad y fuerzan hacen hoy sobre los cuerpos.

Desde la arquitectura, deberíamos de pensar cómo responderemos a los desafíos de la sociedad de control, cuando nuestra disciplina era un aparato necesario para las sociedades disciplinarias.

CUERPO CIBORG

Si la biopolítica del siglo XIX, con sus múltiples mecanismos de control, regulación y creación de los sujetos, producía corporalidades específicas.

Subjetividades que le eran mucho más útiles, sobre y por las cuales iba a desplegar toda una serie de líneas de fuerza:

como era el cuerpo del obrero, del infante, el cuerpo de las disciplinas.

Habría que preguntarnos, qué tipo de cuerpos necesita la sociedad de control.

7 Deleuze. Op Cit. Pág 279

os centros de enci
rcel, hospital, fábr
neralizada". Vivi
e fue "la sucesora
iones eran completa
I y XVIII hasta med
stigaciones de Fouc
iedad de control"
en forma des

A continuación responderemos a esa interrogante y hallaremos en el cuerpo ciborg una respuesta.

Es una corporalidad específica, o varias, sobre las cuales va a existir un correlato, una adecuación más sencilla de los sistemas de gobernabilidad. Una corporalidad que las líneas de subjetivación buscarán producir.

Es una línea paralela al poder que se va torciendo hasta volverse parte de él.

O tal vez un nodo de vibración sobre el cual los sistemas de gobernabilidad social le será mucho más fácil desplegarse, operar sobre el cuerpo.

En la sociedad de control es la corporalidad del ciborg. Hoy, en nuestro cotidiano, el simple transitar sería imposible entenderlo sin toda una gama de microprótesis.

Como diría Haraway. "A finales del siglo XX- nuestra era, un tiempo mítico-, todos somos quimeras híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo; en unas palabras, somos ciborgs."⁸ Ese cuerpo que reclamábamos como natural, como humano, como algo que podría hacer una distinción entre naturaleza y cultura se ha perdido.

O tal vez siempre estuvo extraviado, nuestra división nunca ha sido clara.

No podríamos habitar el mundo sin el accionar de tecnologías para las corporalidades. En el siglo XXI la carne se ha vuelto maquínica, encarnamos

8 Haraway Donna (1991). Manifiesto Ciborg. Ciencia, tecnología y socialismo feminista a finales del siglo XX" [En Línea] FAD UNAM. [Consultado el 19 de marzo de 2015] Disponible en: http://blogs.fad.unam.mx/assinatura/adriana_raggi/wp-content/uploads/2013/12/manifiesto-cyborg.pdf

dispositivos que se pierden en nosotros. Su incorporación a nuestro organismo es tal que la máquina deviene cuerpo y el cuerpo es máquina. La humanidad se ha perdido. Mutamos nos fusionamos, somos ciborgs.

Si la sociedad de control ha creado dispositivos más pequeños, digeribles, fagocitables, incorporables, que se encarnan dentro del sujeto; es evidente que su desarrollo tendrá como consecuencia un cuerpo que ha hecho propio todo este tipo de tecnologías. El reverso de la metáfora material también sucede, el cuerpo del ciborg necesitará del despliegue de aparatos que le permitan su estar en el mundo.

Las corporalidades híbridas entre organismo y máquina son teorizadas por dos perspectivas. Una es la de Haraway, quien piensa al ciborg como un posible espacio de agenciamiento.

El cual ayudará a destruir los segmentos duros establecidos por el capitalismo. O sea, las binariedades hombre-mujer, naturaleza-cultura, naturaleza-tecnología, bárbaro-civilizado, entre otras. Ya que ahora no somos ni lo uno, ni lo otro, ni humano, ni animal, ni natural, ni un producto de la cultura: somos ambos.

Aunque su postura es bastante rescatable, nos ayuda a desmontar las ficciones fuertemente arraigadas en nosotros. Un ataque frontal a los esencialismos.

La visión de Beatriz Preciado y de Paula Sibilia es la que nos interesa, porque desarrollan cómo es que la sociedad de

control hace este tipo de cuerpo. O sea, cómo es que se fabrica un cuerpo ciborg

Para Preciado y Sibilia el híbrido entre máquina y cuerpo es un agente que es posible gracias a la configuración de la sociedad farmacopornográfica. Para ellas son tecnologías que regulan el cuerpo, sus afectos y potencias, desde otras lógicas diferentes a las de la disciplina. Como nos dice el filósofo queer española “Lo propio de estas nuevas tecnologías blandas de microcontrol es tomar la forma del cuerpo que controlan, transformarse en cuerpo, hasta volverse inseparables e indistinguibles de él, devenir subjetividad.”⁹

Ahora el control ya no será un aparato externo, duro, rígido, como era la arquitectura.

Ahora los dispositivos se introducirán en nosotros hasta que seamos uno sólo. Las microtecnologías de control son línea de subjetividad que fabricarán un cuerpo. Testosterona; estrógeno, presente en las pastillas anticonceptivas, sustancia que es una ficción política de la feminidad, producirá mujeres; pornografía, para todo tipo de identidades, cada una, cada vez más específica y dividida, las cuales construirán el deseo gay, heterosexual, etc.

Un sinfín de sustancias, de mecanismos semióticos, de imágenes, las cuales crearan cuerpos ciborg para hacer mercados de consumo, de ese modo se cooptará el deseo y se disminuirá las potencias del *soma*.

El control entra en el sujeto, se encarna, se hace cuerpo. También es la persona quien desea ser controlada. Recordemos que la casualidad es dudosa. Es a través de este deseo que se producen afectos

⁹ Preciado. Op Cit. Pág. 68

MERAS
ADOS Y FABRIC
ANISMOS, EN
CIBORGS







Fotografía de Irving Penn para Vogue

tristes en los cuerpos ahora la manera de operación de la sociedad de control. Un capitalismo punk, digerible, fagocitable, deseable, líquido, que funciona a través de la descarga de fluidos, con lógicas masturbatorias que nos excitan y al mismo tiempo nos frustran.

En la sociedad de control la arquitectura ha muerto. La arquitectura que siempre ha sido dependiente de las tecnologías y de los mecanismos del biopoder, no puede permanecer impasible ante los cambios de un nuevo orden volátil. Los sistemas económicos mutan ¿Qué pasará con las disciplinas espaciales?

¿Qué consecuencias tiene ella con este tipo de cambios? La respuesta no es agradable. La arquitectura ha muerto. Ahora nos dedicaremos a desarrollar el punto al que hemos querido llegar.

El de dar una posible explicación al motivo por el cual las formas de la arquitectura contemporánea se manifiestan de ese modo en las construcciones.

Los métodos de las sociedades de disciplina se empiezan a volver obsoletos.

Son reemplazados por mecanismos muchos más microprotéticos, deseables, digeribles. La arquitectura que la razón de ser de su forma en la modernidad estaba en función de un sistema disciplinar,

también será desechada. “Poco a poco, los mecanismos ortopédico-sexuales y arquitectónicos disciplinares se ven absorbidos por técnicas microinformáticas, farmacológicas y audiovisuales ligeras y de transmisión rápida”¹⁰

El panóptico será reemplazado por las cámaras de vigilancia o aún mejor por las redes sociales, las cuales son mecanismo de autoregulación. La vivienda como mecanismo de control de la sexualidad será desplazada por la pornografía o por las pastillas anticonceptivas, cuyas pedagogías son mucho más placenteras e interiorizadas.

Los espacios que en la biopolítica del siglo XIX

10 Ibid. Pág 67

tenían que ser analíticos, celulares, racionales, limpios, blancos; en esas formas tan definidas había una intención política detrás.

Se era analítico, por ejemplo, para tener un control de la mano de obra en tanto individuo y masa, de una sola mirada regular la fuerza de trabajo molar y molecular. Ahora eso ya no es necesario, la regulación es en muchos casos por parte del mismo individuo, esto se debe a que los dispositivos se han interiorizado.

En otros casos la arquitectura como dispositivo de control del cuerpo ha sido desplazada por tecnologías fármaco-semióticas. Como consecuencias de esto la arquitectura ha liberado su forma, la arquitectura ya no tiene que ser racional, ni funcionalista, esas características correspondían a modos específicos y necesarios del funcionamiento del poder en el siglo XIX y principios del XX.

Si hoy podemos ver obras arquitectónicas como el Guggenheim de Bilbao de Frank Gehry, La estación de bomberos de Vitra de Zaha Hadid, incluso la ampliación de La Cineteca Nacional de Rodjilkind, entre otras; es debido que las configuraciones de las disciplinas espaciales ya no responden, o no del todo, a las maneras de funcionar de una sociedad disciplinar.

O sea la forma de la arquitectura puede ser lo que ella quiera porque ha perdido su importancia como mecanismo de regulación del poder; ha sido desplazada por tecnologías propias de la sociedad de control.

Ya Charles Jencks había anunciado la muerte de la arquitectura moderna con la caída de Pruitt Igoe. El teórico nos decía: “la arquitectura ha muerto en St Louis Missouri el 15 de julio de 1972 a las 3:32 de la tarde (más o menos).

Cuando a varios bloques del mismo proyecto Pruitt-Igoe se les dio el tiro de gracia con dinamita”¹¹ Cuando se derribaron esos edificios, caían con ellos también el reinado de los dispositivos disciplinares.

11 Jencks Charles. (1981). El lenguaje de la arquitectura posmoderna. Gustavo Gili: Barcelona. Pág 9

ero lo que muere no es la arquitectura moderna, lo que muere es toda la arquitectura. Su muerte no la debemos de entender como que se dejará de producir, o sea de hacer arquitectura; sino que su importancia como mecanismo de control ha sido relegada. La arquitectura deviene poco a poco menos espacial y comienza a ser algo mucho más parecido a la pornografía, un discurso semiótico, que el resultado de interacciones espaciales. Tal vez podremos establecer un símil entre un render y un porno, ambas ficciones políticas que crean simulaciones de la realidad, mecanismo también de frustración y excitación. En las construcciones contemporáneas toma mayor importancia esta tecnología semiótica que el espacio mismo, la arquitectura deberá transformarse en imagen para poder seguir sobreviviendo, ser pornográfica. Estamos en crisis. Tal vez es por eso que las academias y los teóricos comienzan a voltear su mirada al espacio público.

Robert Venturi y Denise Scott Brown nos daban una pista de su muerte. Nos decía hacia dónde debería de voltear la mirada: hacia Las Vegas.¹² Qué acaso Las Vegas no es la ciudad del pecado, del sexo, un símbolo de la sociedad de control, un urbanismo farmacopornográfico, donde el despliegue de la ciudad se hace línea para poder admirar las fachadas, que más que arquitectura son imágenes.

Que acaso en las Vegas, las formas de las edificaciones deviene lo que sea: pirámide, pato, templo griego. Aprendiendo de las Vegas era uno de los primeros testimonios de la posmodernidad que llamaban la atención a sus contemporáneos, donde decía la arquitectura ya no está en sí misma, está en los anuncios, en los espectaculares, en lo deseable del capitalismo de control. No están desplazando.

Algunos arquitectos tratan de resucitarla regresando la mirada su momento de mayor vitalidad, la modernidad. Desechando lo pornográfico de la

12 Venturi, Scott Brown y Izenour. (2008). Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica. Gustavo Gili: Barcelona.

nueva arquitectura de control. Rescatando los valores disciplinares. Nosotros decimos: no lloremos su pérdida. Como diría Preciado:

Pero no vamos a ponernos a llorar por el fin del Estado benefactor (sociedad disciplinar), porque el Estado benefactor tenía el monopolio del poder y de la violencia y venía acompañado del hospital psiquiátrico, del centro de inserción de discapacitados, de la cárcel, de la escuela patriarcal-colonial-heterocentrada.¹³

La arquitectura moderna no es un discurso inocente, es también el panóptico y la vivienda heterosexual, la fábrica del capitalismo, las máquinas de producción de especie llamada unidades habitacionales.

En conclusión los cambios que se dan en la arquitectura son el resultado de una tensión entre el cuerpo (molar y molecular) y las configuraciones del (bio)poder. O sea, la arquitectura es un dispositivo que servía a la sociedad disciplinar, ahora transitamos a otro tipo de sociedad, una de control. La cual utiliza dispositivos microprostéticos y farmacopornográficos para su estructuración. La arquitectura se ve desplazada por estas tecnologías, ya que ellas son mucho más económicas, rápidas, digeribles y deseables. Esto ocasiona que la arquitectura se libere de las líneas tan duras que tenía que seguir en la modernidad y cambie. Ahora su forma es lo que ella quiere, dando así paso a la arquitectura postmoderna.

13 Preciado Paul. (2014) Decimos revolución. En Sólo Mirian, Urko Elena. Transfeminismos. Epistemes, ficciones y flujos. Txalaparta: Tafalla. Pág 11

CAPITALISMO GORE Y NECROPOLÍTICA.

Por último se debe de hacer una observación a todo el sistema, esta es cómo funciona las maneras de gestión del poder en otro tipo de contextos periféricos, tercer mundistas y latinoamericanos, como es México. Donde el operar de los sistemas disciplinares no era tan refinado, como pudo ser en el norte global. Donde los sistemas de control no trabajan tan eficientemente en todo el contexto nacional. Para responder a esas interrogantes utilizaremos el texto del Capitalismo Gore de Sayak Valencia.

Ella da cuenta de cómo el sistema capitalista actual, sobretodo en nuestro contexto es Gore. Sayak Valencia lo define de este modo:

Entonces, con capitalismo gore nos referimos al derramamiento de sangre explícito e injustificado (como precio a pagar por el Tercer Mundo que se aferra a seguir las lógicas del capitalismo, cada vez más exigentes), al altísimo porcentaje de vísceras y desmembramiento, frecuentemente mezclados con el crimen organizado, el género y los usos predatorios de los cuerpos, todo esto por medio de la violencia más explícita como herra
mienta de *necroempoderamiento*¹⁴

Es una irresponsabilidad epistémica no intentar por lo menos dar cuenta del contexto en el que nos desarrollamos. Aquí en México se vive también una necropolítica, un poder que hace morir a los cuerpos y deja vivir a otros.

14 Valencia Sayak (2010). Capitalismo Gore. Melusina: España. Pág 15

os centros de enci
rcel, hospital, fábr
generalizada". Vivi
ue fue "la sucesora
iones eran completa
I y XVIII hasta med
stigaciones de Fouc
iedad de control"
en forma des

Lo que Preciado olvida cuando describe las sociedades de control, y otro tipo de sistemas, es qué pasa con la periferia. En México todo ese tipo de sustancia que sostienen al farmacopornocapitalismo están atravesadas no sólo por placer, también por la violencia. "[...] Han pasado por alto la categoría de violencia, que aparece transversalmente en todo el proceso farmacopornográfico del que nos habla Preciado, ya que la violencia subyace en todo el desarrollo del sistema y está emparentado con el uso de drogas y placer sexual"¹⁵ Al desplegarse la sociedad del control deja como rastro sangre, vísceras, violencia. Así, hay una relación entre el placer sexual, las drogas y la violencia que ese tipo de sistema genera en países como México.

En nuestro país vivimos con toda una serie de sistemas políticos que se imbrican. Rastros necropolíticos como son el narcotráfico. El cual se sostiene del mismo modo que en el medievo; mediante el derramamiento de sangre y la muerte como máximo exponente del sistema. De hecho la figura del capo podría ser similar a lo del soberano. Estamos rodeados por estructuras biopolíticas del siglo XIX y XX. También habitamos la sociedad de control, con dispositivos microprostéticos que se van incorporando al cuerpo. Una especie de retrofuturo, tecnología del siglo XXI, en mentalidad burguesa del siglo XIX y por momentos en algunos contextos se deja asomar la necropolítica medieval. En todos estos procesos siempre hay una relación entre el cuerpo y el poder. Corporalidades que se ponen en juego para poder sostener un sistema político. Las cuales son afectadas de manera triste, ya sea por el actuar de las disciplinas, por la

¹⁵ Ibid Pág. 64

muerte desmedida de la necropolítica o por el deseo coaptado de la sociedad de control. Ante cada operar de los modos de gobierno debemos de saber responder. Ningún sistema es mejor que otro, cada uno tiene sus desafíos. Lo importante es buscar líneas de fuga a los dispositivos. Buscar la alegría.

LODS SUMOS QUIMENAS
HIBRIDOS TEORIZADOS Y FABRICADOS
DE MAQUIN Y ORGANISMOS, EN UN
PALABRASSOMOS CIBORGS



de este altar es que "Los
describas por lo tanto: "cárcel,
atravesó crisis gene
al norte de los "cárcel"
sociedades, "cárcel" y "funcion
del XX, y fue "cárcel" "cárcel"
sociedad "cárcel" "cárcel"
en espacios "cárcel"

PARA
MAEVE

CAPITULO

4

**MICROPOLITICAS
DE RESISTENCIA
Y SUBVERSION DE
LA ARQUITECTURA
Y EL URBANISMO.**



¿QUÉ ES MICROPOLÍTICA Y POR QUÉ OPTAR POR ESTE MODO DE ACCIÓN?

El panorama es fatídico.

No hayamos luz y la mirada se nubla. El humo nos impide ver.

Pareciera ser que no hay salida alguna, que estamos irremediamente predestinados a ser un producto de las tecnologías, subjetividades en función del poder soberano y de control, absoluta obediencia; que la arquitectura, los espacios y los objetos que hemos diseñado han sido productos irreflexivos e inconscientes al cuerpo. Me niego a pensar eso, todavía hay posibilidad de cambio, de desobediencias, soluciones probables, puntos de fuga, líneas de escape: contradicciones de las que nos podemos aprovechar para hallar una ruptura. La gran estructura que siempre hemos percibido como imponente e infranqueable está agrietada, agujerada, no posee tanta fuerza, es vulnerable y puede ser destruida.

En este último capítulo me gustaría explicar algunas de las estrategias de resistencia, de subversión, de inversión de poderes o de cuestionamiento de la configuración de sus normas. Estas técnicas las he hallado en el performance, en el arte contemporáneo, en pequeñas intervenciones a objetos, y aunque sean minis o pasajeras, suceden en un momento instantáneo por lo que en muchas de ellas es imposible la repetición, con esto muestran la fragilidad del poder, lo ficticio de él y una probable vía de escape a sus fuerzas.

No es posible y no pretendo dictar normas para hacer una nueva disciplina, ese método es repetir las maneras de actuar del movimiento moderno, que tanto crítico y que tanto daño ha hecho. Más que un deber ser, este apartado es sobre las potencia y la fuerza de su impacto.

Al decir arquitectura y su historia de lo que en realidad estamos hablando es de cuerpos y poderes. De cada una de nuestras bocas salen las palabras espacio y público, pero su verdadero significado es vigilancia, orden y limpieza étnica. Cuando decimos territorio, lo que en verdad estamos enunciando son fronteras y segregación. Diseño una casa, dibujo un plano, hago un render, maqueteo un edificio, decoro un departamento; todas estas acciones en un principio parecieran acciones “limpias”, apolíticas, una mera cuestión de composición y de estética; pero el relato que están contando no es diseño, el subtexto que hay no es estética, es sobretodo política, es orden, es control, es hacernos devotos de la obediencia.

Una escuela es una tecnología de vigilancia de las infancias, una casa la sexualidad controlada, el espacio público no es el lugar de la convivencia sino el intercambio y la circulación de mercancías, como todas las otras mercancías, los hombres se desplazan en él libremente¹. La fábrica son las manos prostéticas del capital, su existencia hace posible que éste se mantenga. El hospital, juez de la normalidad, patologizador de aquello que considera peligroso o extraño al orden establecido. Las preguntas surgen, se remolinan una tras otras, me invaden las dudas ¿Cómo se puede hacer

¹ Tiqqun. Última advertencia para el partido imaginario, concerniente al espacio Público.[En línea]. Disponibles en: <<http://tiqqunim.blogspot.mx/2014/02/ultima-advertencia-para-el-partido.html>> [Consultado el día 20 de julio 2014]

arquitectura en el tercer mundo? ¿Cómo se puede hacer arquitectura en México? ¿Cómo se puede pensar en una arquitectura de los subalternos? Cuando hemos sido nosotros aquellos que la teoría arquitectónica ha desplazado, somos nosotros los que el pensamiento arquitectónico no ha querido que hablen. Somos el papúa para Loos, la no-modernidad, lo incivilizado. ¿Debemos acaso hablar en sus mismos términos, hablar de modernidad, de minimalismo, de higienismo en el diseño; cuando pareciera ser que esos términos no nos representan, todo lo contrarios nos excluyen, nos aíslan? ¿Qué hacer, qué respuesta podemos dar desde nuestra disciplina, qué tipo de resistencia se puede generar desde el diseño? ¿Es pertinente seguir usando las mismas herramientas, seguir apelando a la arquitectura, coronar y ensalzar al espacio público? Cuando sus intenciones no son inocentes, están cargadas de vigilancia, de doblegar a las personas ante el poder, de crear corporalidades y subjetividades, de disminuir las potencias de los cuerpos.

Anteriormente, he tratado de exponer cómo la arquitectura a partir de la segunda mitad del siglo XX ha perdido fuerza: ya no existen los grandes héroes, las grandes figuras inalcanzables, ya no hay un Le Corbusier, un Barragán, un Mies Van der Rohe, ni es pertinente, ni necesario, ni beneficioso que los haya. He mostrado como la arquitectura, de finales del siglo XIX y sobretodo en la primera mitad del siglo XX, en eso que hemos denominado movimiento moderno, tenía una gran importancia como disciplina, debido a que era necesaria en la configuración del poder, indispensable en crear métodos de vigilancia para las corporalidades, como el panóptico que fue utilizado tanto en la cárcel, como en la escuela.

Nuestra disciplina, durante el movimiento moderno, generó toda una serie de dispositivo de creación de subjetividades, por ejemplo: los grandes vanos acristalados en las viviendas que provocan en el usuario un efecto psicótico al siempre sentirse vigilado; las unidades habitacionales, una máquina perfecta de (re)producción de la especie, que condensa en un territorio vertical toda la fuerza de trabajo sexual de los sujetos de prácticas heterosexuales.

Las tecnologías de vigilancia durante la segunda mitad del siglo XX, en la posmodernidad, si así deseamos nombrarla, han sido reemplazados por objetos muchos más pequeños y más efectivos. Las cámaras de video sustituirán al panóptico, las redes sociales reemplazarán a los vanos acristalados; el viagra, dispositivo que potencia la energía sexual, funciona mejor que una unidad habitacional. El diseño ha pasado a un segundo término, ya no es ese fuerte y fiel vasallo aliado del poder, ha sido reemplazado por otros dispositivos. No funge más, o no con la misma potencia, su capacidad de control. Facebook es más eficiente que la prisión de Bentham. La pastilla anticonceptiva, es un objeto que regula mejor la natalidad, que la unidad de Marsella. ¿Cómo contrarrestar los estragos del espacio público y de la arquitectura, cuando ni siquiera ella misma, a partir de la segunda mitad del siglo XX, es una herramienta tan útil al poder?

Al usar la arquitectura como un posible lugar de subversión y resistencia nos encontramos en desventaja ante tecnologías de control que son más efectivas, más pequeñas, muchos más económicas, más líquidas y más apropiadas para los sistemas de regulación de nuestro tiempo y sobre todo más deseables, frente a la arquitectura que es rígida, difícil de construir y con una relación con el poder propia del siglo XIX y principios de XX. Por lo que apelo a no utilizar más las disciplinas espaciales como embate a ellas mismas; llamo a nuestra capacidad de inventiva, convoco a la desobediencia, a darle la vuelta y empezar a usar otros mecanismos.

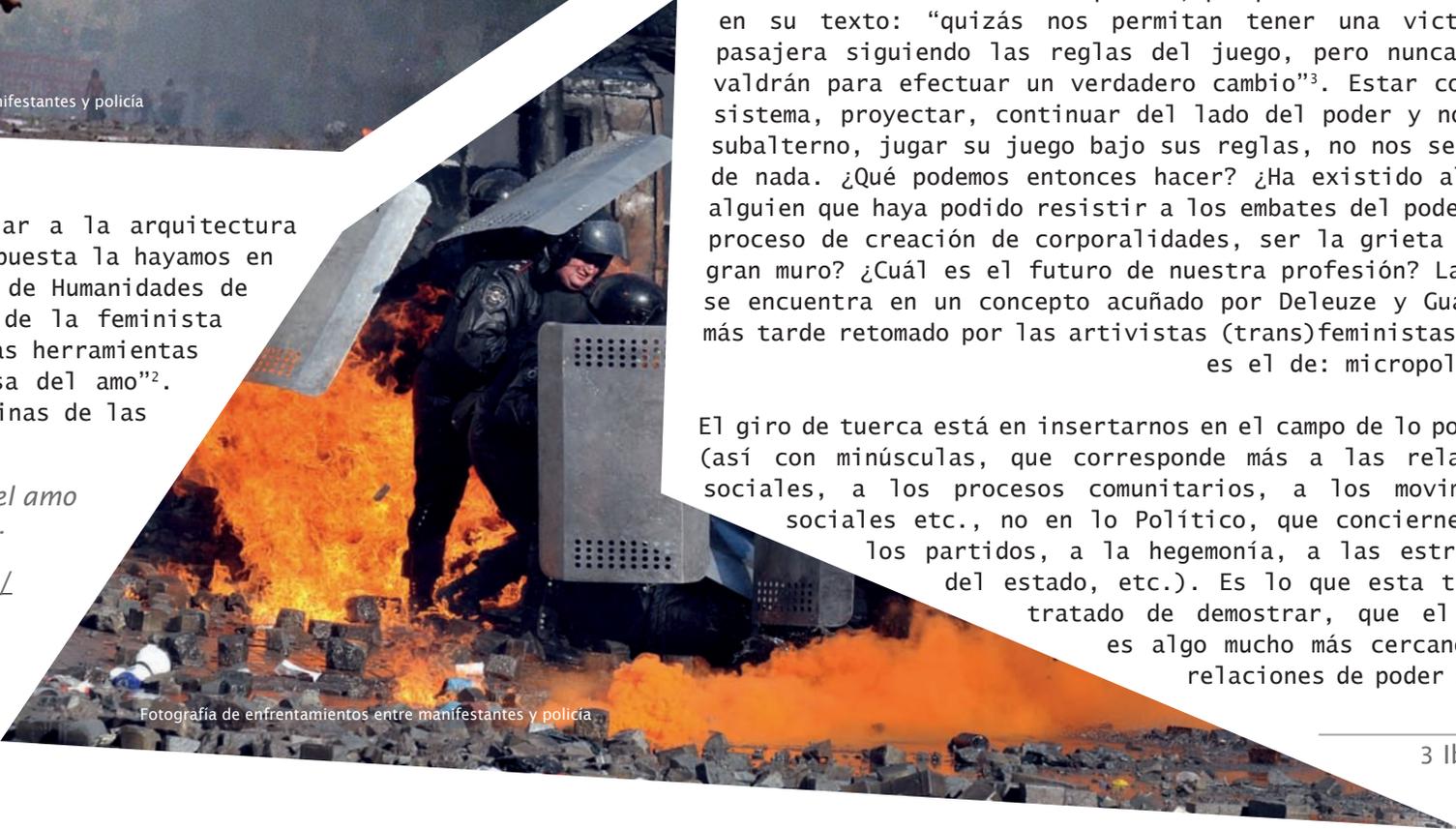
Además de sus potencias y su fuerza disminuida, de su creciente tendencia hacia la inutilidad para el



Fotografía de enfrentamientos entre manifestantes y policía

poder; hay otro motivo para no interpelar a la arquitectura como agente de cambio. La respuesta la hayamos en el discurso para el Instituto de Humanidades de la Universidad de Nueva York de la feminista negra lesbiana Audre Lorde: “las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo”². La incertidumbre invade las páginas de las

² Lorde, Audré *Las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo*. [En línea] Disponible en: <http://www.glefas.org/glefas/files/biblio/escrituras_pioneras_de_lo_queer_cuadernillo.pdf> (Consultado el 5 de agosto de 2014)



Fotografía de enfrentamientos entre manifestantes y policía

tesis y con esperanza de que también las escuelas se llenen de ella. Es probable que el trabajo del arquitecto como lo entendemos: como aquel que ostenta un título a nivel académico, como un diseñador responsable de hacer un proyecto, bajo las relaciones de usuario-cliente/proyectistas, como un “artista que crea una obra” enfocada en aspectos más “estéticos” y menos sociales, no haga ningún cambio. Necesitamos de una transformación radical, que llegue hasta a la raíz del problema y no se quede en la superficie, que rote su visión 360 grados.

Nos debemos de preguntar hacia dónde queremos conducir nuestra materia de estudio, qué queremos que cambie, y si es posible que ésta permanezca intacta tras haber servido como vasallo de los poderosos. Mi respuesta sería negativa, pienso que hay que comenzar a gestionar nuevos modos de creación espacial, porque como dice Lorde en su texto: “quizás nos permitan tener una victoria pasajera siguiendo las reglas del juego, pero nunca nos valdrán para efectuar un verdadero cambio”³. Estar con el sistema, proyectar, continuar del lado del poder y no del subalterno, jugar su juego bajo sus reglas, no nos servirá de nada. ¿Qué podemos entonces hacer? ¿Ha existido algo o alguien que haya podido resistir a los embates del poder, al proceso de creación de corporalidades, ser la grieta en el gran muro? ¿Cuál es el futuro de nuestra profesión? La fuga se encuentra en un concepto acuñado por Deleuze y Guattari, más tarde retomado por las activistas (trans)feministas, éste es el de: micropolítica.

El giro de tuerca está en insertarnos en el campo de lo político (así con minúsculas, que corresponde más a las relaciones sociales, a los procesos comunitarios, a los movimientos sociales etc., no en lo Político, que concierne más a los partidos, a la hegemonía, a las estructuras del estado, etc.). Es lo que esta tesis ha tratado de demostrar, que el diseño es algo mucho más cercano a las relaciones de poder que a la

³ Ibid

estética, que al dibujo, que al diseño mismo. Corrijo, no es una relación de distancia, no es proximidad o lejanía, no son campos de estudio separados; ellos se mezclan, se funden, se fusionan, su división se vuelve imperceptible, entre una y otra la certeza no existe. Al ser relativo a lo político, tiene dos componentes, toda política es a la vez macropolítica y micropolítica⁴.

Lo siguiente consiste en definir qué es lo micropolítico, y por qué este recurso que nos servirá más que muchos otros. Como hemos visto a lo largo del texto, la arquitectura, el urbanismo y el diseño crean corporalidades, dictaminan que cuerpos pueden utilizar el espacio, hacen identidades, dividen en géneros binarios, segregan razas. Todo lo que nos es introyectado por medio de los espacios (y de otras tecnologías de género o de raza) tales como la identidad, el deseo, el binarismo, el sentirnos segregados o incluidos, es lo que denominamos como micropolítica. Guatari lo define de esta forma: “La cuestión micropolítica es la de cómo reproducimos (o no) los modos de subjetivación dominantes”⁵.

El proceso de apropiación de nuestra subjetividad, que puede ser inconsciente o alojado en la consciencia misma; la resistencia que decidimos ejercer contra la identidad o la obediencia irreflexiva hacia ella; pensar la orientación sexual o la nacionalidad como natural, incuestionable y absolutamente personal son campos donde ella opera. También se puede entender

4 Deleuze Gilles y Guatari Felix, (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre textos: Valencia. P. 218.

5 Guatari Felix y Suely Rolnik. (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficante de Sueños: Madrid. Pág.155

como aquello que deseamos: “La cuestión de la micropolítica es la cuestión analítica de las formaciones del deseo en el campo social, habla sobre el modo en cómo el nivel de las diferencias sociales más amplias (que he llamado “molar”), se cruza con aquello que he llamado “molecular””.⁶ Un sinónimo que usan los filósofos para denominar a la micropolítica también es molecular y a la macropolítica: molar.

Hay que entender que los términos micropolítica-molecular y macropolítica-molar no son oposiciones, no es un binario, no son antónimos; sino que ambos sistemas trabajan de maneras complejas a nivel del individuo y a nivel social. No realiza uno su función y después el otro, sino que se efectúan a la par. Uno depende del otro y viceversa: “Toda la sociedad, pero también todo individuo, están, pues, atravesados por las dos segmentariedades a la vez: una molar y otra molecular”⁷.

Para ponerlo en términos simples diríamos que lo molar-macropolítica son las estructuras, por ejemplo: el machismo, la homofobia, la clase; y molecular-micropolítica es como operan esas estructuras a nivel del deseo del individuo: el hombre machista, la mujer clasista, etc. Otro ejemplo podría ser la casa, la cual forma parte de lo molar al ir configurando la ciudad, la calle, el barrio; pero es también molecular al crear relaciones entre los sujetos que la habitan, lugares en los cuales uno puede o no estar desnudo, divisiones de privado y público, pedagogías de cómo utilizar los objetos. Así podemos ver como un objeto o sujeto está constituido por los dos campos que

6 *ibid*, P. 148

7 Deleuze y Guatari, Op. cit. P. 218

conforman a lo político. No tenemos escapatoria, la política nos domina en ambos sentidos; desde grandes estructuras económicas y sociales; lo molar o macropolítico, hasta elementos pequeños que se alojan en nuestro ser, en nuestra identidad, en las relaciones personales; lo molecular o micropolítico. Mi intención no es ser fatídico, mi intención, en cambio, es mostrar que hay caminos posibles, escapatoria, como diría Foucault con su famosa frase: “ que dónde hay poder hay resistencia [...]”⁸. Para que el poder funciones es necesaria la resistencia, sin ella su existencia sería imposible. Si no hubiese resistencia, no habría relaciones de poder porque entonces todo se limitaría a una mera cuestión de obediencia⁹.

Subvertimos los órdenes espaciales y arquitectónicos de manera cotidiana, día a día desobedecemos sus reglas. Decimos no a muchos de sus mandatos, nos negamos a aceptar sus condiciones. No cooperamos; entonces resistimos, entonces creamos relaciones de poder y no pura obediencia. En esos mismos campos donde trabaja la creación de subjetividades, identidades y corporalidades, ahí también tenemos capacidad para cambiar las relaciones de poder: ahí resistimos. En las mismas maneras de cooptación molecular de la subjetividad y en las tecnologías de creación de subjetividades hay desobediencia. Como dicen los filósofos franceses cuando describen las reacciones que hay ante lo molecular: “Cualquier emergencia de singularidad provoca dos tipos de respuesta micropolítica: la respuesta normalizadora o, por el contrario, la respuesta que busca encaminar la singularidad hacia la construcción de un proceso que pueda cambiar la situación”¹⁰.

8 Foucault Michael (2008). Historia de la sexualidad Volumen 1. Editorial SIGLO XXI: México. Pág. 116.

9 Foucault, Michael. (1982). *Entrevista Sadomaso*. Museo Oral de la revolución [En línea] Disponibles en <http://morpei.org/2013/entrevista-sadomaso-2/>

10 Guatari y Rolnik. Op. Cit. P.66



Nos va interesar esta segunda característica; la que tiene la capacidad de alterar la realidad.

Este capítulo y la conclusión de esta tesis es mostrar que una vía de acción está en el campo de lo molecular. La fuga se encuentra ahí porque toda problemática micropolítica consiste, exactamente, en intentar agenciar los procesos de singularización en el propio nivel en el cual emergen, esto con el fin de frustrar su cooptación por la producción de subjetividad capitalística¹¹. Accionar desde ese lugar es atacar el centro mismo donde las tecnologías espaciales de producción de corporalidades se ejecutan. Es casi imposible pensar en un cambio molar de tal magnitud, de tal escala y de tal impacto que influya a toda la sociedad. Las utopías cayeron con la bomba atómica, con Pruitt-Iggoe, con el sueño moderno y con la esperanza en el progreso, parece que actuar desde lo micro también implicaría no poder influenciar o transformar lo macro. No olvidemos que ambas líneas se cruzan y se conectan, cuando se hacen golpes desde lo molecular resuena en estructuras molares. Como lo mencionan los filósofos, lo molecular actúa en el detalle y pasa por pequeños grupos, no por ello deja de ser coextensivo a todo el campo social, tanto como la organización molar¹².

Operar en este nivel es riesgoso, dado que el agenciamiento micropolítico es de mayor complejidad, es mucho más fino, el agresor es casi invisible, no posee rostro, se camuflajea entre nuestros conocidos, habita en lugares insospechados. En el nivel molecular es mucho más difícil identificar al enemigo, no se trata como en el nivel molar de un enemigo de clase que se encarna en uno u otro líder, el enemigo en este caso es algo que se encarna en nuestros amigos, en nosotros mismos, en nuestras filas¹³.

11 Guatari y Rolnik. Op. Cit. P.152

12 Deleuze y Guatari, Op. cit. P. 220

13 Guatari y Rolnik. Op. Cit. P.155

A pesar de la dificultad de enfrentarnos con lo no evidente, con aquello o aquellos que queremos, que deseamos, estamos convencidos de su efectividad, de que es una manera de taladrar el núcleo de las relaciones de poder. Estamos invadiendo y modificando el deseo mismo. La pregunta sería ¿qué opera en ese nivel, a qué podemos recurrir? ¿Quién tiene esa fuerza tan condensada de golpear el poder de una manera precisa? Esta manera de agenciamiento molecular la encontramos en piezas de arte acción o performáticas que trabajan desde lo inmanente.

Otro motivo por el que conviene trabajar en el nivel micro y con procesos de acciones performáticas o políticas artísticas moleculares, es que éstas son temporales, instantáneas y dan la impresión de ser frágiles. Al estudiar estos juegos, al señalar su pequeñez y su simpleza, también estoy resaltando lo pequeño y simple de las ficciones creadas por el poder, su capacidad de subversión, su fragilidad y que todos podemos quebrarlas. La resistencia existe en los cotidianos, en lo inmanente, en lo vulnerable de una hoja de papel, de una persona con barba y falda, de un cuerpo que no podemos descifrar su género, en lo potente de las palabras. Resistimos y no necesitamos de grandes estructuras para llevarlo a cabo, lo hacemos día a día. Las desobediencias a las normas de género, clase y raza se encuentran a la vuelta de la esquina, en las estrategias de mis vecinos y amigos, en los relatos de la señora de la tiendita, en nosotros y no nos hemos dado cuenta.

Como ejemplo utilizaré dos acciones, la primera ejecutada por la activista mexicana Lia La Novia, quien realiza una fiesta de quince años en un sonidero okupa, con gente

CONTRASOMA
CONTRASOMA
CONTRASOMA
CONTRASOMA

MICROPOLÍTICAS DE RESISTENCIA Y SUBVERSIÓN DE LA ARQUITECTURA Y DEL URBANISMO

desplazada por la renovación de La Alameda. En esta acción se pueden ver las implicaciones de la ética capitalista basada en la blanquitud, los efectos del espacio público en las corporalidades, la limpieza social, la periferia desplazada, la capacidad de formar alianzas, de descontextualizar, de generar comunidad. La segunda por la CUDS, colectivo utópico de disidencia sexual en la Universidad de Chile. Los activistas cambian los letreros de los baños, generando un conflicto entre los estudiantes al no saber a dónde entrar. Me interesa lo frágil de su acción, lo simple y al mismo tiempo lo potente, debido a que muestran también cómo operan las tecnologías de género en la arquitectura y como se refuerza el binarismo. Dos acciones potentes que nos ayudan a desfragmentar el poder, a romper la ilusión de la ficción. Cachetadas, golpes, arañazos políticos al núcleo de la identidad, del deseo, de la espacialidad.

CONTRASOMA

CONTRASOMA
CONTRASOMA
CONTRASOMA

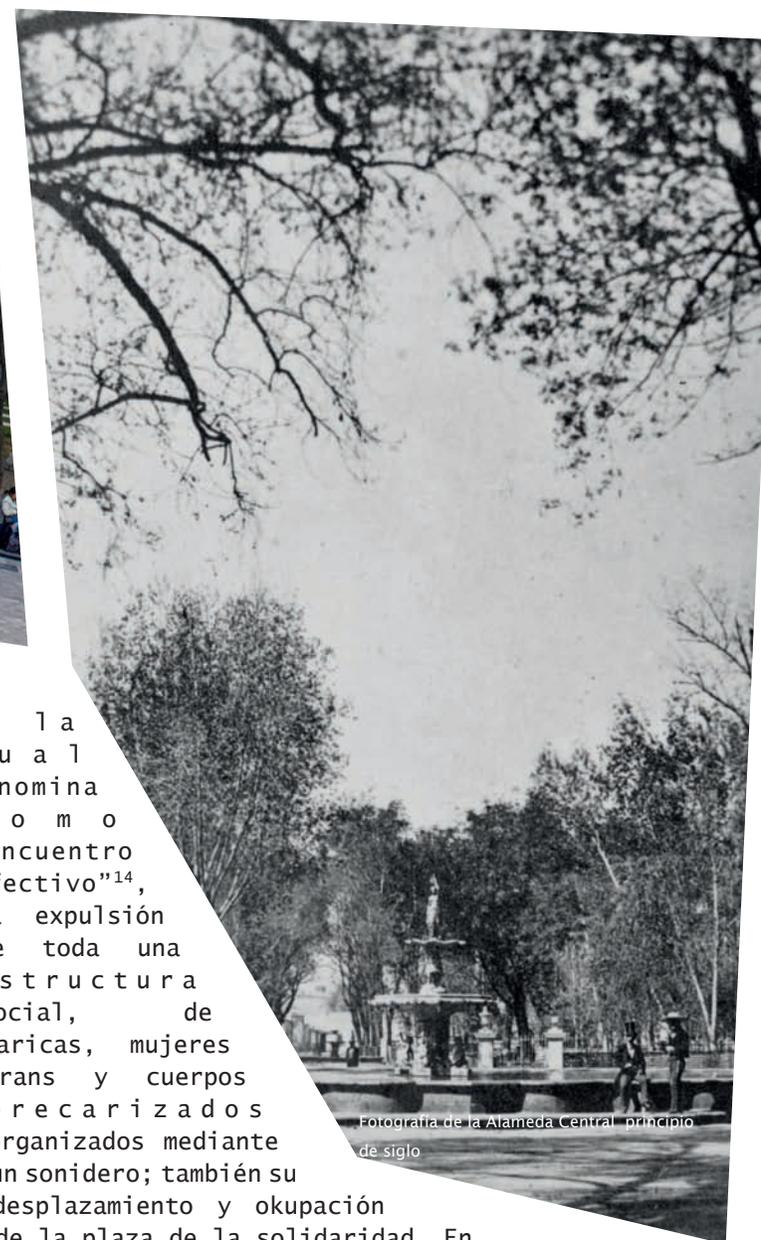


Fotografía de la Alameda Central renovada

REVOLUCIONES DESPLAZAR, RESISTIR. FESTIVAS: OKUPAR Y

Durante el periodo de Marcelo Ebrard la ciudad comenzó una serie de renovaciones en el plano urbano; el monumento a la revolución, la plaza de Garibaldi, la Alameda central, etc. Pero, ¿qué era lo que el jefe de gobierno renovaba; acaso se cambiaba el piso, se cortaban las ramas, se ponían nuevas plantas; o se cambiaban los cuerpos que habitaban esos lugares, se expulsaban vendedores ambulantes, se corrían a las prostitutas trans, se borraban indigentes? ¿Quiénes son los cuerpos permitidos en lo público y qué cuerpos son expulsados de él? ¿Para quién se hacen estos lugares, si todos y público no significan lo mismo? ¿Qué afectaciones tienen/tendrán las renovaciones sobre las corporalidades que habitaban estos lugares y qué afectaciones tendrán en los cuerpos nuevos que llegaron a este lugar?

Las respuestas a estas interrogantes las podemos encontrar en el trabajo de la artista transgénero Lia La Novia y del poeta Josimar Galindez; ambos trabajos testifican los efectos que tuvo el parque Alameda Central en los cuerpos que solían habitarlo. La Novia visibiliza mediante su acción,



Fotografía de la Alameda Central principio de siglo

La cual denomina como “encuentro afectivo”¹⁴, la expulsión de toda una estructura social, de maricas, mujeres trans y cuerpos precarizados organizados mediante un sonidero; también su desplazamiento y okupación de la plaza de la solidaridad. En los encuentros afectivos de la artista mexicana podemos dar cuenta del operar de la micropolítica como estrategia de resistencia. Mientras que el poeta, nos muestra que debido a la recuperación, se perdió un microecosistema que servía como un lugar de encuentro para los homosexuales.

¹⁴ Lia García. Entrevista personal. Noviembre 2014

que las mujeres ostentan la ciudadanía, tampoco lo eran los negros, ni para los griegos eran aquellos que no hablaran su idioma, ni ahora lo son lxs trans.

Cuando el jefe de gobierno Marcelo Ebrard habla de la construcción de una comunidad, no todas las personas están incluidas en ese proyecto, además que la comunidad no se construye, ella acontece. Los requisitos para ser ciudadano están atravesados necesariamente por la clase, la raza, la orientación sexual, por el trabajo que desempeñas. El espacio público es una herramienta que funciona como catalizador de estos requisitos, incluyendo o excluyendo aquellos que los cumplen o no. La política, la arquitectura y el cuerpo de nuevo se van entrelazando; el poder y sus estrategias urbano-espaciales de selección y acción operan sobre las corporalidades, eligiendo quién puede hablar, quién puede participar, quién debe callar y retirarse.

Para entender quiénes son esos que no están incluidos en las nociones de público y de ciudadanía, utilizaremos el concepto de subalternidad, acuñado por Gramsci pero retomado por la filósofa hindú Gayatari Spivak. Más que una noción para caracterizar lo que son los subalternos, lo importante es mostrar qué es lo que hace la política, y en este caso, el urbanismo en esos cuerpos; cómo han sido desplazados, cómo ponen en entredicho el discurso oficialista de la inclusión y de la creación de una comunidad. Podemos entender a los subalternos como aquellos grupos que son lo opuesto a la élite, o a la clase dominante¹⁸; también como “las personas o los grupos sin acceso a la mejora y a la movilidad social.”¹⁹. No hay que pensar este concepto como algo estable e inherente a los grupos o personas, sino como algo relacional²⁰, que cambia dependiendo de múltiples factores como el género o la clase ¿Qué implicaciones tiene para una persona ser un sujeto subalterno?

18 Asensi, Manuel. *La subalternidad borrosa. Un poco más de debate en torno a los subalternos*. [En Línea] Macba: Barcelona. Disponibles en http://www.macba.cat/PDFs/spivak_manuel_asensi_cas.pdf P.19

19 Ibid Pág 25

20 Ibid Pág 26

El 26 de noviembre del 2012, después de haber

permanecido oculto tras tapias y láminas de metal, el parque más antiguo de América se reabre. Piso blanqueado y el suelo escupe agua de colores. No están los viejos árboles podridos, ni el desordenado y polvoso pasto. Ya no hay destruidas esculturas, ni concreto gastado, han desaparecido las fuentes vacías, pero del parque también desaparecen los ambulantes, los indigentes, las prostitutas, los subalternos. Aquellos que no han tenido derecho a inscribirse en la historia, quienes sobreviven. Ellos, como dicen Spivak, los que no pueden hablar¹⁵ y con la reapertura de la Alameda han sido más silenciados.

Tras la reinauguración los gobernantes se regodean y vituperan que la obra está en favor de la equidad, de la inclusión, que el parque es “lo que nos hace ciudadanos¹⁶” y que su calidad es “determinante para la convivencia de la comunidad¹⁷”. Pero convivencia de quiénes con quiénes y de qué comunidad es de la que se está hablando, inclusión de qué cuerpos, equidad entre quién. Históricamente hemos visto como el concepto de ciudadanía es algo que no es asequible a todas las personas. A través del tiempo han sido distintos sujetos políticos quienes han accedido a esa categoría. Tiene menos de cien años

15 Spivak, Gayatari. (2003). ¿Puede Hablar el Subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*. 39: 297-364

16 En ninguna parte centro habrá ambulantes: Ebrard. (2012) *La Jornada*. México. D.F. [En línea] Disponibles en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/19/capital/039n1cap>

17 Ebrard Marcelo. (2012) Sexto informe de gobierno. En Asamblea legislativa del Distrito Federal. [En línea] Disponibles en: <http://www.aldf.gob.mx/comsoc-vi-informe-gobierno-marcelo-ebrard-casaubon--11057.html>

Ser el subalterno, para la filósofa india es aquel que no tiene la capacidad de hablar. Que el mensaje que trata de emitir no puede ser comprendido, no llega a su destino y ni siquiera es escuchado²¹. Ser del grupo no dominante del poder, es sufrir de violencia epistémica en la que nada puede explicarte, ni dar cuenta de ti.²² Es no formar parte de la historia, una incapacidad de comunicarse en el presente con sus iguales y también de no dejar memoria para un futuro. Lo que hace el gobierno del Distrito Federal, mediante sus estrategias de renovación urbana, es silenciar a los ya callados subalternos. Ir desplazando a los extremos, a los confines, a lo que de por sí ya estaba en el borde, periferizar a la periferia.

La modernidad en su afán de renovación urbana crea reglas para estos espacios y excluye a los sectores populares que son considerados como peligrosos²³. Podemos verlo en los discursos emitidos por las autoridades en los que enuncian que “La Alameda quedó hermosa, va a tener mantenimiento y veremos que no tenga indigentes”²⁴. Los antiguos cuerpos que ya habían generado un ecosistema en La Alameda, son los que se desplazan, los que se vuelven indeseables para el lugar. Hay que resaltar que son corporalidades (subalternas) específicas las que se desplazan; racializados, precarizados, con sexualidades disidentes, con trabajo indeseables, etc. El cuerpo es aquello que da la pauta para marcar a los que pueden habitar un lugar y viceversa, el lugar indica mediante su diseño quién debe ocuparlo.

21 Ibid Pág. 17

22 Ibid Pág. 18

23 Giglia, Angela. *Entre el bien común y la ciudad Insular: la renovación urbana de la Ciudad de México*. Alteridades 26 (46). Pág 27-38. Julio- Diciembre 2013

24 Quiere Ebrard una Alameda sin indigentes. (2012). Revista Proceso. México D.F. [En línea] Disponibles en: <http://www.proceso.com.mx/?p=326238>



En la construcción y diseño, la arquitectura y el urbanismo utilizan herramientas que funcionan para la constitución y la conformación del espacio, como máximo orden estético, como símbolo de correspondencia con la época en curso, para que lo proyectado tenga cierta unidad, éstas son: la blanquitud e higienismo. Ambas operan en dos niveles paralelos; el primero de manera literal, el cual se ve reflejado en lo material, en lo que se construye, en pisos muchos más blancos, en menor cantidad de basura, incluso en la instalación de botes, en agua clara, en mármol antes opaco ahora pulido. El segundo se presenta de modo simbólico-moral, éste es el que impacta en la ética y la política, en la imagen de los cuerpos, en su apariencia física, la cual debe ser limpia y ordenada, la propiedad del lenguaje, en la mesura, en la compostura de los gestos y los movimientos²⁵. Este nivel limpia la mugre social; barre a los cuerpos indeseables, a las prostitutas, a los indigentes, a las maricas promiscuas. Dice qué cuerpos son los que pueden habitar ese lugar.



Fotografía de los xv años de Lia La Novia

Un testigo de este proceso de blanqueamiento moral y constructivo nos lo muestra Josimar Galindez en su poema, *Perras (a)las trucas de hábitat*²⁶, donde narra como los homosexuales precarios han sido desterradas de este espacio público, “por las ellos expulsadas de ese Paraíso Alameda Central”²⁷. En sus versos claramente se ve reflejada la limpieza espacial y moral que se hace en el parque. “San Marcelo líbralos/libranos / de toda limpieza/ de tu buena voluntad / de la fama de promiscuas”²⁸. Este testimonio nos muestra el sentir y pensar de los cuerpos que han sido echados de la Alameda, pero también es el reflejo de que esas subjetividades presentan características indeseables para la nuevo orden estético y moral del renovado espacio público.

Los requisitos antes mencionados no tienen que ver solamente con la orientación sexual, sino con un entramado complejo de raza, clase y comportamiento moral. Una paradójica regla no escrita, pero al mismo tiempo labrada en todo el blanco mármol que retumba en el parque: “Señor Gay, usted es bienvenido, si y solo si, performa cierta blanquitud, debe estar ataviado con ropa a la moda y de su mano tiene que colgar una bolsa

25 Bolívar, Echeverría. (2010) *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era: México. Pág 59

26 Galindez, Josimar. *Perras (a)las trucas de habitar*. Revista la otra. [En Línea] Disponible en: <http://www.laotrarevista.com/2012/08/josimar-galindez-mexico-1986/>

27 Ibid

28 Ibid

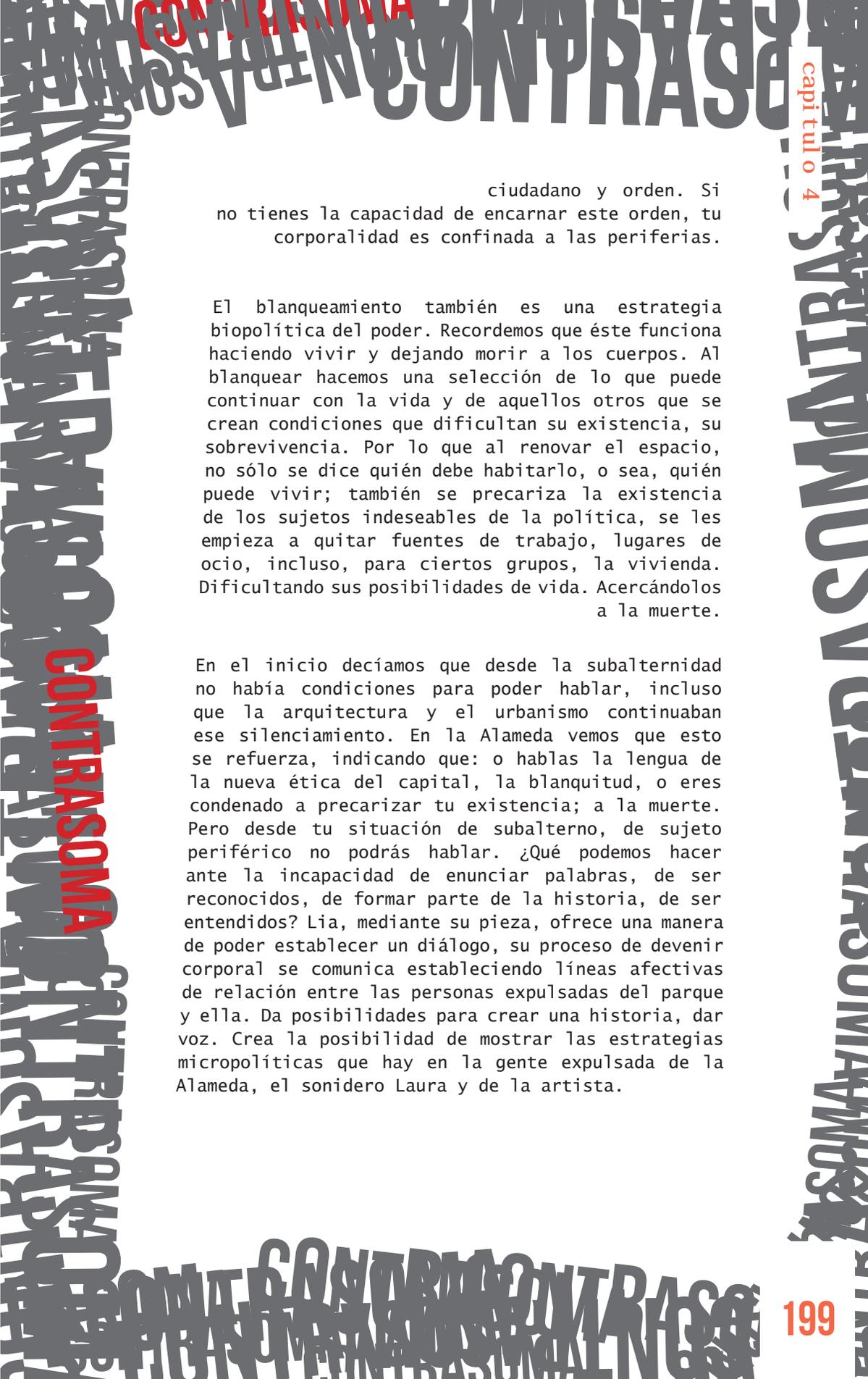


de papel del alguna tienda europea o americana, su comportamiento debe ser promonógamico y representativo del amor romántico, disimule su aspecto racial al máximo, recuerde que intentamos darle una imagen a los turistas, de ser incluyente, progresistas y de primer mundo; si eres una marica, una 'cortesana de la decadencia'²⁹, pobre, precario, de moral dudosa, promiscua, prieto, por favor retirase del espacio".

Para habitar el espacio público se nos dan dos opciones; o performas la blanquitud ética y moral del capitalismo, o eres expulsado del espacio. Bolívar Echeverría lo describe muy bien al mencionar que hay "un rascismo constitutivo de la modernidad capitalista que exige la presencia de una *blanquitud* de orden ético o civilizatorio como condición de la humanidad moderna"³⁰. Entonces podemos decir que la construcción y renovación de sitios modernos es una estrategia de blanqueamiento de los cuerpos, para cumplir con una exigencia necesaria del capitalismo, la cual funciona obligando a los cuerpo a encarnar una identidad blanca que implica un buen comportamiento moral, higienismo, ser un buen

29 Ibid

30 Echeverría Ibid. P.58



ciudadano y orden. Si no tienes la capacidad de encarnar este orden, tu corporalidad es confinada a las periferias.

El blanqueamiento también es una estrategia biopolítica del poder. Recordemos que éste funciona haciendo vivir y dejando morir a los cuerpos. Al blanquear hacemos una selección de lo que puede continuar con la vida y de aquellos otros que se crean condiciones que dificultan su existencia, su sobrevivencia. Por lo que al renovar el espacio, no sólo se dice quién debe habitarlo, o sea, quién puede vivir; también se precariza la existencia de los sujetos indeseables de la política, se les empieza a quitar fuentes de trabajo, lugares de ocio, incluso, para ciertos grupos, la vivienda. Dificultando sus posibilidades de vida. Acercándolos a la muerte.

En el inicio decíamos que desde la subalternidad no había condiciones para poder hablar, incluso que la arquitectura y el urbanismo continuaban ese silenciamiento. En la Alameda vemos que esto se refuerza, indicando que: o hablas la lengua de la nueva ética del capital, la blanquitud, o eres condenado a precarizar tu existencia; a la muerte. Pero desde tu situación de subalterno, de sujeto periférico no podrás hablar. ¿Qué podemos hacer ante la incapacidad de enunciar palabras, de ser reconocidos, de formar parte de la historia, de ser entendidos? Lia, mediante su pieza, ofrece una manera de poder establecer un diálogo, su proceso de devenir corporal se comunica estableciendo líneas afectivas de relación entre las personas expulsadas del parque y ella. Da posibilidades para crear una historia, dar voz. Crea la posibilidad de mostrar las estrategias micropolíticas que hay en la gente expulsada de la Alameda, el sonidero Laura y de la artista.

ellos se resisten, tomando el espacio sin permiso y sin esperar a que las autoridades designen algo.

Lia, activista transgénero, cuyo proceso artístico está vinculado con su devenir corporal, con la celebración de su transición somatopolítica, con una relación de los cuerpos desde el afecto; decide realizar una acción³² con el Sonidero Laura, un gesto de resistencia micropolítica. La cual consiste en hacer una fiesta de quince años en el espacio okupado por la gente desplazada por la renovación de la Alameda. Escoge esta celebración que implica la idea de cambio, del paso de niña a mujer, del espacio privado de la casa al colectivo social; esta fiesta se vincula con su historia personal, “despedirse de un cuerpo y para entrar en un cambio constante”³³. Nuestra pregunta inicial es cómo subvertir el espacio, la arquitectura y el urbanismo; una respuesta nos la da Lia, al hacer un simple gesto que ella llama “poner el cuerpo y oponerse”³⁴. Ciertas corporalidades colocadas en espacios precisos pueden mostrar como el poder se configura, mostrar lo ficticio de su construcción, hasta llegar a molestarlo, a moverlo, a hacer ruido. La activista lo consigue al usurpar la figura de la quinceañera, resignificarla y asaltar el parque, tomarlo por sorpresa: okuparlo.

De la pieza generada por Lia, se pueden rastrear varios gestos de resistencia micropolítica. El primero consiste en subvertir la narrativa de la construcción de los cuerpos de las personas trans, la cual está marcada por el rechazo y la tristeza, la subversión que ella realiza consiste en operar desde la celebración, desde el goce y la festividad. Modificando también su subjetividad, ya que su historia personal no se construirá desde los sentimientos negativos que han experimentado

El Sonidero Laura está constituido por personas que se reunían para bailar en la Alameda Central, ellos son grupos sociales que fueron expulsados del parque. Cabe mencionar que El Sonidero Laura está constituido por una variedad de cuerpos: mujeres trans, homosexuales, personas de diferentes edades, hombres y niños, también resaltar que la mayoría viene de un contexto de bajo nivel económico, generalmente proceden de Tepito, la Colonia Obrera, Magdalena Contreras y Moctezuma. Esto es importante señalarlo, ya que estas coordenadas somáticas dan cuenta de la especificidad que tiene el poder en su gestión corporal, y probablemente, si su manera de recreación fuera otra, su racialidad otra, su nivel socioeconómico otro y hasta otra la música que bailaban diferente, no hubieran sido retirados.

A pesar de la expulsión, ellos decidieron buscar un lugar en el cual pudieran seguir recreándose. Su estrategia de resistencia es no dejarse desplazar, sino okupar³¹ de manera festiva la plaza de la solidaridad. El gesto realizado por el grupo de baile nos muestra en primer lugar que, aunque el poder despliegue sus fuerzas y accione sobre los sujetos, hay resistencia. Que aunque el espacio designe, ordene, haga reglas, hay desobediencia. La decisión tomada por el Sonidero, en apariencia parece que no lo es, es otro modo de hacer micropolítica; debido a que el poder intenta coaptarlos, sobretodo eliminarlos mediante el proceso de blanquitud del espacio, pero

31 Utilizo esta palabra debido a que se emparenta con un proceso político de utilización de lugares, los cuales no piden permiso a los autoridades, ni al dueño de la propiedad privada; ni esperan a que el gobierno accione, utilizando lo que se les ha negado.

32 Transgresión a los prejuicios de género. (2014) Desinformememos. Disponible en: <http://desinformememos.org/2014/03/trans-gresion-para-desafiar-los-prejuicios-de-genero>

33 Ibid

34 Ibid

Las corporalidades en su devenir, sino desde la alegría. Otra inversión está en la oposición al deseo de la blanquitud. En principio porque los cuerpos con los que su pieza se relaciona, los cuales han sido desplazados, son lo contrario al deseo de blancura espacial, aquello que manchan el espacio, que lo ensucian.

La artista podría hacer su pieza con chambelanes profesionales, en un salón de fiestas, pero decide trabajar con los “subalternos”. De este modo su proceso de transición no se articula desde la ética blanca, sino desde la periferia. El tercer modo de resistencia se encuentra en el afecto como catalizador de la acción; éste modifica las relaciones sociales entre los cuerpos, haciendo que entre ellos algo suceda, se afecten; como diría Foucault: “lo que le molesta al poder no es la homosexualidad, sino la amistad, la capacidad de crear relaciones que se escapen al control”.³⁵ Eso es lo que hace Lia en su fiesta de quince años, crear relaciones afectivas que no pueden ser localizadas, que no se inscriben en las maneras tradicionales de vinculación corporal, pareja-monogamia; sino que habla desde la amistad. Una amistad de grupos que socialmente han sido distanciados, pero que en sus diferencias encuentran maneras de convergencia.

El silenciamiento estructural, reforzado por las acciones de renovación de la Alameda, el no poder entrar en la historia, ni siquiera ser escuchado, el no hablar es una característica de los subalternos. La pieza de Lia en primer lugar los escucha, no es una relación como la del antropólogo que se distancia de su objeto de estudio, que establece una relación vertical, aquel que posee el conocimiento y el que es conocido; ella se involucra con la gente del Sonidero Laura, incluso hay un intercambio epistémico, ellos le enseñan a bailar. Da la posibilidad de entrar a la historia, el relato del sonidero no será algo perdido. Con esta acción la artista los visibiliza; sino se forma parte de la historia por lo menos no serán quedados en el olvido. Simples gestos como éste, nos permiten, aunque sea

35 Foucault, Michael. Sexo, poder y gobierno de la identidad. Hartza. [En línea] Disponibles en: <http://www.hartza.com/fuckault.htm>

momentáneamente, fracturar la subalternidad. Permite que hablen, que de su voz se generen unos pocos sonidos.

SEGMENTARIEDAD Y BINARISMO DE GÉNERO. SU REVERSO Y FUGA.

Nos encontramos divididos, segmentarizados³⁶ en múltiples niveles. Fronteras que se establecen de manera circular, como es la del urbanismo que va haciendo círculos de la casa al barrio, de ahí a la ciudad, posteriormente el estado. De manera binaria, como son las oposiciones de hombre y mujer, pobreza y riqueza, occidente-orientes. También de manera lineal, donde cada línea representaría el fin de un periodo o proceso, terminar la escuela para ir al trabajo. Estas divisiones, a diferencia de épocas más primitivas donde eran flexibles, se endurecen en la modernidad; el flujo de un lado a otro es mucho más complicado, que a su vez están construidas por segmentos flexibles que las articulan.

¿Qué acaso la arquitectura no es una máquina de producción de segmentos, de producción de divisiones, de barreras físicas que a su vez son barreras sociales; los altos muros que levantan los fraccionamientos burgueses para así aislarse de la pobreza, de la ciudad? ¿Qué acaso el espacio es una máquina de producción de segmentos binarios, mediante el diseño urbano tal como mostrar que uno se encuentra en una colonia “rica” y no en una “pobre”? La disciplina encargada del diseño de los lugares articula de ese modo máquinas de segmentarización, que estructuran las condiciones de posibilidad necesarias

36 La noción de segmentariedad es retomada del capítulo de segmentariedad y micropolítica del libro de Gilles Deleuze y Félix Guatari, op cit.



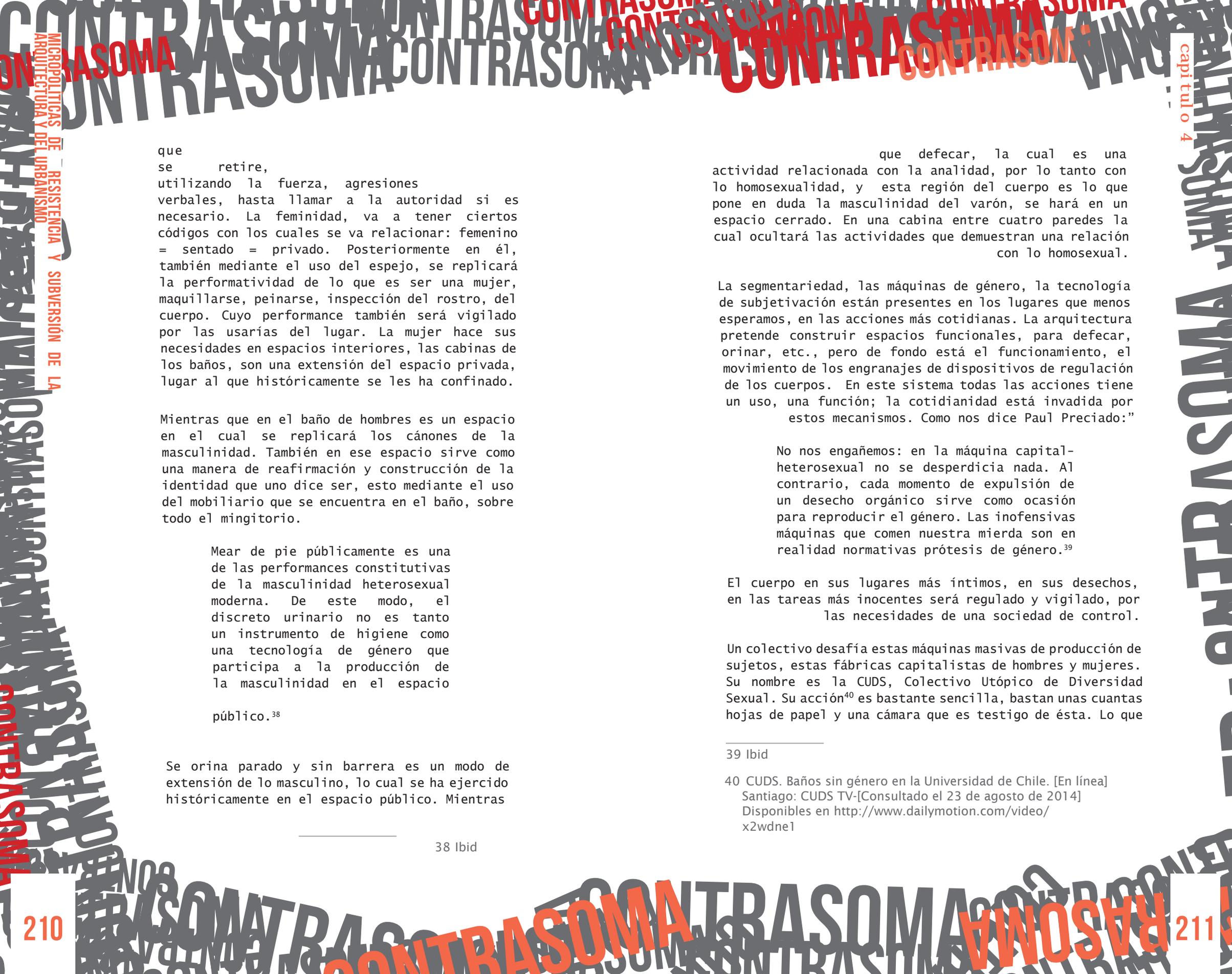
para que la sociedad moderna se sostenga.

Uno de los lugares en los cuales la segmentariedad binaria se da manera clara en el espacio es en los baños públicos. Nos dividen de manera dual en hombres y mujeres. Sanitarios: máquinas de binarización de los cuerpos y de creación del género. Lo que menos importa cuando vas a un baño son las necesidades fisiológicas que haces ahí, nadie inspecciona tus excrementos, ni tu orina. Como diría Paul Beatriz Preciado “[...] como si hubiera que entrar al baño a rehacerse el género más que a deshacerse de la orina y de la mierda”³⁷. En realidad lo que se vigilia es que tu cuerpo corresponda con las normas sanitarias y culturales al que fuiste asignado. Una tecnología que refuerza y produce el binarismo de género.

En el baño femenino la adecuación a estas normas de género se hace mediante la inspección por parte de las mujeres hacia los cuerpos. Cualquier cuerpo que no responda a estas políticas visuales se le pedirá

37 Preciado, Paul. Basura y género. Mear cagar. Masculino y femenino. [en línea]. México DF: UNAM campus Iztacala. [Consultado el 23 de agosto de 2014] Disponible en: <http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v0/PDFS/POLIETICAS%20DEL%20CUERPO%201%20BASURA%20Y%20GENERO.pdf>

Los centros de encierro, artículos por Foucault: “cárcel, hospital, fábrica, a través una crisis generalizada”. Viemos la “sociedad disciplinaria”, que fue “la sucesora de las soberanías”, cuyos fines y funciones eran completamente distintas hasta los siglos XVII y XVIII hasta mediados del tema central de las investigaciones de Foucault. actual es denominada como “sociedad de control” y este



que se retire, utilizando la fuerza, agresiones verbales, hasta llamar a la autoridad si es necesario. La feminidad, va a tener ciertos códigos con los cuales se va relacionar: femenino = sentado = privado. Posteriormente en él, también mediante el uso del espejo, se replicará la performatividad de lo que es ser una mujer, maquillarse, peinarse, inspección del rostro, del cuerpo. Cuyo performance también será vigilado por las usuarias del lugar. La mujer hace sus necesidades en espacios interiores, las cabinas de los baños, son una extensión del espacio privada, lugar al que históricamente se les ha confinado.

Mientras que en el baño de hombres es un espacio en el cual se replicará los cánones de la masculinidad. También en ese espacio sirve como una manera de reafirmación y construcción de la identidad que uno dice ser, esto mediante el uso del mobiliario que se encuentra en el baño, sobre todo el mingitorio.

Mear de pie públicamente es una de las performances constitutivas de la masculinidad heterosexual moderna. De este modo, el discreto urinario no es tanto un instrumento de higiene como una tecnología de género que participa a la producción de la masculinidad en el espacio público.³⁸

Se orina parado y sin barrera es un modo de extensión de lo masculino, lo cual se ha ejercido históricamente en el espacio público. Mientras

38 Ibid

que defecar, la cual es una actividad relacionada con la analidad, por lo tanto con lo homosexualidad, y esta región del cuerpo es lo que pone en duda la masculinidad del varón, se hará en un espacio cerrado. En una cabina entre cuatro paredes la cual ocultará las actividades que demuestran una relación con lo homosexual.

La segmentariedad, las máquinas de género, la tecnología de subjetivación están presentes en los lugares que menos esperamos, en las acciones más cotidianas. La arquitectura pretende construir espacios funcionales, para defecar, orinar, etc., pero de fondo está el funcionamiento, el movimiento de los engranajes de dispositivos de regulación de los cuerpos. En este sistema todas las acciones tiene un uso, una función; la cotidianidad está invadida por estos mecanismos. Como nos dice Paul Preciado:”

No nos engañemos: en la máquina capital-heterosexual no se desperdicia nada. Al contrario, cada momento de expulsión de un desecho orgánico sirve como ocasión para reproducir el género. Las inofensivas máquinas que comen nuestra mierda son en realidad normativas prótesis de género.³⁹

El cuerpo en sus lugares más íntimos, en sus desechos, en las tareas más inocentes será regulado y vigilado, por las necesidades de una sociedad de control.

Un colectivo desafía estas máquinas masivas de producción de sujetos, estas fábricas capitalistas de hombres y mujeres. Su nombre es la CUDS, Colectivo Utópico de Diversidad Sexual. Su acción⁴⁰ es bastante sencilla, bastan unas cuantas hojas de papel y una cámara que es testigo de ésta. Lo que

39 Ibid

40 CUDS. Baños sin género en la Universidad de Chile. [En línea] Santiago: CUDS TV-[Consultado el 23 de agosto de 2014] Disponibles en <http://www.dailymotion.com/video/x2wdne1>

hizo este grupo chileno fue intercambiar los letreros de los sanitarios de su universidad. El de hombres se intercambia con el de mujeres y viceversa.

La acción, aunque simple, tiene una potencia política impresionante, debido a que cuando se desafía la segmentariedad de los baños también se está confrontando “[...] la segregación sexual que la moderna arquitectura urinaria nos impone desde hace al menos dos siglos: público/privado, visible/invisible, decente/obsceno, hombre/mujer, pene/vagina, de-pie/sentado, ocupado/libre...”⁴¹. Es un leve gesto donde se cuestiona la fragilidad del poder, la rigidez moderna de los binarismos, pero al mismo tiempo se tienden líneas de fuga. Basta una hoja de papel, un simple letrero para que las líneas de subjetividad, que operan sobre los sujetos, empiecen tensionarse torciendo la identidad misma, los cuestionamientos empiezan aparecer: ¿Quién soy, dónde entro? La tensión sexual que hay en este tipo de máquinas sale a flote, la visibilizamos en las dudas de los usuarios del sanitario. La historia de la máquina se hace frágil, la muralla se agrieta y una luz diáfana penetra al dispositivo, vemos su fractura.

CONCLUSIÓN

El diseño espacial, como la academia lo enseña y los despachos de arquitectura lo siguen desarrollando, no nos da la capacidad de resistir. No nos permite generar micropolíticas, afectarnos de manera alegre entre los cuerpos, criticar la identidad, cuestionar el deseo. Modificar hasta en las partes más pequeñas de nuestra interioridad eso que fuertemente queremos. Sus procesos económicos, los cuales depende de grandes flujos de capital, no ayudan a reaccionar a la sociedad de control, la cual produce una máquina de género, segmentariedad,

41 Preciado. Op Cit.

subjetivación, disminución de las potencias de una manera volátil. Los efectos del espacio sobre los sujetos operan más rápido que la construcción de una obra arquitectónica. No es capaz de darnos herramientas; como el arte o el performance nos lo otorgan. Al contrario es siervo y aliado de los mecanismo disciplinares.

Nuestra tarea hoy es la de buscar contradispositivos ante las máquinas de control, fugas posibles, nuevos modos de combatir la disminución del espacio sobre nosotros: lo contrasomático de la arquitectura, el ataque a nuestros deseos y ejercer un poder alegre sobre ellos. La tarea no es sencilla, ya que nos encontramos ante un nuevo capitalismo líquido, deseable, pop-punk, plástico, dividual; donde sujeto y deseo se confunde, la persona quiere al capital y viceversa. Pero hayamos posibles respuestas en el arte, sino para combatir de un modo total las pulsiones de muerte de las estructuras de poder, por lo menos para mostrar su fragilidad.

CONTRASOMA

capitul o 4



CONCLUSIONES

**POR EL TRABAJO SUSTENTANDO
PODEMOS CONCLUIR LOS SIGUENTES
PUNTOS.**

**1.- LA ARQUITECTURA NECESITA
DE UNA METODOLOGÍA TEÓRICA E
HISTÓRICA. LA CUAL DEBERÍA DE
DAR CUENTA DE LOS MODOS DE
ORGANIZACIÓN DEL PODER Y NO SOLO
DE UNA MENTE MAESTRA O GENIO. LA
VISIÓN DE PROGRESO, EUROCENTRICA
Y TOTALMENTE VOLCADA AL
SUJETO HA PRODUCIDO ES UNA
DESPOLITIZACIÓN DE LAS DISCIPLINAS.
UNA FE CIEGA EN LA MODERNIDAD.**

**2.- LAS FORMAS DE LA ARQUITECTURA
SON UN RESULTADO DE LA TENSIÓN**

**ENTRE EL CUERPO Y EL PODER. ES
EN LA MODERNIDAD, DEBIDO A LA
CONFIGURACIÓN BIOPOLÍTICA DEL SIGLO
XIX QUE ESTA RELACIÓN SE VE DE DE
MANERA MÁS FUERTE.**

**3.- EL PASO DE LA MODERNIDAD A
LA LLAMADA, POST-MODERNIDAD
ES EL RESULTADO DE UNA
MUTACIÓN EN LA CONFIGURACIÓN
DEL CAPITALISMO. PASAMOS DE
UNA SOCIEDAD DE CONTROL A
UNA SOCIEDAD DISCIPLINAR.**

**4.- LA ARQUITECTURA MODERNA ES UNA
TECNOLOGÍA DE GÉNERO QUE REGULA
LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES,**

LA FUERZA DE TRABAJO DE LOS OBREROS, EL CUERPO DE LOS NIÑOS, LA CREACIÓN DE SUBJETIVIDADES. POSEE LÍNEAS DE HABLA, VISUALIDAD Y FUERZAS; LAS CUALES ESTAN EN UNA OPERACIÓN CONSTANTE SOBRE LOS CUERPOS

5.- LA MANERA DE SUBVERTIR EL ACCIONAR DE LA ARQUITECTURA SOBRE LOS CUERPOS, NO ES HACIENDO MÁS EDIFICACIONES. LO MÁS PLAUSIBLE ES LA CREACIÓN DE CONTRA-DISPOSITIVOS MICROPOLÍTICOS QUE OPEREN AL NIVEL DE LOS DESEOS.

6.- LA INTERACCIÓN ENTRE EL CUERPO Y LA ARQUITECTURA NO ES SENCILLO. LO QUE ESTA TERMINA HACIENDO ES DISMINUYENDO SUS POTENCIAS, SUS AFECTOS; POR LO TANTO IMPIDIENDO LA POSIBILIDAD DE QUE LA COMUNIDAD ACONTEZCA.

CONTRABA

SOMMA

BIBLIOGRAFIA

Adria Miquel (2005). Mario Pani. La construcción de la modernidad. Naucalpan: Gustavo Gili.

Aliaga Juan Vicente (2007). Orden fálico: androcentrismo y violencia de género en las prácticas artísticas del siglo XX. Madrid: Akal

Agambem Giorgio. (2011) qué es un dispositivo. 257 sociológica, año 26 número 73,

Ainley Rosa.(2001) New frontiers of space, bodies and gender Nueva York:Routledge. .

Asensi, Manuel. *La subalternidad borrosa. Un poco más de debate en torno a los subalternos.* [En Línea] Macba: Barcelona. Disponibles en http://www.macba.cat/PDFs/spivak_manuel_asensi_cas.pdf P

Benvenuto, Leonardo, (1982) Historia de la arquitectura moderna. Barcelona: Gustavo Gili

Burian (Ed). (1998). Creatividad y compromiso en Modernidad y arquitectura en México. México: Gustavo Gili.

Butler Judith. (2012) Deshacer el Género. Barcelona: Paidós.

Cevedio Mónica (2010). Arquitectura y género: espacio público/ espacio privado. Barcelona: Icaria.

Colominas Beatriz (2006). La domesticidad en guerra. Barcelona: Actar.

Colominas B. (1996). Privacy and Publicity: Modern Architecture as Mass Media. Massachusetts. MIT Press.

Colominas B.(ed.) (1992). Sexuality and Space. New York. Princeton Papers on Architecture.

Colominas B.(2000) Frentes de Batalla. E1027. Zehar. Revista de Arteleku. No 44

Courtine Jean-Jacques (2006). Histoire du Corps: 3. Les mutations du regard. Le XXe siècle. Paris: Éditions du Seuil.

CUDS. Baños sin género en la Universidad de Chile. [En línea] Santiago: CUDS TV-[Consultado el 23 de agosto de 2014] Disponibles en <http://www.dailymotion.com/video/x2wdne1>

De Lauretis Teresa (1987). Technologies of gender. Estados Unidos: Indiana University Press.

Deleuze, Gilles (1990). Michael Foucault filósofo. Gedisa

Deleuze G. (1996) Conversaciones. Valencia: Pre-Textos

Deleuze Gilles y Felix Guatari. (2006) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos.

Dussel Enrique. (1993) Europa, modernidad y eurocentrismo.Disponible en <http://enriquedussel.com/txt/1993-236a.pdf>

Body Space. Desestabilizing geographies of gender and sexuality Nancy Duncan. Routledge Nueva York 1996

Echeverría Bolívar. (2010). Modernidad y Blanquitud. México: Ediciones Era.

Echeverría B. (2010). In memoriam. Quince tesis sobre modernidad y capitalismo. México: SNTE.

En ninguna parte centro habrá ambulantes: Ebrard. (2012) *La Jornada*. México. D.F. [En línea] Disponibles en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/19/capital/039n1cap>

Ebrard Marcelo. (2012) Sexto informe de gobierno. En Asamblea legislativa del Distrito Federal. [En línea] Disponibles en: <http://www.aldf.gob.mx/comsoc-vi-informe-gobierno-marcelo-ebrard-casabon--11057.html>

Fonseca Xavier (2002). Las medidas de una casa: Antropometría de la vivienda. México: Pax México

Foucault Michael (2009). Historia de la Sexualidad: La voluntad de saber. México: Siglo XXI.

Foucault M. (2010). Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.

Foucault M. (2007). Security, population and territory. New York. Palgrave

Foucault M. (2012) Nacimiento de la biopolítica. Argentina: Fondo de cultura económica.

Foucault M. (1980) Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.

Foucault M. (1979), El ojo del poder. Madrid: La Piqueta

Foucault, M. Sexo, poder y gobierno de la identidad. Hartza. [En línea] Disponibles en: <http://www.hartza.com/fuckault.htm>

Foucault, M. (1982). *Entrevista Sadomaso*. Museo Oral de la revolución [En línea] Disponibles en <http://morpei.org/2013/entrevista-sadomaso-2/>

Foucault Michel: "Espacios otros utopías y heterotopías", Carrer de la ciutat, 1978, núm. 1

Frampton Kenneth. (2014) Historia crítica de la Arquitectura moderna. Barcelona: Gustavo Gili

Galindez, Josimar. Perras (a) las trancas de habitar. Revista la otra. [En Línea] Disponible en: <http://www.laotrarevista.com/2012/08/josimar-galindez-mexico-1986/>

Giedon Sigfried (1978) La mecanización toma el mando. Barcelona: Gustavo Gili.

Giglia, Angela. (2013) *Entre el bien común y la ciudad Insular: la renovación urbana de la Ciudad de México*. Alteridades 26 (46). Pág 27-38. Julio- Diciembre 2013

Gonzalez Gortazar Fernando. (2004) La arquitectura Mexicana del siglo XX. México: Conaculta

Guatari Felix y Sueley RoInik. (2006) Micropolítica. Cartografías del deseo. Madrid: Traficante de Sueños.

Haraway Donna (1991) "A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and SocialistFeminism in the Late Twentieth Century" in Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature New York; Routledge.

Hancesen Mark N. (2006). Bodies in code Interfaces with digital media. Nueva York. Routledge

Jasso Karla. (2008) Arte y tecnología y feminismo. Nuevas figuraciones simbólicas. México: Universidad Iberoamericana

Jencks Charles. (1981). El lenguaje de la arquitectura posmoderna. Barcelona: Gustavo Gili.

Koolhaas Rem, Petermann Stephan, Truby Stephan. (2014) Elements. Marsilio. Italia.

Le Corbusier. (1998). Hacia una arquitectura: Vers une architecture. Madrid. Ediciones Apóstrofe.

Le Corbusier. (2000). The modulator. A harmonious measure to the human Scale universally applicable to Architecture and Mechanics. Germany: Foundation Le Corbusier Paris

Loos A. (1910). Ornamento y delito. [Homepage]. Consultado el día 24 de septiembre de 2013 de la world wide web: <http://es.scribd.com/doc/17479175/Loos-Adolf-Ornamento-y-Delito>

Loos A. (2013). Ornamento y educación.[Homepage]. Consultado el día 17 de septiembre de 2013 de la world wide web: <http://www.bio-design.com.ar/2-UNLa/historia2/texto%201/ORNAMENTO%20Y%20EDUCACION%20A%20LOSS.pdf>

Lorde Audré (año). Las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo. [En línea] Disponible en: <http://www.glefas.org/glefas/files/biblio/escrituras_pioneras_de_lo_queer_cuadernillo.pdf>

Negri Antonio. Hardt M. (2004). Imperio. Barcelona:Forum

Neufert E. (1995). El arte de proyectar en arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili

Petrescu Doina. (2007) Alternating Practices Feminist politics and poetic s of space. Nueva York. Routledge.

Preciado Beatriz. (2008).Testo Yonqui. Madrid: Espasa Fórum.

Preciado B. (2010). Pornotopía: Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría. Barcelona: Anágrama.

Preciado B. (2011).Manifiesto contrasexual. Barcelona. Anágrama.

Preciado B. (2000) La casa Farnsworth y el misterio del armario transparente. Zehar. Revista de Arteleku. No 44

Preciado, Paul. Basura y género. Mear cagar. Masculino y femenino. [en línea]. México DF: UNAM campus Iztacala. Disponible en: <http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v0/PDFS/POLIETICAS%20DEL%20CUERPO%201%20BASURA%20Y%20GENERO.pdf>

Sibilia Paula.(2010) El hombre postorgánico. México: Fondo de cultura económica.

Sóla Mirian, Urko Elena. (2014). Transfeminismos. Epistemes, ficciones y flujos. Txalaparta: Tafalla.

Spinoza Baruch. (2014). Etica demostrada según el orden geométrico. Madrid: Técnos

Spivak Gayatri. ¿Pueden hablar los subalternos? Barcelona: Macba.

Taylor A. (Director) Mann R& Basmajian S. (Porductor) (2009). Examined Life [Película]. Canada:Zeitgeist Films.

Tiqqun. (2014) Última advertencia para el partido imaginario, concerniente al espacio Público.[En línea]. Disponibles en: <<http://tiqqunim.blogspot.mx/2014/02/ultima-advertencia-para-el-partido.html>>

Trangresión a los prejuicios de género. (2014) Desinformemonos. Dispoible en: <http://desinformemonos.org/2014/03/trans-gresion-para-desafiar-los-prejuicios-de-genero>

Valencia Sayak (2010). Capitalismo Gore. Melusina: España.

Vargas Salguera Ramón y Arias Montes Victos (comp) (2011) En ideario de arquitectos mexicanos. Tomo III Las nuevas propuestas. México D.F. INBA

Venturi, Scott Brown y Izenour. (2008). Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica. Gustavo Gili: Barcelona.

Zevi, Bruno. (1959) historia de la arquitectura moderna. Buenos Aires: Emecé editores.

**COSS
COSTA
TR
R**